

PROVINCIA DE LA PAMPA

PODER EJECUTIVO

Dr. ISMAEL AMIT
Gobernador

Señor PABLO ELISEO GRUBISICH
Vice-Gobernador

Dr. HECTOR CARLOS FAZZINI
Ministro de Gobierno y O. Públicas

Ing. JOSE J. J. BUTHET
Ministro de Economía y Asuntos Agrarios

Sr. JUAN CARLOS ARATA
Ministro de Asuntos Sociales

Doctor ELOY A. TRABA
Secretario General de la Gobernación



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

6304.

PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

ANEXO IX

Presupuesto

CONT. ALBERTO FRANGI

ANALISIS Y DESARROLLO ECONOMICO

CONSULTORES ASOCIADOS

Florida 142 - 4° piso - Bs.Aires

Año 1966

INDICE

	Página.
1. Enfoque jurídico en la contabilidad pública.	1
2. El concepto jurídico determina las formas presupuestarias tradicionales.	3
3. El presupuesto es instrumento múltiple.	6
4. Cambios en la ortodoxia presupuestaria.	9
5. Presupuesto único o presupuesto doble.	14
6. Tendencias autárquicas dentro del presupuesto.	17
7. Una autarquía necesaria: Las Empresas del Estado.	20
8. Rigidez y flexibilidad presupuestarias.	22
9. Presupuestos plurianuales.	26
10. Antecedentes del presupuesto programa.	28
11. Contenido del presupuesto programa.	31
12. Ventajas de carácter local del presupuesto programa.	41
13. Hacia un cambio de actitud mental.	43
14. Organización fundamental del presupuesto.	46
14.1. Esquema general del ordenamiento.	47
14.2. Esquema específico del ordenamiento.	48
14.3. Estructura de los gastos del presupuesto.	49
14.4. Plan de cuentas funcional programático.	56
14.5. La clasificación por el objeto.	
15. La ley de Contabilidad.	62

INDICE DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A: Esquema de organización del presupuesto según el plan de cuentas.	66
Anexo B: Estructura modelo del presupuesto.	67
Anexo C: Organización esquemática del presupuesto general Sección 1a. parte - Presupuesto de funcionamiento.	68
Anexo C: (Cont.) Organización esquemática del presupuesto general. Sección 1a. Presupuesto de la administración central. 2da. parte- Presupuesto de Capital.	69
Anexo D: Organización esquemática del presupuesto general Sección 2da. presupuesto de los organismos descentralizados. 1a. Parte- Presupuesto de funcionamiento.	70
Anexo E: Modelo del plan de cuentas funcional-programática.	71
Anexo F: 1. Presupuesto de funcionamiento. Clasificación de los gastos por su objeto.	76
Anexo E: 1a. Parte - Presupuesto de funcionamiento. Clasificador de gastos.	78
Anexo I: 2da. Parte - Presupuesto de capital. Clasificador de inversiones.	84
Anexo J: Descripción breve del contenido y sentido de los formularios.	87
Formulario 1: Resumen: Balance consolidado del presupuesto general .	93
Formulario 2: Resumen: Costo total de las funciones y programas del presupuesto general.	94
Formulario 3: Resumen: Clasificación del presupuesto general por el objeto del gasto.	95
Formulario 4: Resumen: Cuadro comparativo de varios ejercicios de los créditos presupuestarios por funciones.	96
Formulario 5: Resumen: Presupuesto de la administración general consolidado.	97
Formulario 6: Resumen: Posición preventiva en el presupuesto de la administración central.	98

	Pág.
Formulario 7: Resumen: Costo total de las funciones y programas de la administración central.	99
Formulario 8: Resumen: Presupuesto de la administración central. Clasificación institucional y por el objeto del gasto.	100
Formulario 9: Modelo de presentación de las cuentas del presupuesto de funcionamiento.	101
Formulario 10: Modelo de presentación de la descripción de la actividad (información integrante del presupuesto).	102
Formulario 11: Presupuesto de funcionamiento.	103
Formulario 12: Presupuesto de funcionamiento de la administración central. Apropriación del objeto del gasto a las instituciones y actividades.	104
Formulario 13: Presupuesto de funcionamiento de la administración central. Clasificación funcional-programática-institucional.	105
Formulario 14: Presupuesto de funcionamiento de la administración central. Análisis de los cargos individuales por institución, función y programa.	106
Formulario 15: Presupuesto de funcionamiento. Análisis institucional de los cargos individuales de la partida 1.1.2.	107
Formulario 16: Modelo de presentación de las cuentas del presupuesto de capital.	108
Formulario 17: Modelo de presentación de la descripción del programa (información integrante del presupuesto).	109
Formulario 18: Presupuesto de capital.	110
Formulario 19: Presupuesto de capital de la administración central. Cuadro de análisis por objeto de gasto según las instituciones ejecutoras (clasificación institucional-por objeto del gasto).	111

	Pág.
Formulario 20: Presupuesto de capital de la administración central. Análisis de las funciones y programas y las instituciones ejecutoras (clasificación funcional-institucional).	112
Formulario 21: Presupuesto de capital de la administración central. Análisis de las construcciones (partidas 1.1.1.2.) por localización geográfica.	113
Formulario 22: Resumen: Presupuesto consolidado de los organismos descentralizados.	114
Formulario 23: Presupuesto de los organismos descentralizados. (Cuadro resumen de recursos y erogaciones).	115
Formulario 24: Presupuestos de los organismos descentralizados. Cuadro demostrativo de la posición preventiva.	116
Formulario 25: Presupuesto de los organismos descentralizados. Clasificación funcional-programática-institucional.	117
Formulario 26: Presupuesto de los organismos descentralizados. Clasificación institucional y por el objeto del gasto.	118
Formulario 27: Clasificador económico de recursos públicos según modelo del orden nacional.	119
Formulario 28: Esquema de los recursos del presupuesto de funcionamiento de la administración central.	120
Formulario 29: Esquema de los recursos del presupuesto de capital de la administración central.	121
Anexo K: Modelo de legislación básica referida al presupuesto programa.	122

1. ENFASIS JURIDICO EN LA CONTABILIDAD PUBLICA.

La contabilidad pública, en su más amplia acepción, aún mayor que la contabilidad del Estado, viene siendo desarrollada desde sus propios orígenes con una dosis sustancial de fundamentación jurídica.

Esta circunstancia no resulta de una apreciación infundada de la cuestión si solo se tiene en cuenta que su sujeto es la hacienda pública.

Un ligero repaso de la posición doctrinaria de los autores fundamentales de la materia, pone de relieve el nexo estrecho de la contabilidad pública con el derecho constitucional y administrativo fundamentalmente,

Bontivonga, Vitigliano y Vanello entre otros, en Italia, Jéze y Marcó en Francia, han expuesto de diversa forma, como Bielsa entre otros, la sustentación jurídica de la contabilidad pública.

Si con igual criterio indagatorio se revisa la posición universitaria a través de los programas de esta materia, se deja ver en seguida de qué modo esta posición expuesta tiene vigencia en el país.

Sin embargo no se trata, naturalmente, de una posición unánime. Besta, por ejemplo sostiene que cuando nos referimos a la contabilidad del Estado, no hacemos sino referirnos a la contabilidad general aplicada a la hacienda pública.

No hay por cierto, duda alguna, respecto de que los actos de los funcionarios públicos son esencialmente reglados. De hecho, entonces, hay para ellos normas dentro de las cuales está definida su acción. El grado de discrecionalidad, para el común de los funcionarios, es restringida, de modo que esencialmente su actuación debe estar normada de algún modo, bien en los principios fundamentales de la constitución, bien en cualesquiera de las formas habituales que existen debajo de ella.

Todas las alteraciones de la Hacienda Pública se traducen en último análisis - o debieran traducirse - en un registro contable.

Para quienes están informados en los principios de la contabilidad, es

lugar común advertir la existencia de casos con soluciones múltiples, todas ellas fundadas en razones atendibles.

En el sector público la cuestión debiera habitualmente estar reglada, es decir, prevista en las leyes o en los reglamentos, de modo tal que el campo de discrecionalidad resulte restringido, evitando la pluralidad de criterios.

Por estas breves razones, sin entrar en otras, se advierte que la base jurídica no puede ser subestimada en esta materia. Pero no es menos cierto que la contabilidad del Estado no debe ser apreciada unilateralmente, como un esquema rígido de operaciones, caído a un campo jurídico prescindente de la consideración de otros factores no menos importantes.

Convenida la existencia del marco institucional que envuelve a la hacienda pública y, obviamente, a la contabilidad, lo fundamental consiste no tanto en discutir la prevalencia del ingrediente jurídico, como la necesidad de adecuar a esta en función de los factores exógenos que lo impactan, en punto a generar necesidades de reforma.

La política fiscal, recogida en su acción y efecto, por la propia contabilidad, está sujeta a regulaciones institucionales, según lo expresa con toda claridad Myrdal. Y estas regulaciones son más bien variables.

Bien está que el propio Myrdal deja sentado que la frontera entre regulación fija y variable es a veces indecisa.

Pero, sin entrar a precisar cuáles están en una u otra categoría, es importante señalar que las regulaciones institucionales o jurídicas que tienen especial referencia con la contabilidad pública deben ser tan variables como lo sean aquellos agentes exógenos que reclaman su pronta adecuación.

O sea que, en esencia, la contabilidad pública sigue teniendo un profundo contenido jurídico, pero éste contenido jurídico no debe ser un fin en si mismo como tampoco es un fin la contabilidad. Se trata concretamente de establecer con toda claridad que la ley y contabilidad son instrumentos de una política pública.

Esta política pública debe suponerse informada de los mejores antecedentes y, por tal razón, la ley, y por extensión la contabilidad, deben ser receptores

de los mismos.

Cuando Besta señala que la contabilidad del Estado es un caso de aplicación particular de la Contabilidad General no se aleja demasiado de la realidad.

Basta conocer la mecánica operativa de las cuentas del Estado para advertir que los principios en los cuales se apoya no difieren un ápice de los establecidos por la técnica corriente de la partida doble.

Pero en tanto que en campo privado la decisión técnica está librada al arbitrio profesional - con excepción de los aspectos regulados por leyes impositivas o especiales - en el sector público tal decisión debiera estar prevista en la propia ley.

2. EL CONCEPTO JURIDICO DETERMINA LAS FORMAS PRESUPUESTARIAS TRADICIONALES

En la medida que se hace un análisis de la actual organización presupuestaria en la República, se advierte el predominio de una estructuración que responde a la organización institucional del Estado.

Por esto mismo, a esta organización se la da en llamar institucional o ministerial.

Cuando la estructuración actual se la enfoca desde el punto de vista del destino último del gasto se tiene la presentación de los créditos por su objeto.

A la combinación de ambas cosas - institución y objeto - se la llama organización institucional y por el objeto del gasto.

Básicamente, estos presupuestos responden a dos cuestiones a saber: qué institución del Gobierno gasta y en qué lo hace.

Es probable que, en el principio de la organización, las propias instituciones ejecutoras reflejaran de algún modo funciones específicas para las que fueron creadas, confundándose de alguna manera, institución y función.

Sin embargo, la ampliación natural de las funciones del Estado en virtud de su cada vez mayor participación en el proceso económico-social, ha determinado la irracional asignación de funciones a diversos organismos lo que ha conluido, en definitiva, por generar la tan conocida superposición de ellas.

Al ordenamiento institucional y por el objeto del gasto, cabe agregar el común denominador de la clasificación según el financiamiento.

Pese a que tal sistema de cuentas tiene una vigencia tan antigua como el propio Estado Argentino, con sus naturales modificaciones al través del tiempo no hay una uniformación de denominadores y mucho menos de ordenamientos presupuestarios.

Algunas leyes de contabilidad toman en su seno las estructuras presupuestarias y las desarrollan hasta su último análisis. Otras, como el caso típico de la Nación, solo definen a grandes rasgos el contenido del presupuesto, dejando librado a la reglamentación o a leyes complementarias la conformación definitiva.

Una u otra técnica tienen sus razones para ser sostenidas.

De todos modos se ve que el ordenamiento presupuestario argentino - en todas sus jurisdicciones - está preparado con miras al control de legalidad.

Se procura esencialmente tener el elemento de discusión suficiente para controlar las peticiones y gastos departamentales y se busca, simultáneamente precisar la responsabilidad de los funcionarios en razón del ajuste legal de sus actos, entre los cuales se cuenta la sujeción estricta a los conceptos preestablecidos en las llamadas partidas.

Este ordenamiento presupuestario tiene cumplido ya su ciclo y ha prestado y aún presta - eficientes servicios.

La tendencia reformista que se nota no procura destruir las formas actuales del presupuesto. Esto no sería aparentemente lógico, porque las cuestiones a las que responde la estructura actual como la utilidad que presta, tienen vigencia permanente.

En el fondo se trata simplemente de reformas - como luego se verá - que tienden a aprovechar lo existente, implementándole con nuevas visualizaciones con miras a contar con una mejor herramienta de conducción de la política de gastos o inversiones públicas.

El sistema de ordenamiento tradicional ha venido mostrando, a través de los últimos quince años, una tendencia cada vez mayor al cambio.

La inflación post-bélica ha sido quizás una de las causas determinantes sin perjuicio del replanteo de la acción del Estado a partir de entonces.

Se ha pasado de instrumentos duros de trabajo a otros menos rígidos, todo ello visto desde el ángulo ejecutivo.

La originaria posición de las leyes, en cuanto supeditaban la operatividad del presupuesto a decisiones legislativas de ajuste en casos de insuficiencia de créditos, ha venido flexionando, al través de diversas modificaciones, en beneficio de una cada vez mayor aptitud de parte del P.E. para resolver situaciones derivadas de esas causas.

Esta evolución no ha sido causa de una concepción política determinada, sino que se la ha visto seguir bajo todos los regímenes habidos hasta ahora.

Puede afirmarse, a través de esto, que se evidencia una cada vez mayor delegación de facultades del Poder Legislativo, tesis no muy compartida por Bielsa.

Sin embargo, estos son los hechos que demuestran lo que Myrdal llama regulaciones variables, es decir, adaptabilidad de las normas a necesidades de origen social, económico o simplemente fiscales.

Simultáneamente hay una tendencia que es coherente con lo dicho, en cuanto se tiende a simplificar el contenido expresivo del presupuesto respecto del objeto último del gasto.

El análisis minucioso de los créditos está dando paso a una clasificación más global con miras a eludir los ajustes repetidos de los créditos autorizados.

Esta evolución quizás esté quebrando el sentido previsional del presupuesto pero está denotando, al propio tiempo, una de dos cosas: o la previsión resulta difícil en virtud del proceso inflatorio o la administración está deteriorada en su suficiencia, como para establecer adecuadamente un presupuesto preventivo analítico.

No obstante ello, aún queda un resabio de las viejas exigencias, en cuanto se prevé la ejecución presupuestaria analítica y no global, en función de conceptos previamente clasificados, aunque sin fijación de créditos.

La evolución que denotan las formas tradicionales del presupuesto, están poniendo en evidencia que hay razones para encarar un cambio más profundo.

La propia administración siente esta necesidad aunque no se ha encontrado el camino para lograrlo lo que ocurre, fundamentalmente, porque recién ahora está empezando a difundirse la existencia de nuevas técnicas, reservadas hasta aquí, al ámbito de ciertos especialistas.

3. EL PRESUPUESTO ES INSTRUMENTO MULTIPLE

Es corriente, al hablar del presupuesto, mencionar la expresión política presupuestaria.

En realidad, no hay en un sentido lato, una política presupuestaria. Más bien existe un presupuesto que expresa una parte de la política general del Gobierno.

Este distingue, aparentemente sin trascendencia, es fundamental para romper el esquema tradicional imperante en el país de hacer el presupuesto como una mera repetición "mutatis mutandi" de los que le han precedido.

En este sentido existe una inercia bastante marcada, que tiende a hacer del presupuesto un instrumento más de la burocracia que del propio Gobierno y, consiguientemente, no se dibuja en él la política general que la conducción política tiene delineada en sus postulaciones.

Naturalmente no es esta una afirmación que abarque la totalidad de los casos nacionales pero, un repaso de la situación predominante, señala que la propensión es ésa.

De hecho entonces, debe quedar claramente establecido que el presupuesto del Estado refleja parcialmente - solo financieramente - la política del Gobierno y ello supone una ferrea conducción de parte del Ministro de Hacienda e de Finanzas para canalizar, a través del instrumento presupuestario, las inquietudes políticas

del Gobierno.

Dentro de la expresión financiera de esta política del Gobierno es aún menester establecer un claro distingo entre el objetivo material que se propone lograr y los efectos de carácter económico que tales objetivos generan.

Este esquema de análisis, determina, necesariamente, un estudio presupuestario que se abre en dos campos totalmente distintos y que se condicionan mutuamente.

Lo dicho se ve mucho más claro si se advierte la cada vez mayor participación del Estado en el producto bruto, cuya proporción suele pasar del treinta por ciento, cifra ésta que, de por sí, evidencia la importancia de los gastos gubernativos en el conjunto de la economía.

Por consiguiente, cuando el presupuesto es confeccionado en función de metas políticas, simultáneamente debe serlo con sentido económico a los efectos de posibilitar un análisis, entre otros, de su impacto sobre el consumo, sobre el ahorro, la inversión y la posición de la balanza de pagos.

El contenido de objetivos o metas de concreción del presupuesto, refleja el enfoque tradicional que se resume en el análisis de los logros físicos o políticos que se procuran.

El segundo aspecto de análisis refleja ya una auténtica política fiscal con miras a la compatibilización de todos los aspectos de la economía nacional. Desde un punto de vista referido a la organización política del Estado, una coordinación del presupuesto con miras al logro de estos efectos, parece más viable dentro de una organización unitaria de gobierno, aunque aún aquí, las instituciones municipales y las corporaciones autónomas con elementos que pueden implicar por sí mismos políticas disímiles respecto de la matriz nacional.

Más aún, limitando la perspectiva al campo provincial de nuestro país, éstos efectos no son generalmente tenidos en cuenta y prevalece el criterio de hacer el presupuesto según las metas de políticas de logros físicos concretos.

Dentro de la expresión logros físicos, no solo se incluyen las obras, trabajos o compras concretas sino también la política de empleo público.

De hecho entonces parece aconsejable revisar esta posición, frente a la situación de interdependencia de las economías locales con la economía general.

En el fondo no se trata de subordinar el gobierno local a la política del gobierno general, pero se pretende no desconocer una cierta dependencia de hecho que deviene lógica en cuanto se advierte que en manos de éste se encuentran palancas fundamentales de la conducción económica como la política monetaria, de intercambio, etc.

En relación a este marco general, la autonomía local tiene un grado de subordinación cuyo desconocimiento perturba naturalmente los planes locales.

En un campo ya más específico, el presupuesto del gobierno local debe conformar un auténtico instrumento de programación y de ordenamiento administrativo. Los programas del gobierno existen de hecho en todos los estados locales y generales.

El ordenamiento tradicional del presupuesto no refleja tales programas en forma orgánica y los contiene sin nominarlos dentro de las asignaciones de créditos dispersas dentro de las instituciones.

Estas formas de presupuestar, teniendo en cuenta quien gasta y en qué lo hace, evidencia que el gobierno, a nivel de alta conducción, carece del instrumento adecuado para regular las asignaciones según prioridades políticas.

En el campo parlamentario la discusión pierde jerarquía al centrarse en torno a discusiones limitadas al destino último del gasto, pero carentes de sentido como enfoques de conjunto en relación a programas concretos de Gobierno.

Desde un punto de vista externo al Gobierno, la opinión pública, en cualesquiera de sus manifestaciones carece de un instrumento idóneo capaz de suminis|trarle los datos necesarios para una crítica efectiva respecto del contenido intrínseco del presupuesto.
| |

En el puro ordenamiento interno de la administración, el presupuesto tradicional no tiene ninguna virtud específica coadyuvante al logro de efectos ordenadores de la estructura existente.

Hay por consiguiente una tendencia marcada a obtener un presupuesto que sirva a estos fines.

Sin embargo es menester fijar claramente la idea de que el presupuesto no es por sí mismo el instrumento de ordenamiento, pero sí es un elemento que denota situaciones irregulares y posibilita su corrección en cuanto es implementado por otras medidas de racionalización administrativa.

La sola enunciación de estas cuestiones, pone en claro por qué el presupuesto es un instrumento múltiple.

Las clasificaciones modernas tienden, en esencia, a lograr un instrumento capaz de responder a estos análisis.

Ciertamente se está logrando un plan de cuentas combinado que permite con testar a un variado número de cuestiones que hasta ahora solo se logran por la vía de la reclasificación extra-presupuestaria.

Sin embargo debe quedar claro, que, dada la multitud de cuestiones vinculadas al análisis de la política fiscal, algunas cuestiones no están aprehendidas en el plan de cuentas moderno. Y esto se debe a dos razones fundamentales: la primera vinculada al matiz peculiar del dato requerido que no hace imprescindible apelar al ordenamiento presupuestario previo para obtenerlo y la segunda, a que no debe desconocerse que el presupuesto es, en último análisis, una herramienta puramente administrativa que no puede ni debe perturbar, por perseguir otros fines, la acción ejecutiva de la administración del Estado.

4. CAMBIOS EN LA ORTODOXIA PRESUPUESTARIA

Lo ya expuesto, evidencia que se está en presencia de un proceso revisionista no solo respecto del contenido formal del presupuesto sino aún respecto de ciertos principios fundamentales que han sido tenidos como incommovibles durante por lo menos cien años.

Esto ocurre substancialmente como consecuencia de la acentuación de los enfoques macro económicos después de Keynes y mayormente como necesidad de encontrar nuevos medios de solución al notorio cambio en los hechos e ideas políticas.

El presupuesto clásico vino apoyándose sobre ciertos principios tenidos como incommovibles, tales como la neutralidad del impuesto, la no intervención estatal y consiguientemente la minimización del gasto público, el equilibrio anual etc.,

Este enfoque no es casual y está perfectamente ensamblado con el sistema político-liberal dominante. No se trata aquí de enjuiciar este sistema, ni de abrir opinión sobre sus bondades o defectos. Simplemente se lo señala porque es menester tenerlo presente a fin de comprender mejor los nuevos enfoques.

Como ya quedó dicho, la participación del Estado en el producto bruto es en la actualidad sustancialmente mayor que treinta años atrás y un análisis global de la situación denota una marcada intervención estatal, mayormente en los países subdesarrollados.

Va de suyo, entonces, que no se discute ahora la posibilidad de que se pueda instrumentar la política fiscal no solo como medio de prestar servicios esenciales como la seguridad, la defensa o la educación, sino aún como un medio redistributivo de los ingresos por la asignación de cada vez mayores recursos para afrontar los llamados gastos de transferencia.

El equilibrio presupuestario, a la luz de las finanzas ortodoxas, muestra un grado de dependencia absoluta con las variaciones de la coyuntura. De este modo se ha seguido un "método de adaptación" de la política fiscal a la política coyuntural. Conforme a ella la depresión implicaba una reducción paralela de los gastos estatales y, en consecuencia, una disminución de la demanda efectiva con el consiguiente perjuicio sobre la situación de los empresarios contra los cuales se desencadenaba una mayor presión impositiva en procura de la recuperación del equilibrio presupuestario.

En cierta medida era ésta una política conformista respecto de la evolución de los ciclos económicos los que aparecían como males inevitables en el proceso de la economía general.

Sobre el particular, la experiencia sueca de los años 30 marcó un cambio de base en la cuestión del equilibrio presupuestario al sentar un nuevo principio: el del equilibrio en el ciclo.

De este modo se incorporó una herramienta nueva en la política económica con miras a la corrección de los desvíos de la coyuntura. Inversamente a lo ocurrido hasta entonces, el Estado comenzó a desequilibrar deliberadamente su presupuesto en los períodos de flexión coyuntural con miras a contrarrestar sus efectos.

Así la declinación del ciclo era acompañada por déficit fiscales y el auge con la retracción de los gastos del Gobierno.

Se crearon así los llamados fondos de igualación o de nivelación a modo de reservas de efectivo para poder apelar a ellas en los momentos necesarios o para reforzarlas durante la coyuntura propicia.

De más está decir que no solo esta política de nivelación cíclica sino la política monetaria, crediticia, etc. estaban ensambladas de un modo coherente con miras a un solo efecto: corregir las desviaciones del ciclo económico y procurar el mantenimiento del pleno empleo mediante el acrecimiento de la demanda efectiva.

El presupuesto cíclico fué entonces una reacción contra los principios ortodoxos como lo son la política presupuestaria estabilizadora o la teoría del presupuesto compensatorio.

A nivel provincial estas referencias carecen de verdadero interés, porque no está en manos del gobierno local - tal como ya quedó dicho - el manejo de importantes resortes de la economía. Sin embargo es menester referirlas para indicar que, en la práctica contable argentina, los llamados fondos de nivelación existen de hecho en las cuentas de resultado de los ejercicios, en cuanto ellas recogen los déficit o superávit de ejecución. Y no solo se da el caso en nuestra práctica contable sino en la de todos los países.

La cuestión reside entonces no en el hecho de su existencia o inexistencia sino en el último destino que se da a estos fondos cuando se acumulan por una sucesión de superávits.

Cuando esto ocurre, la práctica presupuestal en nuestro país determina que los gobiernos apelan a los superávits como recurso de los presupuestos si-

guientes y difícilmente consienten en mantener esta masa de fondos como recurso ocioso.

Aún dentro de la política fiscal, está discutido si tales fondos deben existir y mucho más cuando se trata de países en vía de desarrollo que difícilmente pueden dejar sin utilización importes que resultan impostergables para obras básicas.

Esta circunstancia es menester destacarla porque, a la luz de este principio difundido en la literatura especializada, se provocan sucesivos desequilibrios presupuestarios, que, a la postre, se transforman en déficit crónico que atentan no ya solo contra la solvencia financiera del Estado, sino contra la propia estabilidad - aunque más no sea relativa - de la moneda y de la propia economía.

En otro orden de ideas, el tratamiento presupuestario de las cuentas estatales tiende a rebasar la mera ecuación financiera a la que, por lo menos en nuestro país estamos acostumbrados.

Conforme a ella, el análisis presupuestario se apoya esencialmente en una determinación de los recursos y de gastos para cada ejercicio financiero. Respecto de estos últimos tradicionalmente se viene marginando la consideración de lo que podemos denominar gastos " invisibles " pero que, a la postre, se traducen de algún modo en un factor de perturbación que atenta contra el grado de sanidad financiera.

Posiblemente lo que sigue sea argumento bastante expresivo de lo que ya hemos afirmado respecto a la necesidad de considerar a la contabilidad pública como una parte de la contabilidad general.

Dentro de nuestro país nunca se ha considerado en el presupuesto la existencia de gastos reales, tales como los alquileres devengados por los edificios propios ocupados por la administración como tampoco el desgaste del capital fijo del Estado.

Ciertamente estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta al elaborar el cuadro que configura la clasificación económica de los gastos gubernamentales para integrarlos en las cuentas nacionales.

Pero esta elaboración es extrapresupuestaria y realizada por analistas externos al gobierno local.

Desde el punto de vista de la ejecución presupuestaria propiamente dicha la desconsideración de estos elementos libera la afectación de recursos y los pone en disponibilidad para los fines que decida el gobierno.

Dicho de otro modo, esto lleva a afirmar que el Gobierno está en condiciones de repartir como beneficio toda la recaudación de cualquier origen sin proveer a la constitución de reservas efectivas para la reposición y el mantenimiento de su activo fijo, sea éste público o privado.

Una tendencia recomendable es entrar a considerar estas situaciones para introducir gradualmente estos criterios dentro del propio presupuesto. De hecho no se restan fondos al gobierno, simplemente se los afecta de modo específico a la reparación o reposición de los activos reales y se evita aplicarlos a gastos corrientes, que a la larga, constituyen un exceso de carga en proporción a las rentas efectivas.

Una práctica de este tipo no supone, naturalmente, restar al Gobierno el margen de maniobra necesario para resolver las cuestiones de tipo social que, a veces, superan y aún conspiran contra la preeminencia de los enfoques técnicos. Pero está dicho que es de interés marcar la tendencia con miras a un paulatino replanteo de la situación actual.

Contra estas prácticas se esgrime el argumento político que pone de relieve la necesidad de apelar a las soluciones sociales a riesgo de evitar constituir estas especies de fondos afectados, pero, paradójicamente, se generan - juntamente con otras causas - las condiciones que, a la larga, desencadenan los problemas que se pretenden evitar.

Las soluciones técnicas no son homogéneas en este campo. Puede manejarse el presupuesto con el contenido actual y, naturalmente, prescindirse de la presupuestación de los conceptos aludidos. Pero, en la contabilidad económica será menester reflejar la afectación pertinente para traducir claramente no solo el resultado financiero sino el económico.

Simultáneamente, puede plantearse, como alternativa, la presupuestación real de estos gastos de modo que sean tales en el sector de erogación pero, al propio tiempo, se traduzcan en un ingreso de una "caja autónoma" con afectación al cumplimiento de fines predeterminados, o bien como recurso de capital.

Obviamente, el primer tratamiento muestra una situación pero no genera los medios de solución, en tanto la segunda, cumple igual fin pero agraga la efectiva afectación de fondos para fines específicos.

Los puntos expuestos marcan algunos de los que reflejan los cambios de importancia entre el tratamiento tradicional y el moderno de los presupuestos estatales.

5. PRESUPUESTO UNICO O PRESUPUESTO DOBLE

La evolución de tipo doctrinario a que brevemente se ha hecho referencia anteriormente, viene aparejada con la presentación del presupuesto como un documento único o como documentos separados, según se trate de los gastos corrientes del gobierno o de los gastos de capital.

La necesidad de adaptación a la contabilidad nacional por un lado, la urgencia en contar con un instrumento idóneo para la conducción de las inversiones básicas en un plan de desarrollo por otro, y finalmente, la pretensión de visualizar claramente la financiación en correspondencia con los gastos, para denotar el uso del crédito para las inversiones o para el funcionamiento, son tres motivaciones fundamentales que vienen generando la tendencia a estas prácticas.

Sin embargo, en el plano doctrinario, la cuestión ha sido discutida agriamente y se contraponen a ella dos razones de fondo referida la primera a la ruptura del principio de unidad del presupuesto y la segunda a la desnaturalización del presupuesto de capital mediante la desfiguración de gastos corrientes dentro del mismo.

Algunas objeciones como las señaladas en el Seminario de Clasificación de Cuentas del Estado llevado a cabo en Santiago de Chile en 1962, referidas a las dificultades de tipo contable que supone la bipartición del presupuesto, resultan menos reales que las primeras.

En realidad, la existencia de un presupuesto único o dos de sus presupuestos, uno de funcionamiento y otro de capital, quebranta el principio de unidad presupuestaria solo formalmente.

En esencia, la consolidación de las cuentas del Gobierno resuelve esta situación, de modo que, habiendo solución al respecto, solo se trata de decidir si es conveniente la bipartición a los fines que se persiguen, demostrar cierto tipo de gastos separados claramente de otros.

Al hacer esta afirmación, aparece un contrasentido respecto de ciertas afirmaciones según las cuales la bipartición del presupuesto conspira contra el principio de claridad.

Al respecto es menester señalar que la mayor o menor claridad de un presupuesto no se origina en esta cuestión sino más bien en su vertebración fundamental al través de un plan de cuentas suficientemente uniforme y presentado, al propio tiempo, en cuadros significativos y convenientemente referenciados para que su interpretación sea accesible.

Resuelto este problema, como lo está, parece muy aconsejable que el presupuesto sea presentado en forma separada según se trate de los gastos corrientes o de capital del Estado.

No solo desde los puntos de vista expuestos, sino aún desde el correspondiente a la elaboración de planes de gobierno plurianuales, resulta conveniente la separación porque, entonces, se cuenta con un instrumento más idóneo para la expresión financiera de los planes gubernamentales.

Cuando se afirma el peligro de la posibilidad de desnaturalizar el presupuesto de capital mediante la introducción de gastos corrientes "Disfrazados", es menester señalar que ello es correcto,

La motivación de fondo se encuentra en la posición del ministro de Hacienda que halla una forma menos riesgosa en justificar los gastos de capital, que los gastos corrientes.

La práctica presupuestal argentina ha demostrado la tendencia a estos des

vios pero, sobre éstos, es menester decir que ello obedece más a la interferencia política en la cuestión que al hecho mismo de la bipartición.

En este caso nos encontramos más bien en el campo de los errores humanos que no dependen de los principios técnicos sino, justamente, de su violentación.

Aún así debe afirmarse que, la depuración de la técnica presupuestaria, como está demostrada en este trabajo, conduce a una especificación cada vez más limitada del contenido de cada parte del presupuesto lo que, paralelamente, lleva a una imposibilidad cada vez mayor de desvíos.

Lo que se plantea al producirse la bipartición del presupuesto, es el establecimiento de los principios de base que han de presidir la incorporación de ciertos créditos en una u otra parte del presupuesto.

Se han mencionado alternativamente los principios de periodicidad, rentabilidad y productividad como selectores de la incorporación de créditos al presupuesto de capital. Como bien lo ha señalado Neumark, esta clasificación es cada vez menos significativa y ya el propio Laufenburger se encargó de señalar los inconvenientes de cada uno de los principios enumerados.

El criterio definitivo de incorporación no puede estar limitado a una definición porque ella misma no está convenida con validez general y aceptada.

De hecho se cuenta con una clasificación económica cuya necesidad es obvia para la confección de las cuentas nacionales.

Esta clasificación económica, que es de aceptación bastante generalizada, indica las pautas básicas para la decisión de incorporar al presupuesto de capital cierto tipo de inversiones.

Conforme a ella, la incorporación de activos reales o financieros y aún la mejora sustancial de los primeros forman parte integrante del presupuesto de capital.

En este campo como en otros, siempre aparecen casos particulares no muy claros que impiden involucrarlos en un criterio pre-establecido, razón por la cual la decisión corresponde tomarla con una cierta dosis de arbitrariedad en función de la naturaleza peculiar que ofrece.

6. TENDENCIAS AUTARQUICAS DENTRO DEL PRESUPUESTO

Si como quedó establecido no hay ruptura del principio de unidad presupues-
taria al separar el presupuesto de capital del de operación o funcionamiento,
esta situación no se da igualmente cuando se analiza el contenido intrínseco
de las grandes líneas de financiación de los presupuestos argentinos y extran-
jeros.

El régimen democrático y el principio de autarquía parecen andar por un
camino bastante paralelo que va interfiriendo sobre la unidad de conducción
del presupuesto al través de la aparición de cajas independientes, organismos
autárquicos y cuentas especiales.

En el primer caso la cuestión no es discutible por cuanto, tratándose es-
pecíficamente de regímenes de provisión, la doctrina general señala la conve-
niencia de mantenerlos al margen del presupuesto general o, por lo menos, como
partes perfectamente separadas dentro del mismo, no sólo en lo referente a gas-
tos sino también a recursos.

En cambio la tendencia a la autarquía de las dependencias del Estado no
está siempre plenamente justificada a la luz del principio de unidad presupues-
taria y de unidad en la conducción.

El argumento más utilizado para lograrle consiste en afirmar la interfe-
rencia que supone la sujeción a ciertos principios de la administración centra-
lizada que hacen menos expeditiva la solución de las cuestiones que le son in-
herentes, y particularmente, la concreción de los fines para los cuales la en-
tidad existe.

De este modo se han venido creando en los presupuestos gubernamentales,
sectores autárquicos con recursos propios o provenientes de la propia adminis-
tración central y con facultades asignadas a sus directivos para decidir con
capacidad de Poder Ejecutivo las cuestiones que le son sometidas.

De hecho la proliferación incontrolada de estas situaciones determina
a la postre, problemas insalvables para la propia Administración Central,
que recibe como impacto, el tratamiento preferencial del personal del ente

autárquico a la luz de principios de excepción o especiales que, de todos modos, son válidos en cualesquiera de los sectores del Gobierno.

Esto no supone afirmar que no deba haber entes autárquicos, pero solo pre tende alertar contra la tendencia natural de las dependencias a formar por sí solas una entidad aislada del resto de la Administración.

En general no hay razones reales que justifiquen la autarquía como medio de obtener mayor "agilidad" en la gestión. La experiencia demuestra que lo que existe es una excesiva rigidez de normas aplicables a la solución de los problemas y una administración poco eficiente en su organización y también en el nivel cualitativo del personal.

Puede observarse al respecto que los entes autárquicos no escapan habitualmente a las normas que son corrientemente aplicadas en la administración central lo que implica afirmar que, en los hechos, lo que se logra desde el punto de vista de la celeridad de trámites, es eludir la intervención ministerial o del Poder Ejecutivo y sus asesores naturales.

Simultáneamente lo que sí se logra es contar con fondos propios, lo sean porque las leyes definen que tales ingresos les corresponden, o bien porque el propio presupuesto general se los cede.

Pero ello se logra generando esos factores de perturbación que han sido señalados sin resolver el fondo de la cuestión que, de ser real, persiste para el resto de las dependencias centralizadas.

El sano principio general indica que las funciones del Estado deben ser cumplidas bajo la conducción unitaria del Gobierno a cuyo efecto, sus ejecutores naturales, las dependencias, deben estar organizadas y remuneradas de forma similar según las equivalencias de funciones.

Esta ruptura del principio tras introducir factores anárquicos introduce una administración intermedia entre la conducción política y la ejecución con grave riesgo de perturbar la homogeneidad de la primera.

También se advierte la proliferación de las llamadas cuentas especia-

les, del presupuesto que no son naturalmente una cuestión puramente argentina pues son de uso en todos los países, inclusive en los Estados Unidos de Norteamérica.

Estas cuentas especiales constituyen verdaderas islas dentro del presupuesto ya que son creadas para fines específicos con financiaciones especiales. De hecho se van generando afectaciones de recursos para determinados fines lo que obedece, esencialmente, a la tendencia natural de los administradores a contar con medios financieros propios.

Sobre el particular es menester señalar que es esta una tendencia criticable y que debe evitarse o revertirse en el caso de existir.

En esencia, no hay motivo de fondo para parcelar los fines del Estado, afectando a unos recursos especiales y a otros sometiénolos a las contingencias de la recaudación no afectada.

No existe tampoco una razón de imposibilidad estructural del presupuesto para absorber estos gastos, al punto que genere la necesidad de crear una cuenta especial.

Debe aceptarse como criterio sano el de que todos los recursos, provengan o no de fuentes impositivas, constituyen, rentas corrientes del Estado del mismo modo que son funciones del Estado todas las que sean inherentes conforme a la Constitución y las leyes. Exceptuamos, por supuesto, ciertos fondos como los correspondientes a terceros.

Partiendo de este principio elemental se ve en seguida que la tendencia a la atomización del presupuesto por vía de las cuentas especiales, no se apoya en razones atendibles como no sean las que emergen de la propia presión burocrática en punto de lograr fondos autónomos a modos de cajas propias.

La necesidad de las cuentas especiales se da en muy pocos casos que las justifican. Esto se ve claramente cuando el Gobierno decide prestar algún servicio que tenga caracteres comerciales o industriales pero que no asuman plenamente la condición de una Empresa.

Se trata de casos híbridos donde la operación reviste ese carácter mediante compras y ventas regidas, muchas veces, por sistemas excepcionales respecto de los vigentes en la Administración Central, pero en los cuales la administración pura del servicio se da mediante la estructura existente.

7. UNA AUTARQUÍA NECESARIA: LAS EMPRESAS DEL ESTADO

La participación del Estado en la producción de bienes y servicios reservados tradicionalmente a la iniciativa privada, ha generado la necesidad de tratar la situación presupuestaria de las Empresas.

La práctica argentina ha demostrado que inicialmente se ha confundido a la Empresa dentro del campo presupuestario con lo cual han aparecido factores perturbadores para la marcha regular de los entes.

Desde este punto de vista debe tenerse presente que el Presupuesto resuelve adecuadamente la situación de las cuestiones que derivan del cumplimiento de las funciones típicas del Estado, pero no es suficiente para resolver los que derivan de la extensión de estas funciones a campos reservados a actividades comerciales e industriales.

El problema no es solamente presupuestario sino que se extiende al ámbito del control, organizado en la Administración Pública para aquellos fines y no para éstos.

En virtud de esta situación se han venido elaborando formas nuevas de tratamiento que tienden a resolver los inconvenientes de la integración de una empresa dentro de la administración central.

En el campo estrictamente presupuestario, las empresas están obligadas a establecer el cuadro preventivo del resultado esperado para el ejercicio financiero y económico.

Esto supone la adopción de un plan de cuentas ajustado a los requerimientos naturales de la Empresa considerada como tal. Por consiguiente no puede introducirse en ella el criterio fiscalista del análisis de la apropiación a determinadas partidas.

Básicamente deben prevalecer los criterios de explotación de modo que las cuentas de la contabilidad reflejen claramente el resultado de explotación con el criterio normal de las empresas privadas.

Va de suyo que las amortizaciones, la apropiación de las cuentas de deudores y acreedores al cierre de balance y todas las demás operaciones de ajuste que habitualmente presiden la confección de un cuadro de resultados y de un balance general en una empresa privada, valen, sin limitaciones, para una empresa estatal.

En su explotación la empresa puede ser deficitaria o generar beneficios, con prescindencia de que sus precios estén al nivel de los de mercado e impliquen subsidios al consumo por la vía del precio político.

Sea como fuere, el resultado de la empresa debe reflejarse en el presupuesto general del Gobierno, pero solo respecto de sus resultados netos. En esta forma, el cálculo de recursos de la Administración Central reflejará el aporte de la empresa para la hipótesis de superavit o la contribución al enjugamiento del déficit de explotación dentro de los créditos autorizados.

En igual forma, el presupuesto de la Administración hará constar los aportes netos como contribución a la formación del capital de la empresa. Al excluir de esta forma al presupuesto empresarial del presupuesto general se aleja a las empresas de todos los inconvenientes naturales que derivan de esta situación.

Sin embargo es inusual en la práctica argentina cumplir con un requisito fundamental que hace a la información legislativa y de la opinión en general.

La consignación del aporte de las empresas al gobierno o del gobierno a las empresas, es la resultante del cuadro preventivo ya referido.

Estos cuadros, que son fundamentales para la comprensión del por qué del aporte de o para un sector, deben integrar el presupuesto general a modo de información adicional. Esto supone entender claramente, que no implica que tales cuadros sean presupuestos de las empresas sometidos a sanción legislativa sino simplemente información necesaria para comprender adecuadamente la razón del aporte de las empresas al Estado o de éste a las Empresas.

Aún es conveniente que tales cuadros preventivos sean comparados con los resultados efectivos de dos o más ejercicios para posibilitar en mayor grado el análisis parlamentario.

Por su parte la legislación referida al control y que tiene vigencia para la Administración Central debe ser suplida por un sistema moderno y ágil de pre-auditoría de modo que, garantizándose la corrección de las operaciones no se generen situaciones de dilación que puedan afectar innecesariamente a la explotación.

Esto supone, simultáneamente, la consideración de regímenes especiales para la contratación dentro de las empresas. Obviamente el proceso productivo requerirá frecuentemente apelar a soluciones urgentes que no pueden estar sometidas a trámites dilatorios originados en los procesos licitatorios.

La discusión que se plantea en relación a este punto está normalmente afectada por el resabio del criterio fiscalista vigente y válido para la administración pública. Pero es menester no perder de vista lo fundamental que es el objetivo de la empresa.

Aquí, el interés fiscal no es esencialmente el menor precio de la cosa adquirida sino el mayor beneficio que resulte, en definitiva, de la explotación.

8. RIGIDEZ Y FLEXIBILIDAD PRESUPUESTARIAS

Ya se ha señalado, que las leyes de contabilidad han evolucionado en punto a conceder mayores o menores facultades al Poder Administrador.

Este es el punto de partida referido a la discusión de la necesidad de hacer de la ley un instrumento más o menos rígido en manos del mismo como ejecutor de las autorizaciones de gastar concedidas por el Poder Legislativo.

La teoría presupuestaria se apoya sobre la base de algunos principios que están suficientemente difundidos y entre los cuales se menciona el de la exactitud.

Conforme a él tanto los recursos como los gastos deben estimarse de un modo tal que la ejecución real del presupuesto tenga la máxima concordancia

con la previsión.

Este principio mantiene su vigencia porque, lo contrario, implicaría aceptar la idea de la imprevisión, contraria a la esencia misma del presupuesto.

La cuestión de la rigidez o flexibilidad presupuestarias gira en torno a este principio pero no tanto en la consideración de las estimaciones globales de los pertinentes rubros del cálculo de recursos y créditos para gastos como a las estimaciones en detalle.

Así como ya hemos señalado que las previsiones fallan por inflación o fallan por ineptitud de la administración, también se señala en la doctrina la posibilidad de los yerros por otros factores como la "mala voluntad" o incapacidad del Poder Ejecutivo o la deliberada intención de fraguar las estimaciones de cualesquiera de los sectores del presupuesto con finalidad eminentemente política.

El hecho histórico en el país, demuestra que los presupuestos responden cada vez menos al principio de previsión adecuada y en ello, juega un papel importante no solo la serie de razones expuestas sino aún la distancia que media entre la preparación del presupuesto y su consideración legislativa con la vigencia efectiva del ejercicio financiero.

En tal virtud se observa que las sucesivas reformas operadas en las leyes de contabilidad, no solo nacional sino provinciales estén a favor de una cada vez mayor asignación de facultades del Poder Administrador.

En estas condiciones se advierte que los créditos suplementarios o complementarios del presupuesto han casi desaparecido de las prácticas argentinas ya que se los consigna bajo diversas denominaciones en el propio presupuesto. Toca luego al poder Ejecutivo decidir la oportunidad de aplicarlos conforme a las leyes de fondo.

Las razones técnicas apuntadas han sido reforzadas por la existencia de hechos sociales nuevos que determinan la resolución urgente de cuestiones que no pueden esperar el trámite parlamentario.

La evolución en este sentido se ha operado hasta términos no siempre

aceptables.

En efecto, la cuestión de fondo reside en encontrar el punto de coincidencia respecto de las facultades que ciertamente deben estar en poder del Ejecutivo y de aquellos que deben quedar en manos del Poder Legislativo.

En este aspecto de la cuestión los enfoques pueden ser disímiles y, es posible, que a la luz de los principios que informan al derecho constitucional, algunas conclusiones puedan ser discutidas.

Sin embargo las prácticas no solo nacionales sino aún las extranjeras señalan una tendencia cada vez mayor en favor de la asignación de atribuciones al Poder Administrador para movilizar el presupuesto.

Por de pronto, dentro del principio de especialidad, se ha evolucionado de la asignación de créditos detallados en el presupuesto hasta la asignación de créditos cada vez más globales.

En realidad a lo que se tiende es a suprimir la cuestión de las llamadas transferencias de créditos por deficiencia en la previsión y esto se logra, en alguna medida, cuando las partidas presupuestarias son menos numerosas.

Sin embargo, el grado de especialidad del presupuesto debe interpretarse no tanto como el detalle minimizado del gasto público sino como la forma de detallar adecuadamente lo que razonablemente debe detallarse.

Extremar ambas fórmulas implica hacer del presupuesto un tedioso volumen de detalles carentes de interés o bien un reflejo global sin significación de la voluntad legislativa.

El método que se difunde en el país cada vez más y que tiende a asignar créditos genéricos pero que obliga a apropiar la ejecución del presupuesto a denominaciones más específicas parece el medio más adecuado de compatibilizar la posición de los partidarios de ambos extremos.

Dentro de los gastos de funcionamiento parece de poca importancia que el Poder Ejecutivo tenga facultades más o menos amplias para ajustar los créditos presupuestarios, desde que, en definitiva, el uso varía cuantitativamente más no cualitativamente.

El problema tiene mayor importancia cuando se trata de los créditos globales de funcionamiento que quedan a disposición del Poder Ejecutivo sin una limitación adecuada.

Por otro lado hay una tendencia natural de las dependencias ejecutivas a contar con medios cada vez mas liberales para operar en su campo específico sobre todo si se trata de obras públicas.

La cuestión fundamental consiste en encontrar el medio adecuado que posibilite, en este aspecto, expresar debidamente la voluntad legislativa sin por ello someter a la labor del Poder Administrador a inconvenientes de ejecución que, en último análisis, se traducen en un verdadero perjuicio patrimonial para el Estado.

La asignación de créditos globales por programa y la facultad del Poder Ejecutivo de fijar las obras concretas dentro de un programa, constituye una liberalidad excesiva, sobre todo dentro del ámbito provincial.

Esta posición es favorable a los ejecutores pero se traduce, tarde o temprano, en la elaboración de presupuestos carentes de sentido auténticamente previsional que generan desbordes de la tesorería y obligan a prever financiaciones que luego no se utilizan.

Desde el punto de vista de la programación presupuestaria el sistema no es adecuado porque, justamente conspira contra ellos.

Por consiguiente parece más lógico posibilitar ajustes presupuestarios por parte del Poder Ejecutivo, una vez sancionado el presupuesto por el Legislativo, que consignar créditos globales a distribuir.

En el primer caso el Poder Legislativo conoce adecuadamente el plan financiero del Poder Ejecutivo, está en condiciones de discutirlo en detalle y autorizar conscientemente los créditos para inversiones. Por su parte el Poder Ejecutivo tiene en sus manos la regulación crediticia en función de los ritmos de inversiones condicionadas no por los créditos sino por el desarrollo real de las ejecuciones. Esto le permite dosificar los créditos conforme a las necesidades pero no le posibilita hacer lo que no está autorizado. Las excepciones a esta última limitación deben ser claras en la ley y en el presupuesto y referidas específicamente a los casos de las

inversiones imprevistas u otras imposterables resultantes de estados de necesidad.

En el segundo caso el legislador carece de la posibilidad de entrar a análisis particulares y el propio Poder Ejecutivo cuenta con un elemento en sus manos que le permite hacer obras que tenga proyectadas u otras que no estén siquiera pensadas en el momento de confeccionar el presupuesto.

9. PRESUPUESTOS PLURIANUALES

Las inversiones públicas frecuentemente sobrepasan, por su propia naturaleza, la extensión del ejercicio financiero durante el cual se ejecuta el presupuesto dentro del que están contenidas.

La programación presupuestaria, como técnica auxiliar de la programación del desarrollo, cubre habitualmente el corto plazo que deriva de la vigencia de ese ejercicio financiero, pero, es aconsejable que abarque un plazo mediano que se extienda a varios años.

La inversión pública y, específicamente la obra pública, requiere una previsión financiera plurianual como único medio de asegurar, de algún modo, la consistencia financiera de los presupuestos futuros tendientes a resolver la financiación de las proyecciones de compromisos que derivan de los contratos de obras de más de un año de duración.

Tal como ya se señaló, la bipartición del presupuesto facilita la solución práctica de este problema, al posibilitar una proyección macro fiscal que abarque la ecuación recursos-gastos para un lapso mediano.

En este método de trabajo es menester operar sobre la base de una contabilidad que se movilice en relación a dos planes de cuentas interdependientes, pero al propio tiempo, autónomos uno de otro.

El primero está dado por el propio presupuesto anual, regido por las normas corrientes de elaboración, ejecución y cierre de operaciones.

El segundo, está dado por cuentas globales que alcanzan al nivel de las funciones con asignaciones de los créditos estimados para el período plurianual.

De hecho, en el juego combinado de este sistema, las autorizaciones legislativas anuales suponen una utilización de parte de las autorizaciones plurianuales lo que determina una reducción paralela de su disponibilidad.

Durante la ejecución del presupuesto anual las obras que se proyectan hacia el futuro inciden sobre los créditos plurianuales rebajándoles en el importe de esa proyección, con lo cual, el plan plurianual de créditos muestra la disponibilidad bruta en el momento de comenzar a confeccionarse el proyecto de presupuesto anual siguiente.

Al cierre del ejercicio anual deben operarse los ajustes respectivos que resultan, por un lado, de las economías de inversión del presupuesto cerrado que se trasladan al presupuesto plurianual aumentando los saldos de sus créditos y por otro, mediante la afectación de saldos por el incremento de las proyecciones diferidas, en función del aumento de las mismas por no haberse cumplido acabadamente el total comprometido en el ejercicio anual.

Este método de trabajo contable no es ciertamente preciso si es que no hay una contabilidad analítica de ejecución centralizada o bien una información adecuada para la hipótesis contraria.

Por otra parte, en materia de obras públicas, juega de modo importante la incidencia de los mayores costos que se originan por imperio de los reconocimientos de ley. En un período inflacionario, esta incidencia es tanto mayor cuanto mayor es el quantum de obras en ejecución de largo plazo.

Por consiguiente, el análisis de los saldos disponibles acusados por las cuentas del plan plurianual debería ser ajustado por un cálculo, lo más aproximado posible, de los mayores costos devengados pero no certificados,

En realidad, cuando el mayor costo ha sido certificado y afecta a la contabilidad de compromisos, el problema desaparece. Pero lo normal es que hay una masa flotante importante de mayores costos originada en faltas de certificación por diversos motivos.

Dentro de la técnica de planes plurianuales debería desecharse el método dominante en nuestro país, de limitar su vigencia a la duración del gobierno.

Este método de trabajo determina que los planes públicos de inversión estén sometidos a una curva que crece en el segundo año de gobierno y tiende a declinar un año antes de la entrega del poder.

Normalmente las autoridades de turno se encuentran durante el primer año sin la existencia de un plan en marcha lo que provoca esas flexiones en el volumen físico de las obras y trabajos públicos.

Lo aconsejable es ajustar permanentemente los planes del Gobierno extendiendo su duración hacia el futuro,

La objeción corriente que se formula a esta técnica tiene que ver con el límite al que debe atenerse un gobierno para no comprometer la acción de su sucesor.

En el campo estrictamente financiero es fundamental que los compromisos que se tomen no generen hacia la sucesión una situación tensa de caja que impida toda capacidad de maniobra.

En esencia esta posibilidad de afectar la capacidad operativa del Gobierno sucesor puede darse con o sin este sistema y mayormente se da cuando no hay planes plurianuales porque, entonces, el control de los compromisos diferidos a futuros ejercicios no están limitados por ningún tope legal sino por la mera apreciación del gobierno contratante.

10. ANTECEDENTES DEL PRESUPUESTO PROGRAMA

En los últimos cinco años, impulsado fundamentalmente por CEPAL, se viene difundiendo por prácticamente todos los países de América Latina la técnica de los denominados presupuestos programas.

En los EE.UU. se menciona como antecedente primero la experiencia efectuada en el municipio de Richmond entre los años 1913/15. Por su parte, la Autoridad del Valle del Tennessee, creada bajo la presidencia de Roosevelt implantó el sistema de presupuesto por programas y resultados.

Las fuerzas armadas americanas ensayaron la clasificación por programas, implementada por la tradicional de objeto del gasto en el presupuesto para

1948, trabajo éste que influyó sobre la Comisión Hoover que terminó recomendando la adopción de presupuestos basados en funciones, actividades y proyectos.

En 1950 la ley sobre Procedimientos Presupuestarios y Contables concede la adopción libre de cualquier sistema de clasificación presupuestaria y en 1956 la ley 863, recogiendo las recomendaciones de la segunda Comisión Hoover, introduce un presupuesto en el que se destaca fundamentalmente la determinación de los costos de las actividades de las agencias gubernamentales y al que se da en llamar "Cost-Based Budget".

Actualmente este sistema está implantado en el Estado Federal y en los estados locales, incluyendo algunos municipios de los cuales suele destacarse la ciudad de Los Angeles.

Fuera de América el presupuesto por programas se ha desarrollado en algunos países como Filipinas y Tailandia y el Gobierno Egipcio ha adoptado ya una clasificación funcional que resulta de excepción frente a la recomendada por las Naciones Unidas.

En los países centroamericanos se está trabajando en materia de programación presupuestaria como aspecto parcial de planes de desarrollo y, en cuanto a América del Sud, la técnica del presupuesto programa ha cubierto a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay. Parcialmente está cubierto el presupuesto de Chile y se está trabajando en Uruguay y Brasil.

Va de suyo entonces, que nuestro país llega rezagado respecto de la mayoría de los países del Continente, pese a que es menester señalar el esfuerzo que se está realizando en el orden nacional al través del Consejo Nacional de Desarrollo y en las provincias por vía del Consejo Federal de Inversiones.

Misiones tiene proyectado y en consideración legislativa un presupuesto funcional económico y ha dejado para una etapa posterior la implantación programática por puras razones de tiempo en la elaboración y Buenos Aires intenta introducir la técnica programática, aunque limitada, en primera aproximación, el presupuesto de capital.

11. CONTENIDO DEL PRESUPUESTO PROGRAMA

El análisis de los presupuestos programas que vienen difundándose por América del Sud y particularmente los casos concretos de Ecuador y Colombia, denotan la presencia de un instrumento de contenido múltiple.

No solo se expresan en el instrumento presupuestario los programas del gobierno, sino más aún las asignaciones crediticias para las funciones, para las instituciones y, dentro de ellas, por el destino último del gasto según una clasificación combinada económica y por el objeto.

Esta referencia muestra de entrada que, cuando se habla de presupuesto programa, se está enunciando algo más que eso. Por consiguiente la acepción difundida comunmente refleja un complejo de cuentas múltiples cuya lectura expresa una visualización variada del Presupuesto.

El aspecto formal de los presupuestos aludidos es absolutamente distinto del que estamos acostumbrados a utilizar en la República Argentina. No solo hay un cambio de cuentas, bastante más complejo que el tradicional, sino que el documento presupuestario es integrado por una cantidad notable de información de carácter legal, estadístico, etc., incluyendo los respectivos organogramas institucionales.

En virtud de la aludida salvedad, es menester analizar la integración del presupuesto programa en sus distintas cuentas de entradas.

Como condición previa a tal análisis, es necesario tener presente que las cuentas que se combinan dentro del presupuesto programa pueden ser presentadas en forma cruzada de modo que, a su través, se muestra el contenido intrínseco del presupuesto, según diversos criterios.

Por otra parte, el plan de cuentas debe ser agregable y desagregable, de modo que la interrelación de cuentas puede operarse mecánicamente, tal como ocurre, por ejemplo, en un cuadro de pérdidas y ganancias de una explotación empresarial que conste de varias líneas de cuentas subdivisionarias.

Sin perjuicio de lo expuesto, es importante tener presente que, tal cualidad del sistema de cuentas, no es obstáculo para la presentación en

cuadros cruzados a que se ha hecho referencia.

Dentro del sistema de cuentas del Presupuesto Programa, caben - tal como se señaló en el curso de este trabajo - las cuentas institucionales y por el objeto del gasto que informan la estructura tradicional actualmente en uso. Por consiguiente es a tales cuentas que se le agregan nuevos conceptos al través de una integración del plan respectivo con miras a obtener del presupuesto mejores respuestas y a lograr de él se transforme en un mejor instrumento de conducción de alto nivel gubernativo.

En este sentido es bueno transcribir el concepto difundido en la U.N. en su publicación: "Presupuesto de programas y de ejecución por actividades" cuando señala que " es un sistema en que se presta particular atención a las cosas que un Gobierno realiza más bien que a las cosas que adquiere.... Lo que no queda aclarado en los sistemas presupuestarios tradicionales es esta relación entre las cosas que el Gobierno adquiere y las cosas que realiza?

Esta afirmación es correcta porque, el mero análisis de los presupuestos argentinos solo demuestra qué instituciones gastan y en qué cosas, pero no puede saberse, al través del presupuesto mismo, los objetivos o metas concretas que se pretenden lograr al través del gasto público.

Si se toma un organismo del Estado y se lo analiza desde el punto de vista de la aplicación de los créditos presupuestarios, puede llegarse a determinar la existencia de realizaciones concretas que están a su cargo.

En los presupuestos de obras públicas o en los de más amplios de capital la tarea no resulta tan dificultosa porque, cada obra concreta es un reflejo de esas realizaciones y, en alguna medida, sugieren la idea programática que las informa.

En cambio, los créditos de operación o funcionamiento nada agregan a aquellas dos cuestiones que han quedado referidas, y el análisis de aplicación de créditos posibilita descubrir la existencia de programas que están totalmente ocultos en el instrumento presupuestario.

Por consiguiente se trata de exteriorizar estos programas del gobierno

con lo cual se logran diversos objetivos como ser: mejor información para la labor ejecutiva, y legislativa, mejor instrumento de conducción y apropiación concreta de los créditos presupuestarios no ya solo a las instituciones sino, dentro de ellas, a sus programas específicos.

Por este motivo el Seminario de Clasificación y Administración Presupuestaria en Sudamérica organizado por CEPAL en 1962 sugirió que se "entienda por programa un instrumento destinado a cumplir las funciones del estado, por el cual se establecen objetivos o metas, cuantificables o no (en función de un resultado final,) que se cumplirán a través de la integración de un conjunto de es fuerzas con recursos humanos, materiales y financieros a él asignados, con un costo global y unitario determinado, y cuya ejecución queda en principio a cargo de una unidad administrativa de alto nivel dentro del gobierno".

Los programas pueden eventualmente resultar complejos y no ser significativos en sí mismos, desde el punto de vista presupuestario. Cuando ello ocurre, se recurre a su apertura en cuentas menores que se denominan subprogramas definidas como división " destinada a facilitar la ejecución en un campo específico en virtud del cual se fijan metas parciales que se cumplirán mediante acciones concretas que realizan determinadas unidades de operación ...".

Tales programas - y eventualmente sus subprogramas - a cargo de un organismo ejecutor están inmersos dentro del cumplimiento de una función específica del Estado.

En este sentido la Subdirección Fiscal y Financiera de la U.N. sugirió que " una función puede definirse como la división más amplia del esfuerzo organizado total del gobierno..."

Como en el caso de los programas, las funciones pueden dar origen a divisiones menores o subfunciones.

Según puede verse a través de la descripción efectuada, el ordenamiento de un presupuesto programa se apoya en algunas convenciones preliminares respecto del contenido y sentido de las cuentas que han de integrarlo.

Por ello es que se puede afirmar que no hay planes de cuentas universa-

les que puedan ofrecerse a modo de esquemas sobre los cuales ha de apoyarse una estructura nueva.

Hay, eso sí, modelos que pueden tomarse de diversos países donde el sistema se está practicando, pero en cuanto se efectúa un análisis comparativo - de los mismos - como lo hemos hecho para este trabajo - advertimos que hay una adecuación natural a cada medio que hace dispares los sistemas de cuentas funcionales utilizados.

Cada vez que los organismos técnicos de la U.N. se han expedido sobre estas cuestiones así lo han señalado y sus propios modelos son publicados con las reservas consiguientes, relativas a la modificación por adaptación que debe operarse en cada país.

Por supuesto que si esta afirmación es válida para las funciones y subfunciones, tanto más lo es respecto de los programas y subprogramas.

Resumiendo, entonces, esta primera parte de la cuestión, es menester afirmar que todos los organismos del Estado están cumpliendo funciones específicas que habitualmente derivan de la Carta Fundamental o de las leyes pertinentes. Eventualmente estas funciones son amplias y comprensivas de otras menores a las que denominamos subfunciones.

Por su parte, el cumplimiento de las funciones se concreta mediante programas de gobierno que es menester denominar en forma concisa y clara, tal como debe ser una cuenta de contabilidad. Si tales programas son complejos y deben parcelarse en unidades menores, se está entonces en presencia de los subprogramas.

Quienes tengan que operar en el ámbito concreto de la formulación del presupuesto programa, no encontrarán frecuentemente enfrentados a problemas confusos que resultarán de la imprecisión entre la línea divisoria de la función y el programa.

En realidad es éste un inconveniente previsible porque está dicho que la técnica programática, si bien no es nueva en sí misma, cobra difusión recién ahora y, como ocurrió con el presupuesto tradicional, habrá un período de pulimiento hasta lograr el plan de cuentas más adecuado.

Pero, frente a esto, debe quedar bien en claro que no debe subordinarse a estériles discusiones, el objetivo o los objetivos fundamentales que se persiguen al elaborar el presupuesto programa, tal como fueron indicados.

Un ejemplo aclarará quizás mejor la cuestión. Hay una función Educación que no ofrece duda sobre su interpretación porque inclusive tiene origen constitucional.

Esta función puede abarcar diversos programas concretos del gobierno tales como el de Enseñanza primaria y pre-primaria, el de Enseñanza Secundaria, etc.

Podría sostenerse que si bien el Gobierno tiene una función Educación tiene también un programa de Educación, con lo cual función y programa tenderían a confundirse.

Este es el tipo de cuestiones que hay que eludir para evitar introducir en el plan de cuentas factores perturbadores y capaces de desnaturalizar los fines del presupuesto programa.

Para ello hay que tener presentes las definiciones señaladas como puntos de referencia orientadores. Simultáneamente, debe comprenderse que el presupuesto, para ser instrumento de conducción, tiene que posibilitar el análisis global de las asignaciones en líneas de cuentas suficientes pero no excesivas.

Dicho de otro modo, como el presupuesto en la entrada funcional -programática, debe ofrecer a la conducción una visión global de la aplicación de los créditos autorizados, no puede resultar excesiva sin generar el riesgo de no cumplir acabadamente sus fines,

Es natural suponer que no por ello deban reducirse los programas reales del gobierno. Lo que sí debe lograrse es una formulación programática correcta que sea expresiva de programas dignos de ser expresados en esta categoría de cuentas.

En una primera etapa es conveniente comenzar la transformación presupuestaria al nivel de las cuentas principales de función - programa, aludiendo las cuentas subdivisionarias de sub-función sub-programa.

Por un lado, esta metodología crea menos inconvenientes prácticos

y permite iniciar con menos dificultad las tareas de reforma.

Es posible que al término de dos o tres años de práctica y perfeccionamiento del sistema fundamental de cuentas, la propia administración vaya generando la propia necesidad de entrar en el campo de las aperturas de las cuentas subdivisio-
narias.

La línea de cuentas funcional-programática es común al Presupuesto tanto de funcionamiento como de capital.

Lo dicho se ve con claridad si se advierte que todo programa concreto destinado a cumplir con una función a cargo de una institución gubernamental tiene implicancias en los aspectos de gastos corrientes y de inversiones de capital.

En los ejemplos expuestos de la Función Educación, el programa enseñanza
secundaria se cumple mediante los gastos de funcionamiento resultantes de las remuneraciones a los docentes y otros gastos personales y no personales como también mediante la edificación o ampliación de locales,

Por consiguiente el plan de cuentas funcional-programático es válido para ambos presupuestos y si se cometiera el error de no lograr un plan único de cuentas se impediría la determinación del costo total de un programa.

Lo que sí es menester advertir es que al vertebrar un plan de cuentas funcional-programático, algunas cuentas puedan utilizarse en un presupuesto y no en otro.

Esto es claro si, siguiendo con el ejemplo, se piensa que en un proyecto de presupuesto pueden preverse créditos para el costo de funcionamiento del programa de Enseñanza Secundaria y ninguno para inversiones para el mismo.

Demás está decir que las cuentas institucionales también son comunes en ambas partes del Presupuesto. En el presupuesto de Funcionamiento, aparece con caracteres propios el concepto de Actividad que no se reproduce en el presupuesto de Capital.

En la técnica tradicional la presupuestación alcanza hasta el nivel de las direcciones que integran un Ministerio. Eventualmente, en algunas provincias se han presupuestado en forma individual las dependencias menores de una dirección.

Si dentro de esta técnica se hace un análisis global, se tiene de inmediato la impresión de un coste también global. Claro está que este coste no tiene mayor significación porque no es referible a "productos" concretos sino a una institución.

La actividad, como parte integrante del sistema múltiple del presupuesto programa, es representativa de la acción de una dependencia menor que comparte e tiene a su cargo la concreción de un programa. Por lo tanto debe entenderse que la actividad es una división institucional que presupuesta el costo total de funcionamiento con miras al logro de "Metas" o "Resultados" concretos.

Si se analiza lo expuesto, se advierte que los conceptos de la contabilidad de costos tratan de abrirse paso dentro del campo de la contabilidad pública.

La naturaleza específica de los "productos" de la actividad estatal no permiten, desde luego, tener una visión de los costes en forma directa por cada uno de ellos.

Lo que si es posible es establecer una relación bastante precisa entre el costo total de esa actividad concreta y el total de los productos o Metas, que se esperan lograr durante el curso del ejercicio financiero.

En este campo no siempre es posible determinar con un grado apreciable de eficacia la "cuantificación" de las metas propuestas porque el tipo de actividad no es en sí mismo de cuantificación significativa.

Cierto tipo de programas dan origen a actividades que producen efectos de cuantificación significativa. El aludido programa de Enseñanza Secundaria puede cuantificarse en "metas" concretas de alumnos enseñados, como los programas de salud pública pueden cuantificarse en "metas" de enfermos atendidos u otras formas significativas que hoy se logran por estadísticas extra-presupuestarias.

Pero si el problema de la cuantificación es llevado a nivel de una oficina administrativa corriente, la cuantificación resulta, a veces, difícil, en razón de la especie a cuantificar.

Se apela entonces a "metas" de expedientes despachados, registraciones contables efectuadas u otras formas significativas de la actividad.

Sobre este particular es menester no incurrir en excesos que, finalmente, pueden llevar a desvirtuar la esencia misma del presupuesto programa.

Por de pronto, si se tiene en cuenta que la implantación de esta nueva técnica debe operarse por etapas debe admitirse que la cuantificación de metas debe insumir el tiempo suficiente para que el aparato administrativo alcance a precisarla dentro de cada programa específico.

En cierto modo y en el primer presupuesto programa es preferible que ciertas metas no se cuantifiquen a que ellas resulten, en definitiva, una apreciación infundada de "productos" a obtener.

Ciertamente, lo contrario implicaría quitarle seriedad a los propósitos perseguidos en este aspecto.

El establecimiento de "productos" concretos de la actividad enunciados como notas perseguidas dentro de un ejercicio fiscal, sugiere la aparición de un nuevo aspecto, hasta ahora no tenido en cuenta dentro de la administración pública, y que es la eficiencia de los funcionarios y empleados.

Sobre este particular se encontrará que los organismos de control no están habituados a verificaciones de "eficiencia" sino al control de legalidad o de mérito. Naturalmente, como ya se ha señalado en el curso de este trabajo, en su momento será llegado el caso de legislar adecuadamente sobre este particular de modo que la verificación de las metas reales logradas al cabo de un ejercicio fiscal, pueda ser practicada por cualesquiera de los métodos idóneos para ello.

Paralelamente, la legislación deberá señalar de un modo preciso las sanciones que sean pertinentes en los casos de incumplimiento parcial o total de las metas porque ello denota "prima facie" el consumo de recursos financieros sin el logro de los efectos esperados.

Al respecto es menester señalar que, si bien puede admitirse un lapso de experimentación, cuando el presupuesto programa se asiente adecuadamente en la administración, requerirá sin tardanza la sanción de estas normas a fin de no caer en el riesgo de su desnaturalización.

Una recapitulación final sobre lo dicho respecto del ordenamiento

del presupuesto de funcionamiento nos lleva a señalar que, en el proceso práctico de transformación presupuestaria, el Gobierno deberá trasladar al presupuesto los programas reales que ahora aparecen innominados en el presupuesto.

En una segunda etapa, la sola estructura presupuestaria irá indicando el camino adecuado de la programación, por cuanto será menester efectuar serios estudios previos para fundamentar acabadamente la inclusión de créditos para un programa.

De hecho entonces, el presupuesto recobra virtualmente su carácter esencial de instrumento de previsión y se integra naturalmente como instrumento eficiente de los programas del sector público dentro de un más amplio plan de desarrollo.

El último aspecto que integra al presupuesto programa es el ordenamiento de los créditos por su objeto final y destino económico. Este último análisis del gasto público comparte la forma tradicional conocida pero inmersa dentro de una clasificación de tipo económico.

El objeto de un sistema de clasificación económica es suministrar los datos necesarios para examinar los efectos económicos de las actividades gubernamentales. Por lo tanto, el sistema se ha de considerar como parte de un sistema más amplio para registrar las transacciones de todos los sectores de la economía y no solamente de los órganos gubernamentales. (manual para la clasificación de las transacciones del gobierno según su carácter económico y su función.U.N.).

Como puede apreciarse a través de lo que antecede, la clasificación económica no tiene un sentido útil para el nivel de los funcionarios administrativos del Estado, y en último análisis, se trata de una clasificación para los estudios macroeconómicos, cuando los datos son integrados dentro de un sistema de cuentas nacionales y para un análisis de los efectos eventuales del gasto público sobre el conjunto de la economía.

Esta aclaración es suficiente para advertir que, la clasificación económica no debe, necesariamente perturbar la estructuración básica del presupuesto programa. En realidad se trata de compatibilizar al máximo el presupuesto

fiscal con la referida clasificación y es deseable, a la larga, encontrar un medio que posibilite una armonización total entre los gastos corrientes y de capital de la clasificación económica con los presupuestos de funcionamiento y de capital.

Esta posibilidad está dada pero a través de algunos artificios que no es aconsejable adoptar, por ahora, máxime cuando en el propio orden nacional aún no está delineada con toda claridad la definitiva estructura total del presupuesto que debiera servir de paradigma para las provincias.

No obstante ello, en alta proporción los datos requeridos para la clasificación económica, son compatibles con los que se requieren para el uso según el objeto en la administración. Esto posibilita, mediante un sistema de cuentas y subcuentas, precisar una clasificación económica por el objeto, que hace que el presupuesto efrezca en forma espontánea, con un mínimo de ajustes, los datos requeridos para la conformación de las cuentas del Gobierno según su carácter económico las que son, a su vez, parte integrante del sector público en el sistema de cuentas nacionales.

Un ejemplo aclara singularmente la idea expuesta y se refiere a la inconveniencia de considerar en el presupuesto de capital los créditos destinados a la amortización de la deuda pública que están previstos en el presupuesto de funcionamiento. Esto puede confrontarse con la clasificación económica que los considera dentro de los gastos de capital.

Tal como el caso señalado precedentemente, se presentan otras cuestiones que hacen de momento impracticable la compatibilización total del presupuesto de funcionamiento y capital con la clasificación económica en gastos corrientes y de capital.

En efecto, tal como ya ha sido señalado, la práctica presupuestal argentina se ha movido sobre la base de los gastos y recursos efectivos pero ha prescindido de cierto tipo de gastos devengados que de todos modos conforman el costo de los servicios estatales.

Estos costos no solo van determinados por los gastos tal como son concebidos en la forma tradicional, sino por el costo originado en el desgaste del

capital aplicado a la producción de tales servicios e, inclusive, por la apropiación del devengamiento de rentas usufructuadas por el uso de bienes inmuebles propios.

Tales conceptos, denominados costo imputado al capital poseído y alquileres, en la terminología difundida por la U.N. al través del Manual ya citado no están considerados dentro de presupuesto financiero.

De hecho, la introducción de partidas que consideraran estos gastos como costo directo de una dependencia crearía la necesidad de crear de algún modo la solución del uso de las mismas mediante, por ejemplo, el ingreso de los pagos a fondos especiales e a alimentar los recursos del presupuesto de capital. Paralelamente al presupuesto se vería impactado por la aparición repentina de gastos que no han sido tenidos en cuenta hasta ahora.

Por otro lado la determinación del costo imputado al capital poseído exige la presencia de un inventario adecuado que posibilite la estimación de estos importes.

En virtud de estos inconvenientes reales se sugiere como solución transicional, la apertura de una contabilidad paralela, sobre la base de la clasificación económica, que puede funcionar adecuadamente mediante registraciones periódicas, inclusive una sola vez al año, y que recoja todos los movimientos necesarios para precisar la inversión o desinversión neta.

Lo dicho precedentemente tiende a señalar simplemente la existencia del problema y el camino eventual de su solución sin otro alcance que el de exponerlo. En realidad, en los hechos reales se estima que su consideración es posterior a la implantación del propio presupuesto programa porque tal cuestión demanda una etapa preliminar que está dada por el ordenamiento de éste. A partir del momento en que la administración esté familiarizada con la nueva nomenclatura, se estarán dando ya los pasos necesarios para abordar la etapa referida.

A este respecto, téngase presente que, en la actualidad, ella no está abordada en ninguna jurisdicción de la República.

12. VENTAJAS Y CARACTER LOCAL DEL PRESUPUESTO PROGRAMA.

En lo que está dicho hasta ahora, van implícitas las ventajas del presupuesto programa pero, por razones de método y claridad, se ha preferido circunscribirlas a esta altura del trabajo para que se las advierta con toda evidencia.

En síntesis pueden exponerse del siguiente modo:

- 1º) Se trata de un instrumento adecuado para implementar como tal un plan de desarrollo;
- 2º) Consiguientemente es un medio de conducción a alto nivel gubernativo que posibilita la dosificación natural de los créditos con criterio político;
- 3º) El ordenamiento programático posibilita un ensamble adecuado del presupuesto anual con un presupuesto plurianual enmarcado por un más amplio plan de desarrollo;
- 4º) La expresión programática compaginada con el ordenamiento funcional resulta expresiva de los fines de la discusión parlamentaria y la información a la opinión pública;
- 5º) El cruzamiento institucional-funcional posibilita el análisis de la superposición de funciones y transforma el presupuesto en un elemento coadyuvante al ordenamiento administrativo;
- 6º) La formulación presupuestaria sobre la base de programas genera nociones más concretas sobre las acciones a desarrollar por cada una de las dependencias del Estado;
- 7º) El análisis de la actividad concreta dedicada a un programa visualiza con mayor claridad los esfuerzos humanos y financieros para su concreción;
- 8º) La fijación cuantificada de metas concretas permite cobrar noción real de los costos pertinentes y decidir formas alternativas de lograrlas;
- 9º) Las peticiones departamentales cobran un grado tal de análisis que impide el requerimiento indiscriminado y no siempre fundado de nuevos créditos;
- 10) La introducción de la clasificación económica facilita los trabajos posteriores conducentes a integrar el sistema de cuentas nacionales. Simultáneamente se generan las condiciones para encarar, en su tiempo, una

contabilidad económica para el gobierno y, eventualmente para el sector público en conjunto, creándose al propio tiempo, los medios adecuados para una conducción presupuestaria con miras al efecto del gasto público sobre la economía.

Estas conclusiones resultan de una elaboración presupuestaria que se apoya en experiencias difundidas en otros países, según ya se anotó. Pero, bueno es señalarlo, se han aprovechado tales experiencias sin efectuar un calco de lo que allí se hace. Mas aún, se ha estimado que la forma difundida habitualmente en América Latina se aparta sustancialmente de nuestra manera de hacer y presentar el presupuesto.

En tal virtud, se ha entendido que, el mérito de un cambio, no reside solamente en buscar ciertos efectos como los ya mencionados sino, paralelamente, lograrlo con un mínimo de esfuerzos para la infraestructura administrativa que debe soportarlo.

Si eventualmente se efectúa un cotejo entre las formas delineadas y las imperantes en diversos países de América Latina, se notará que el criterio que preside este trabajo es sustancialmente distinto sin quitar, por supuesto, los objetivos finales que informan el cambio.

En tal sentido, como ya quedó dicho, las cuentas han sido establecidas y presentadas de modo que se muestren orgánicamente en un proceso de desagregación lógica, con lo cual no se tropieza con el inconveniente de analizar las funciones, los programas y demás agrupaciones como cuadros independientes.

La información necesaria para comprender el sentido de las peticiones presupuestadas se han mantenido en su totalidad. Inclusive está dicho que tales modelos de información pueden dar cabida a cuantas demás fueren necesarias. Pero se ha entendido necesario apartar la faz numérica de la informativa sin que ellas queden desconectadas, pero sin que se interfiera la organización presupuestaria requerida por el uso corriente de la Administración.

Esto puede hacer desaparecer ciertos aspectos formales del presupuesto programa, tal como es conocido en América Latina, que lo restrinjan la apariencia de técnica reservada a especialistas.

Pero debe tenerse el convencimiento de que está logrado el fin perseguido, con igual eficacia - a nuestro juicio con mejor eficacia - que el propuesto en otros países, pero confiriéndole al instrumento presupuestario netos caracteres locales, conforme a nuestras necesidades y a nuestra modalidad de trabajo.

13. HACIA UN CAMBIO DE ACTITUD MENTAL.

Una política de desarrollo enmarcada dentro de un plan general supone el propósito del gobierno de lograr metas concretas dentro de un lapso preestablecido.

A nivel provincial, el gobierno debe contar con un mínimo de instrumentos necesarios para poder materializar esos objetivos dentro de un clima administrativo de orden y conducente al logro de metas propiciadas al través del plan general.

En el fondo la administración pública resulta ser el brazo ejecutor del gobierno, en cuanto hace a sus intenciones políticas de concretar en los hechos obras e actos.

Su eficacia o ineficacia redunda innegablemente en beneficio o detrimento de las intenciones políticas y, frecuentemente, es causa, aunque sea parcial, del fracaso de las mejores intenciones.

Esta breve reflexión permite inferir la importancia que revista para el éxito de un plan de desarrollo la existencia de una serie de condiciones previas que hacen a la eficiencia de la administración.

Por de pronto, cada uno de los funcionarios de alto nivel del gobierno debe estar perfectamente compenetrado del contenido del plan y de los fines que se persiguen con el mismo. Este no supone, de ninguna manera, solidaridad política en el sentido partidista pero implica, eso sí, compenetración y aceptación del plan como obra pura de gobierno.

A partir de esta posición, tanto el contenido como los fines del plan deben ser permanentemente difundidos y tenidos en cuenta por la administración en conjunto, como único medio de generar la sensación de estar haciendo algo para algo concreto.

Las bases de estabilidad, respeto y remuneración adecuadas son concurren-

tes a fin de establecer una infraestructura humana idónea y compete al gobierno lograrlas.

De hecho, debe suponerse que en los niveles que lo requieran, es necesario apelar a funcionarios cualitativamente aptos, resulta ello de su experiencia o de la presunción que genera la posesión de títulos universitarios.

Por su parte es menester revertir la tendencia natural que existe en nuestro país a generar un marco institucional complicado para posibilitar la concreción de actos de gobierno.

Esto supone un análisis pormenorizado de las disposiciones legales vigentes en procura de la simplificación de los procedimientos de modo que los problemas se resuelvan con un mínimo de intervención de oficinas o funcionarios y, en síntesis, con una economía procesal adecuada..

Es prudente, al respecto, tener presente el principio general de conducción centralizada y ejecución descentralizada.

La maraña administrativa atrapa frecuentemente en el papeleo burocrático los mejores proyectos del gobierno y subordina su concreción a cuestiones meramente formales.

Esta posición debe ser replanteada exaltando la capacidad de decisión de los funcionarios de nivel intermedio de modo que puedan ser actores y partícipes de decisiones elementales que coadyuvan al logro de las metas propuestas en el plan.

En este orden de ideas debe revisarse la posición de los órganos de control transformándolos no solo en eso sino en consejeros y orientadores del Poder Administrativo. La posición mental de quienes tienen a su cargo estas funciones debe estar compatibilizada con los propósitos fundamentales del plan de gobierno.

Los hechos demuestran que en las administraciones hay un divorcio entre la función del ejecutor y del controlador. Más aún, este último frecuentemente se siente apartado de la acción concreta del gobierno y solo dispuesto a vigilar la observancia estricta de las normas legales con prescindencia del interés relativo a lo que se pretende hacer.



El cambio mental no supone abandonar su misión específica. Simplemente se trata de advertir que quien controla es parte del gobierno y , en tal sentido, su misión está compatibilizada con la de consejero activo de la administración.

En general, todo el aparato administrativo debe ser transformado con miras al éxito de un plan de desarrollo que, inexorablemente, se irá prolongando en el tiempo a través de planes sucesivos.

Los propios ejecutores tienen reacciones contra quienes controlan e imputan frecuentemente que ellos son obstáculo para que no se puedan hacer las cosas en debido tiempo y forma.

Si estas situaciones se analizan desde un punto de vista ajeno a la puja, se advierte que el enfrentamiento tiene origen en la inadecuada posición mental de las partes. El ejecutor tiende generalmente a romper las trabas a través de la autarquía presupuestaria, como ya se señaló, o al través de la modificación irracional de normas mínimas de buena administración o bien buscando soluciones a través de la presupuestación global de los créditos necesarios.

Cuando se llega a un extremo de esta naturaleza, puede afirmarse que la administración está deteriorada porque, de una u otra manera, se van generando las condiciones propicias para el desorden y la imprevisión. El problema consiste en lograr una actitud positiva que posibilite lo esencial que es el logro de las metas concretas de un plan.

De parte de quien controla debe exteriorizarse la actitud consejera y orientadora aludida, señalando caminos rápidos y correctos, aún cuando el planteo originario aparezca totalmente inadecuado frente a la ley o el reglamento. Por parte del ejecutor debe haber una preocupación real por conocer los medios adecuados para concretar una acción de gobierno. Al fin y al cabo se trata de actuar dentro del marco legal existente cuyo acatamiento y respecto es inexcusable.

En todo caso, cuando la norma no es adecuada, sin perjuicio de buscar la solución posible a la cuestión planteada, se trata de suplantarla y cuanto antes. No hacerle equivale a mantener la causa de fricción entre los dos sectores específicos de la administración.

En el campo presupuestario, la formulación anual de este instrumento, debe hacerse sobre nuevas bases.

Bien está que el cambio no puede operarse en un año, tal como quedó señalado. Pero el cambio de actitud mental tiene que ver con la forma de hacer el presupuesto.

Cuando se comience a trabajar en función de programas específicos de Gobierno y, simultáneamente, con la vista puesta en metas concretas, la actitud de los funcionarios conductores tenderá naturalmente a modificarse.

La tarea no es fácil porque será posible que, cuando se trate de fijar "costos" para "actividades" concretas con miras al logro de "metas", se encuentre que ciertas oficinas públicas tengan asignaciones exageradas frente a las metas reales o bien que éstas no sean tantas como hasta ahora se supone.

La detección del fenómeno no debe sorprender ni preocupar. Mas bien será el primer éxito concreto de la nueva técnica presupuestaria que posibilitará los medios de análisis necesarios para corregir estas situaciones.

En el sector de capital, debe preocupar el mantenimiento de un presupuesto analítico y evitar los ejemplos, que se suelen ver en el país, de las asignaciones globales. Estas, en último análisis, constituyen el antiplan.

No se escapa que, cierto tipo de provisiones, deben revestir este carácter. Pero la excepción no debe constituirse en regla. Lo que sí es menester, que la ley conceda al Poder Ejecutivo los medios idóneos para resolver las situaciones frecuentes que se presentan en punto a insuficiencia de créditos o necesidades imprevistas que no pueden someterse al tratamiento previo legislativo sin riesgo de generar situaciones perjudiciales al erario o de efectos político-sociales perniciosos.

14. ORGANIZACION FUNDAMENTAL DEL PRESUPUESTO.

Para encarar la organización básica del Presupuesto General se han evaluado las ventajas e inconvenientes que las variadas formas de presentación tienen.

Del análisis efectuado se ha concluido que resulta de mayor claridad

para la conducción y para los fines que inspiran un plan de desarrollo, la separación neta del presupuesto de funcionamiento del presupuesto de capital.

Las razones fundamentales han quedado evaluadas en el apartado 5, de este trabajo y a él nos remitimos.

A partir de ahora, se trata de explicar en la mejor forma posible, la estructura presupuestaria y los diversos elementos de trabajo que deben tenerse a la vista para concretar en un instrumento práctico lo que hasta aquí vino fundamentándose.

Por consiguiente, iremos describiendo, paso a paso, el ordenamiento presupuestario para lo cual es importante tener a la vista el material que integra los distintos anexos.

14.1. ESQUEMA GENERAL DEL ORDENAMIENTO

El anexo A, muestra que el Presupuesto debe estar organizado en dos partes perfectamente diferenciadas: El Presupuesto de Funcionamiento y el Presupuesto de Capital.

Como se verá en el P. 14.2, estas partes están referidas tanto al presupuesto de la Administración Central como al Presupuesto de los Organismos Descentralizados a los que denominaremos, en lo sucesivo, secciones 1a. y 2da. respectivamente.

Cada una de las secciones, es una individualidad presupuestaria con sus propios recursos y sus propios créditos. Al conjunto de las dos secciones las llamaremos Presupuesto General.

Cada una de las partes está ordenada en un sistema de cuentas múltiples que representan distintas formas de análisis del contenido conceptual que las informa.

El ordenamiento institucional, eso es, por Ministerios o por Direcciones dentro de los Ministerios, es común para ambas partes del Presupuesto General. Cuando se trata de los organismos descentralizados, puede subsistir el Ministerio como entrada de ordenamiento institucional, encabezando a cada organismo

por el Ministerio al través del cual mantiene sus relaciones habituales con el Poder Ejecutivo, conforme a su respectiva carta orgánica.

En el caso particular del Presupuesto de Funcionamiento, el ordenamiento institucional alcanza grados mas bajos del orden jerárquico institucional hasta la línea de las actividades concretas, tal como se las definió en el punto 14.2.

Dentro del ordenamiento institucional, cualquiera sea el mismo, los créditos presupuestarios son ordenados según la clasificación decimal creciente del plan de cuentas funcional - programático expuesto en el anexo E.

Aunque ya está expresado, bueno es repetir que este plan de cuentas es so lo un modelo teórico tal como con mayor detalle se indicará al tratarlo en forma especial.

Las cuentas funcionales y programáticas son comunes a las dos partes del Presupuesto General de modo que no hay necesidad alguna de establecer un plan de cuentas independiente para cada una de ellas. Por el contrario, hacerlo supone desvirtuar los objetivos perseguidos con la implantación de esta nueva técnica.

Lo que constituye un plan de cuentas individual para cada parte del presupuesto, es la clasificación por el objeto del gasto que la que informan los anexos F a J respectivamente. Esto se explica por la distinta naturaleza del gasto y la necesidad de aprehender de la mejor manera posible la clasificación económica.

14.2. ESQUEMA ESPECIFICO DEL ORDENAMIENTO

El anexo B, es la presentación esquemática del Presupuesto General tal como ya fué anticipado.

Se lo ha dividido en Sección 1a. Presupuesto de la Administración Central, comprensivo de la 1a. parte - Presupuesto de Funcionamiento y 2da. parte Presupuesto de Capital.

Simultáneamente aparece la Sección 2da. Presupuesto de los Organismos Descentralizados con su 1a. parte - Presupuesto de Funcionamiento y su 2da.

parte Presupuesto de Capital.

El esquema del anexo B, nos muestra que, en la presentación real del presupuesto, éste puede ofrecerse como una línea de secciones y partes continuas, o bien como dos presupuestos físicamente separados: por un lado el de la sección 1a. y por otro el de la Sección 2da.

La opción entre una y otra alternativa, es una cuestión de decisión interna que debe resultar del criterio de la conducción gubernativa.

Cada una de las partes del Presupuesto tiene sus propios recursos, sin interesar que tales recursos son originarios o derivados por transferencias de otra de las partes.

Este motiva la necesidad de consolidación a que nos referiremos más adelante para depurar las operaciones de pase interno.

Por su parte las erogaciones son encabezadas por el origen de la financiación a fin de posibilitar una adecuada confrontación con los recursos y tener una clara noción de la posición preventiva del presupuesto. Paralelamente, se logra por esta vía un ordenamiento de las cuentas de la contabilidad adecuado para la registración central por partida doble con vista a las operaciones del cierre del ejercicio.

14.3. ESTRUCTURA DE LOS GASTOS DEL PRESUPUESTO

Los anexos C y D son la base de análisis del presente apartado.

Estamos ahora en la organización concreta del presupuesto programado en el sector de gastos. La estructura propuesta trata de asemejarse al máximo a las que actualmente se encuentran en uso y patentizan de modo concreto el criterio que se ha tenido en vista al buscar un modelo presupuestario encajado en los principios teóricos que lo inspiran pero adecuado al medio local.

El ordenamiento fundamental del Presupuesto se opera a través de los anexos representativos- de cada uno de los poderes o ministerios. A estos anexos los hemos denominado institucionales.

Los anexos Especiales, representativos de géneros de gastos y no de ins-

tituciones integran el grupo siguiente y al que nos referiremos especialmente más abajo.

Cada uno de los anexos institucionales divide sus créditos en las organizaciones internas que lo integran, habitualmente las direcciones.

Las denominaciones que se adoptan habitualmente en la estructura presupuestaria son convencionales y no se ha establecido - ni ha habido un estudio especial al respecto - un sistema tipo. En virtud de ello, las Direcciones pueden ser denominadas Item, como ocurre actualmente, reservándose el nombre de Actividad a la subdivisión posterior, únicamente en el presupuesto de Funcionamiento.

Concluido el ordenamiento institucional, dentro de él, el ordenamiento siguiente es funcional-programático según el respectivo plan de cuentas.

Dentro de la institución que tiene una finalidad, función y programa, se ordenan los créditos pertinentes para lograrlos aplicando el plan de cuentas por el objeto.

Lo dicho precedentemente se verá más claro si se analiza el modelo de presentación del presupuesto que ofrecen los formularios 9 y 16 del anexo J. En sín tesis, los anexos insitucionales siguen mostrando el ordenamiento actual solo que asignando sus créditos a funciones y programas específicos y naturalmente, a actividades.

Por consiguiente, una dependencia que tiene más de un programa, deberá abrir tantos formularios 9 ó 16 como corresponda. De hecho, en la parte de Funcionamiento, si un programa se opera a través de más de una actividad, será menester utilizar tantos formularios 9 como sean necesarios.

Queda dicho, desde ya, que si andando el tiempo, se viere que un programa tiene muchas actividades, habrá de buscarse la modificación al formulario 9, mediante la tabulación de las actividades cruzadas con los créditos por el objeto como medio de aligerar la presentación del presupuesto.

Respecto de los anexos especiales cabe anticipar que ellos dependen naturalmente, de la ley de contabilidad. Pero se los ha proyectado del modo que aparece más simple para lograr los efectos deseados.

En primer lugar se analizarán los Anexos Especiales de la 1ª. parte. El Anexo Deuda Pública está destinado a recoger la provisión de créditos necesarios para amortización e intereses.

Ya quedó establecido que, la inclusión de las amortizaciones de la deuda pública en el presupuesto de funcionamiento, configura uno de los elementos diferenciales entre la estructura presupuestaria y el ordenamiento de las cuentas de la clasificación económica.

Este anexo utiliza las partidas principales 2 y 4 del Clasificador (Anexo F) y sus respectivas subdivisionarias, ordenando, en último análisis, cada servicio de intereses y de amortizaciones, por cada una de las deudas.

Debe procurarse, para un mejor ordenamiento del presupuesto, que las partidas subparciales, tanto de amortización como de intereses, tengan un ordenamiento coincidente, de modo que puedan referenciarse mutuamente. Por ejemplo si la partida sub-parcial 1 de la parcial 2. Gastos Financieros corresponde a los intereses a abonar por la Deuda Decreto 642 - 5% la pertinente subparcial 1 de la parcial 4. Amortización de la Deuda Pública, debe ser por la Deuda Decreto 642-5%.

El anexo transferencias involucra las que se efectúan sin que el Gobierno reciba por ello contraprestación alguna. El clasificado (Anexo F) señala las especies que se involucran dentro de este anexo y cuyo otorgamiento tiene origen en las leyes de fondo como la de contabilidad.

El anexo Crédito de Emergencia, habitualmente constituye un fondo a distribuir de modo de crédito adicional. Sin embargo nada se opone a que este crédito conforme pueda determinarlo la ley respectiva, se aplique también a resolver situaciones imprevistas o imprevisibles como el originado en condonaciones judiciales o gastos extraordinarios nacidos de un cataclismo natural u otros.

En todo caso, se trata de no crear innecesaria cantidad de anexos y simplificar al máximo la presentación del presupuesto. Nada se opone para que, en esta forma de ordenamiento, dentro del crédito de emergencia, pueda hacerse una subdivisión en créditos para el refuerzo de otros sectores del presupuesto y créditos para situaciones imprevistas.

Tal como se anticipó, el presupuesto tiene créditos de pase interno, esto es, que se reflejan como tales en una parte o en una sección y aparecen como recursos en otra parte o sección generando, a su vez, la aparición aquí de créditos específicos.

Tales pases son, por ejemplo, las Contribuciones de la Administración Central al financiamiento de los gastos de funcionamiento de los Organismos Descentralizados, que aparecen como crédito en el Presupuesto de la primera y como recursos en el de los segundos.

Cuando la Contribución de la Administración Central es para financiar su propio presupuesto de capital, el pase se opera entre la 1a. y la 2da. parte de la Sección 1a.

En tales situaciones se origina la natural duplicación de cifras que corresponde depurar en el Balance Consolidado (formulario 1 del Anexo J). En resumen, si tales créditos aparecieran dentro de un Anexo promiscuo, que contuviera estos conceptos y otros no consolidables, la tarea de consolidación e inclusive la de análisis del presupuesto por terceros, resultaría menos clara.

En cambio, este tipo de agrupamiento exterioriza de modo natural los créditos que deben ser tenidos en cuenta para la consolidación y son exclusiva y excluyentemente créditos de pase.

En la actualidad el presupuesto provincial prevé créditos destinados a los municipios como consecuencia de disposiciones legales que establecen un porcentaje de participación sobre impuestos.

Estos créditos no deben ser considerados a consolidar porque la transferencia no se opera internamente en el presupuesto sino de éste hacia otras jurisdicciones.

Sin perjuicio de lo aclarado y en relación con la metodología actual de tratamiento a estas participaciones municipales, es menester señalar que no precede la inclusión en el presupuesto provincial de sumas que, por disposiciones de fondo, pertenecen desde su origen a las comunas.

El procedimiento adecuado consiste en disponer la automática transfe

rencia de la parte municipal, antes del ingreso de la recaudación a los rubros del cálculo de recursos de modo que éste se opere por los importes netos que corresponden a la Provincia. Paralelamente se evita acrecer innecesariamente el monto del Presupuesto provincial.

La inclusión de los créditos solo es precedente cuando la Provincia concede aportes o préstamos a los municipios, en cuyo caso los nomencladores prevén las partidas específicas para ello.

Por su parte se ha previsto el Anexo "Deuda de Ejercicios Vencidos" tal como está actualmente porque se entiende con ello resolver las situaciones que derivan de los compromisos reales asumidos por el Estado pero que no han sido considerados en las cuentas de pasivo del ejercicio en que tuvieron origen. Se elimina así la necesidad de recurrir al crédito adicional mediante sanción legislativa, en resguardo del interés patrimonial de los acreedores de buena fé y del prestigio del Estado como deudor.

Se habrá notado que los anexos institucionales deben ser organizados funcional y programáticamente, tal como se señaló, pero, al propio tiempo, la situación no es similar para todos los anexos especiales.

La razón es evidente; todos los anexos especiales, con exclusión del de Transferencias, constituyen créditos globales cuyo último destino es desconocido en el momento de confeccionar el presupuesto.

Por consiguiente, dentro de esta situación aparecen gastos directamente inclasificables: La Deuda Pública y las Contribuciones a consolidar; y gastos a clasificar; el crédito de Emergencia y la Deuda de Ejercicios Vencidos.

Los dos primeros son inclasificables porque, por un lado, la deuda es una devolución de un recurso que, en su momento, dió origen a un crédito que estuvo clasificado; y por otro, porque las contribuciones a consolidar constituyen un crédito de paso hacia un recurso que, a su vez, generará un crédito que sí estará clasificado.

Los dos últimos, en cambio, son a clasificar porque, al operarse la transferencia como refuerzo o al aparecer el gasto concreto, podrá analizarse la po-

sibilidad de su clasificación funcional- programática.

En general, lo dicho para el Presupuesto de Funcionamiento de la Administración Central, es válido para el Presupuesto de Capital.

Sin embargo aquí es menester referirnos especialmente al Anexo Adquisiciones, Contribuciones y Préstamos que involucra las partidas principales 2. Inversión Directa Financiera y 3. Inversión Indirecta del Calsificador de Capital Anexo B).

Es corriente que los préstamos, por ejemplo a municipios, aparezcan en los presupuestos como créditos autorizados para este fin .

Este tratamiento es discutible, porque, en esencia, todo préstamo implica un derecho al reintegro, es decir, configura para el Estado un activo exigible.

A la luz de estos elementales principios de contabilidad, no debería introducirse en el presupuesto - cuentas eminentemente de resultado - ninguna cuenta patrimonial.

De hecho, al hacerse así, se genera la obligación de registrar el derecho del Estado en cuentas de orden, ya que no existe otra solución.

A este método puede objetársele la incidencia de los préstamos sobre la financiación del presupuesto, puesto que su otorgamiento incide necesariamente sobre las disponibilidades del tesoro.

En realidad el problema existiría si el P.E. tuviera facultades ilimitadas de conceder tales préstamos y cayera en el extremo de exceder ciertos límites razonables de las disponibilidades.

Pero la cuestión se simplifica notablemente, en cuanto se fije por ley la posibilidad de conceder estos créditos estableciendo márgenes relacionados con los recursos y los plazos para concederlos.

Hecha esta aclaración se pasa de inmediato al comentario relacionado con el Anexo D que muestra la estructura del presupuesto de los Organismos Descentralizados.

Cada organismo descentralizado representa, uno respecto de otro, un compartimiento estanco, con sus propios recursos y sus propios créditos.

Por consiguiente, cuando se habla del Presupuesto de los Organismos Descentralizados, en realidad se está queriendo decir "los" presupuestos de los organismos descentralizados.

La clasificación institucional ha sido ya mencionada e indicada de modo que no se volverá sobre ella.

Cabe señalar, eso si, que aquí no existen anexos especiales, puesto que, conforme a lo expuesto, no pueden haber créditos comunes a los organismos descentralizados.

Sin embargo, los problemas que la Administración Central resuelve por vía de los Anexos Especiales, existen también para los organismos descentralizados. De ahí, entonces, que las partidas principales resuelven estas situaciones.

Dicho en forma práctica, si un organismo descentralizado se ve necesitado a proveer un crédito para cancelar deudas de Ejercicios Vencidos, sea en la 1a. o en la 2da. parte de su presupuesto, deberá utilizar las partidas principales 7 ó 6 respectivamente.

De hecho, la utilización de los créditos principales deviene procedente cuando ello se apoya en una disposición de fondo que así lo autoriza. O sea, por ejemplo, que podrá preverse un crédito para Becas dentro de la partida principal 3. Transferencias, en el Presupuesto de Funcionamiento, si conforme a su ley orgánica el organismo está capacitado para concederlas.

Respecto de los créditos a consolidar, los organismos descentralizados normalmente solo lo tienen dentro del Presupuesto de Funcionamiento porque representa el aporte que éste hace al Presupuesto de Capital.

El haber previsto la partida 5. Contribuciones a Consolidar en el Anexo D, dentro del Presupuesto de Capital, es solo indicativo de que ello podrá ser para casos excepcionales como, por ejemplo, que por alguna situación especial un organismo contribuyera de algún modo a financiar el Presupuesto de Capital de la

Administración Central lo que es improbable.

Por último cabe señalar que las Contribuciones a Consolidar del Presupuesto General son normales y corrientes en los siguientes casos:

- a) Del Presupuesto de Funcionamiento de la Sección 1a. al Presupuesto de Capital de la Sección 1a.;
- b) Del Presupuesto de Funcionamiento de la Sección 1a. al Presupuesto de Funcionamiento de la Sección 2da.;
- c) Del Presupuesto de Capital de la Sección 1a. al Presupuesto de Capital de la Sección 2da.
- d) Del Presupuesto de Funcionamiento de la Sección 2da. al Presupuesto de Capital de la Sección 2da.

En todos los casos, estas contribuciones deben aparecer claramente analizadas en el respectivo anexo y ser coincidentes con el pertinente recurso en la Sección y Parte que corresponda.

14.4. PLAN DE CUENTAS FUNCIONAL PROGRAMATICO.

El Anexo E, constituye un modelo de la Clasificación Funcional - programática de los gastos del gobierno.

Respecto de la clasificación funcional se transcribe, como definitorio, el concepto que la U.N. tiene fijado en la publicación citada (Manual para la clasificación de las transacciones del Gobierno, etc.): " Se reconoce que la clasificación detallada por funciones debe adaptarse a la estructura de las instituciones y al grado de responsabilidad del gobierno de un país determinado".

Va de suyo entonces, que el plan del Anexo E constituye un modelo teórico que parte de la detección de funciones mínimas a cargo del gobierno de la provincia.

Por lo tanto, las categorías funcionales pueden mantenerse en la forma establecida si son satisfactorias y recogen adecuadamente el ordenamiento funcional de las instituciones.

Si ello no ocurriera de este modo, es lógico que puedan agregarse o suprimirse categorías funcionales, conforme a las necesidades del gobierno y

a la vista los propósitos ya enunciados respecto de lo que se pretende obtener de la clasificación funcional.

La primera entrada está definida por lo que hemos denominado finalidades y que resultan de la sugerida por Naciones Unidas y la adoptada por el Gobierno Nacional en la clasificación económico-funcional del presupuesto para 1965.

Estas finalidades, en el orden nacional son llamadas " grupos de servicios". Anotamos el hecho para que conste que solo hacemos el cambio de esa designación por razones de simplicidad.

Al final del Anexo E, se ha agregado una reclasificación del plan de cuentas comentado - hasta el nivel de las funciones - utilizando el agrupamiento de finalidades en uso en la Provincia de Buenos Aires durante la preparación del Presupuesto de Capital - proyecto para 1965.

Lo hemos hecho porque, en nuestro entender, es un agrupamiento más lógico y significativo que dejamos a criterio de la conducción para su adaptación.

De todos modos, se ha pretendido seguir en la mayor parte el lineamiento previsto en el ordenamiento del Presupuesto Nacional, para intentar lograr una formulación homogénea que posibilite, alguna vez, la comparabilidad interjurisdiccional de los presupuestos.

Sin embargo expresamos con toda claridad que la cuestión fundamental que se ha tenido a la vista han sido las necesidades provinciales lo que ha significado no introducir una mera copia de lo operado en el orden nacional, pese a la salvedad anterior.

Para ser más claros, señalaremos concretamente un ejemplo: Tanto la U.N, en su modelo, como el Gobierno Nacional en su ordenamiento funcional del presupuesto para 1965, indican que la infraestructura vial debe integrar la función Transporte y Almacenaje (3.08. en el Plan de Cuentas.).

Nosotros hemos entendido que la cuestión vial reviste un interés capital en el nivel provincial y, por lo tanto, la hemos exaltado a la categoría de función (3.05 en el Plan de Cuentas.)

Al hacer esto hemos tenido muy en cuenta nuestra formulación teórica,

en el sentido de que el presupuesto programa es herramienta fundamental de la conducción. De este modo, parece que la visualización a alto nivel de los créditos viales como función específica y no desdibujada en una menos expresiva, cumple más acabadamente con aquella función.

Las cuentas programáticas, o sea la tercera entrada de la clasificación han sido totalmente especuladas en gabinete. En realidad, los programas no pueden suponerse sino recogerse de la realidad.

Para que ello ocurra, es menester que cada dependencia tenga fijado programas específicos que deben, naturalmente, estar compatibilizados con el plan general de desarrollo del gobierno.

Por lo tanto, al elaborarse el plan programático definitivo será cada dependencia la que lo nominará en forma concisa y expresiva.

Todos los programas tendrán su asignación de créditos específicos y sus metas concretas, como puede inferirse de la revisión de los formularios 9, 10, 16 y 17 del Anexo J. Lo que si debe señalarse en forma muy especial, es que cada programa debería corresponder a una dependencia en particular, salvo aquellos que no sean específicos y se integren en los correspondientes a la Administración Ejecutiva (Cuenta 1.03. del Plan de Cuentas).

Tal como en su momento quedó establecido, es aconsejable partir de una clasificación por funciones y programas. La primera experiencia provincial es bueno que se realice a este nivel, salvo que se tenga la certeza de poder operar la apertura en subprogramas y subfunciones sin inconvenientes.

En los hechos reales pueden ocurrir que algunas dependencias puedan avanzar mas allá de la mera función - programa y lograr los niveles de subclasificación enunciados, en tanto otras no lo logran.

En este caso, nada se opone a que el presupuesto exprese estas clasificaciones de mayor detalle para quienes puedan afrontarla y permanezca restringida para los demás.

Si se excluye la cuenta 1.03., y la cuenta 3.11.1. se advertirá que en las demás funciones hay siempre un programa de Administración.

La razón de ser de esta forma de la programación se apoya en el hecho de que todo programa tiene un costo directo y un costo indirecto.

Para ser mas claros, podemos afirmar que una función se cumple mediante programas específicos que tienen un costo que le es directamente imputable. Pero esa función tiene seguramente un costo no imputable en forma específica a un programa sino que resulta un mero costo de administración distributivo entre todos los programas.

Un ejemplo puede aclarar la idea. Dentro de la función Educación (2.01.) hay diversos programas. El costo de la función educación, en cuanto hace a la Enseñanza media incide sobre el programa 2.01.3.

Sin embargo, es seguro que la educación tiene un costo de administración, por ejemplo el costo de la Dirección General de Educación, que no es apropiable específicamente a un programa, pero que hace a los programas. Este costo es un costo de administración de la función, y por lo tanto, es imputable a un programa específico de administración (2.01.1.).

Aunque se verá el problema con mayor detalle al analizar los Clasificadores, es oportuno ahora señalar, que las inversiones relativas a un programa pueden aplicarse a meras inversiones de su pura administración, lo que definiríamos de algún modo como costo de inversiones burocráticas, o bien ser inversiones básicas para la promoción del desarrollo.

A fin de evitar, o por lo menos con el intento de preservar el presupuesto de las desviaciones que enunciamos al tratar la cuestión de la bipartición, se ha entendido adecuado obligar a una división de las inversiones en Compra de Bienes y Equipos para la Administración y compra de Bienes para inversiones Básicas (Ver Anexo I, Partidas 1.3. y 1.4.).

Lo dicho se señala de este modo particular para que no se incurra en el error de confundir esta situación con la existencia de programas de Administración comunes a las funciones. Obviamente en muchos casos, la línea divisoria entre el sentido de las partidas enunciadas (1.3/1.4) será bastante confusa. Aquí lo que debe privar es un sano criterio expresivo del contenido conceptual del presupuesto para señalar qué inversiones hacen a lo administrativo y qué inversiones hacen

a la promoción del desarrollo. Eventualmente, una inversión para la administración puede hacer a la promoción del desarrollo y la inversión será de 1.4. y no de 1.3.

Por ejemplo la compra de un equipo electrónico de procesamiento de datos destinado a la Administración, no será un mero gasto burocrático si es conducente al ordenamiento estadístico, informativo, impositivo, etc. conectado estrechamente con el plan de desarrollo emprendido.

14.5. LA CLASIFICACION POR EL OBJETO

Este apartado se refiere a los Anexos F hasta el I, inclusive. En el presupuesto programático, tal como ya se señaló, se incluye la clasificación económica con miras a posibilitar una espontánea expresión de datos, que, actualmente, obligan a una reclasificación del presupuesto tradicional.

Desde un puro punto de vista de la administración, la clasificación económica carece de importancia. Dicho de otro modo, si se analiza, por ejemplo, el Anexo F, se advertirá que para la administración bastaría que la clasificación del gasto dentro del presupuesto, se opera a partir de los conceptos que se han incluido como créditos parciales.

Desde que la clasificación económica puede ser compatibilizada adecuadamente con esta clasificación tradicional - con ciertas limitaciones que ya hemos referido - entonces es prudente hacerlo porque se logra evitar la reclasificación y, esto es aún más importante, no posibilita una presentación de los créditos según un esquema económico que permite a la conducción evaluar el impuesto de los gastos del gobierno sobre el conjunto de la economía. Esto, por supuesto, no se logra con la presentación tradicional.

Al respecto señalamos, como indicación de tipo general, que los modernos tratados de finanzas, dedican una importante proporción al análisis del efecto de los gastos públicos. Luego de su lectura seguramente se tendrá una mejor comprensión de la razón de ser de la clasificación económica sin perjuicio de su necesidad para las cuentas nacionales.

El Anexo F muestra el esquema básico del ordenamiento de los créditos se-

gún su objeto.

Con la salvedad ya hecha respecto del porqué de la inclusión de la clasificación económica, no es menester mayor explicación respecto del resto. Solo es necesario señalar que la clasificación propuesta de las partidas parciales, como las correspondientes subparciales que integran el Anexo H es tan móvil como lo requiera la Administración a sola condición de respetar su inclusión dentro de la adecuada clasificación económica.

Por lo tanto, si bien el ejemplo propuesto en los Anexos F y H toma la totalidad o casi totalidad de las necesidades de la Provincia, puede ser adecuado en la forma que, a juicio de quienes deban operar con la clasificación, estimen más adecuada.

Las partidas principales 1, 2 y 3 del Anexo F, expresan la clasificación por el objeto con total acuerdo con la clasificación económica propuesta por la Secretaría de Hacienda de la Nación para el Presupuesto Nacional. A partir de la partida principal 5. Crédito de Emergencia, inclusive, corresponde reclasificar adecuadamente por las razones que ya fueron expuestas.

Esto mismo ocurre a partir de la partida principal 4. Crédito de Emergencia, inclusive, dentro del clasificador de Capital que integra el Anexo C. Dentro del anexo F, para mayor claridad, es menester aclarar la forma en que se presenta el presupuesto confeccionado.

Las partidas subparciales de la clasificación 1.1 y 1.2 no ofrecen dificultades porque están analizadas en el Anexo H. que, en la práctica integra el Anexo F. Estos dos anexos han sido separados por una razón de claridad, pero en el uso cotidiano el Anexo F no es necesario y puede utilizarse en la Administración el modelo del Anexo H. Lo mismo cabe decir del Anexo G en relación al Anexo I.

Las partidas subparciales de la 2.1.1. y 2.2.1. propuestas para funcionamiento se presentan analizadas por cada deuda, tal como ya se señaló, las que son concordantes con las partidas subparciales de la 4.1.1. y 4.2.1. respectivamente.

El análisis en subparcial de las partidas 3.1.1/3 será global o analítico según resulte de la naturaleza del gasto. Por ejemplo las Becas podrán ser asignaciones globales, con la sola indicación de ajuste a cierto tipo genérico de beneficiarios. En cambio, las Pensiones y Jubilaciones (3.1.3.) podrán ser globales o indicar al beneficiario específico si tienen origen en una ley que así lo haya dispuesto, como suele ocurrir respecto a viudas o familiares de ex-funcionarios.

Las empresas beneficiarias de los créditos previstos en 3.2.1/2 deben ser específicamente señaladas en los créditos subparciales. Y este mismo criterio prevalece para la 3.3.1. en el caso de los municipios.

A fin de buscar una terminología común, se dirá que, en caso de las partidas parciales correspondientes a gastos como los previstos en 1.1/2 las partidas subparciales pueden clasificarse porque son típicas. En los demás casos, como por ejemplo, la 3.1/3.3. Las partidas subparciales no se clasifican previamente - sino en el mismo presupuesto - porque son atípicas.

Los criterios expuestos son válidos para el Clasificador del Anexo G y del Anexo I.

En el caso particular de las partidas 1.5. y 1.6. de Capital, luego de la práctica durante un ejercicio, podrá buscarse un sistema de tipificación, si se estima que ello es más conveniente.

15. LA LEY DE CONTABILIDAD

El cambio de estructura presupuestaria supone la modificación de las disposiciones pertinentes de la ley de contabilidad, por lo menos en cuanto hace a la misma y al tratamiento sobre modificaciones a los créditos originarios del Presupuesto General.

Sobre este particular, el Anexo K, contiene un anteproyecto de legislación a fin de posibilitar la adopción del nuevo esquema presupuestario que ha sido tratado a lo largo de este trabajo.

La provincia tiene constituida una comisión para estudiar y someter a consideración del Poder Ejecutivo un anteproyecto de ley de contabilidad modificatoria de la vigente.

Los trabajos, según la información proporcionada en su momento, se encontraban ya avanzados.

En estas condiciones, no parece oportuno proceder a confeccionar un nuevo anteproyecto integral que, seguramente y en importante medida, tendría normas superpuestas con las que la comisión tiene a su consideración.

En cambio, el enfoque de la estructura corresponde ser especialmente tratado aquí, en virtud de que no hay experiencia en el país sobre el caso particular de un presupuesto programa.

En realidad los modelos que pueden ofrecerse sobre leyes de contabilidad, pueden asumir diversas características y enfoques que corresponden básicamente a la orientación política del Gobierno como así al particular punto de vista de quienes tienen a su cargo la redacción.

Cuando la ley nacional de contabilidad trata el problema de la estructura presupuestaria, lo hace en modo general, sin entrar a la fijación de un esquema de cuentas fijo.

Este particular modo de legislar no concuerda, por ejemplo con la ley de la Provincia de Buenos Aires, en la que aparece analizada la estructura hasta el detalle de sus partidas principales.

Un sistema como el nacional, tiene la ventaja de posibilitar, dentro de amplios límites, la adopción de una estructura que pueda ser cambiada sin alterar la legislación de fondo.

El sistema de la Provincia de Buenos Aires, en cambio, conforma una matriz rígida de cuentas y constituye un impedimento para resolver la aparición de casos no tenidos en cuenta en el momento de su redacción.

Naturalmente, por este sistema no es menester apelar a las denominadas leyes permanentes del presupuesto, para resolver situaciones no legisladas cosa que, contrariamente, ocurre en el sistema nacional.

El sistema de Buenos Aires, con ser más rígido, tiene a su favor el contener dentro de un texto legal único, todas o casi todas las normas que hacen al pre-

supuesto.

En este trabajo se ha preferido adoptar un sistema intermedio de modo que, sin caer en el análisis minucioso de la estructura por vía de la ley, se procuró al propio tiempo, resolver con la mayor claridad, las cuestiones que tienen que ver con las modificaciones durante la ejecución.

Lo dicho significa que se propicia una de entre varias soluciones y ello de muestra que, sobre este particular, la decisión final es de competencia exclusiva del Poder Ejecutivo el que debe evaluarlas con propio criterio.

Esta pluralidad de soluciones cae a lo cargo de todo el texto de una ley de este tipo. De lo que se trata es, fundamentalmente, de mantener una línea coherente al través del mismo.

En el anteproyecto elaborado el problema estructural ha sido delineado de forma general, aunque en los Anexos C y D y J se ha procedido a un desarrollo integral de la misma.

La falta de delineamiento analítico de la estructura genera problemas cuando se trata de encarar las modificaciones a la estructura ya que, mal pueden ser legislados estos aspectos, cuando ella no está expresamente descripta.

Sin embargo se ha encarado esta cuestión refiriéndola a los conceptos fundamentales del presupuesto y a sus grandes líneas de organización.

Se ha entendido así que, al prever la situación dentro de la ley de Contabilidad, se le evita al Poder Ejecutivo el inconveniente de requerir las facultades por ley especial o por disposiciones complementarias del Presupuesto.

Se ha pensado que, al proceder de este modo, el Poder Ejecutivo afronta una sola vez el debate sobre este punto. En cambio, cuando la cuestión de las facultades de modificación del presupuesto integran la propia ley anual, abre en igual lapso el debate sobre una cuestión que debe ser resuelta con criterio equívoco y sin calor puramente político.

En materia de facultades sobre modificaciones al Presupuesto los antecedentes legislativos argentinos muestran todos los matices. Desde el crédito rígi-

do, solo cambiabile por decisión legislativa, hasta la concesión al Poder Ejecutivo de amplias posibilidades de alterarlo.

Esta cuestión ya ha sido tratada expresamente en el punto 8. y no se volverá sobre ello, pero sí expresa que en el anteproyecto elaborado, se ha adoptado una posición que acuerda al Poder Ejecutivo una amplia posibilidad de ajustes presupuestarios.

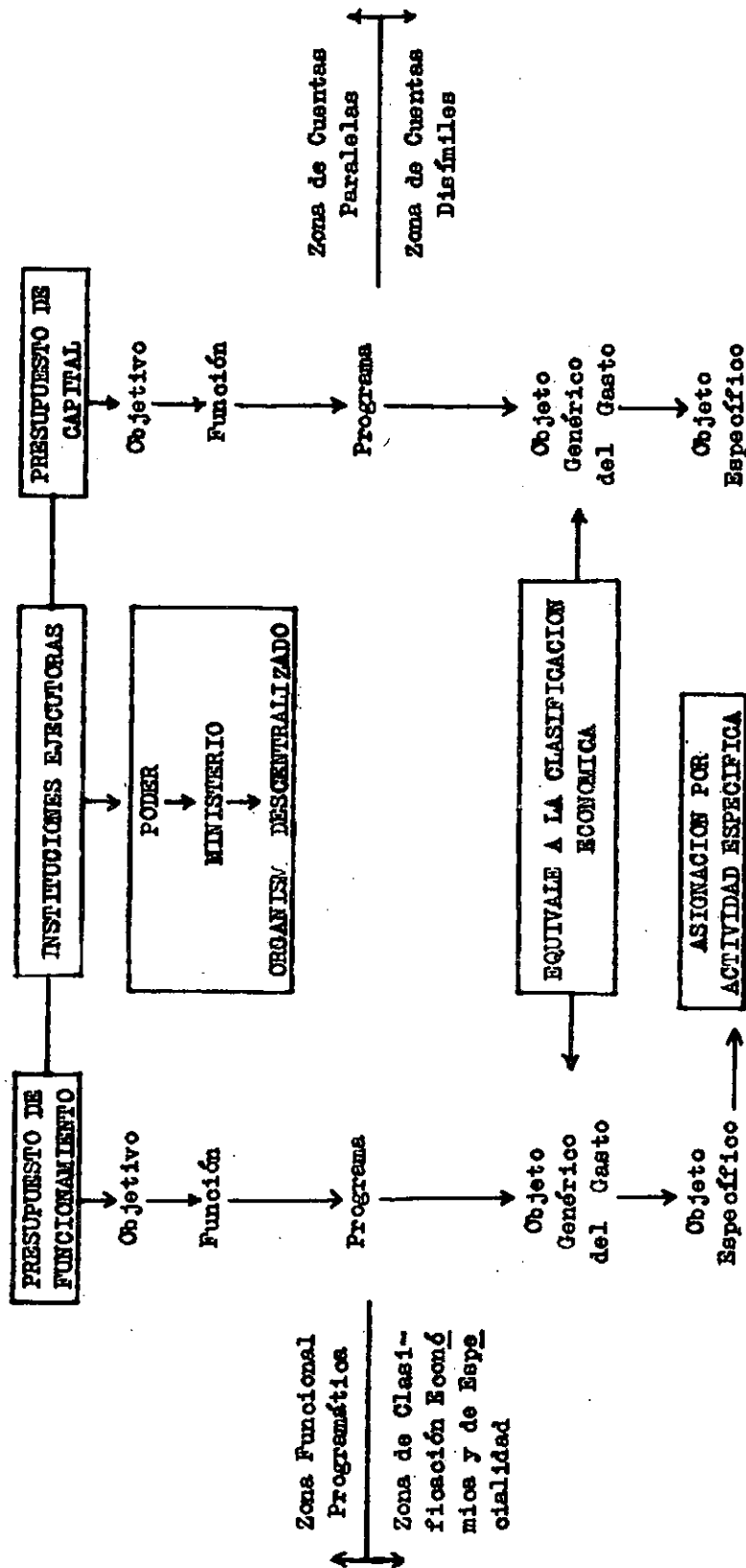
Se han establecido algunos límites expresos, como la imposibilidad de alterar los créditos destinados a sueldos, estén ellos individualizados o no en el presupuesto.

Si se analizan un poco los conceptos limitados, se podrá observar que, en general, son aquellos que, por su naturaleza, pueden ofrecer campo a los desvíos de tipo político partidista o bien general abusos de tipo personal.

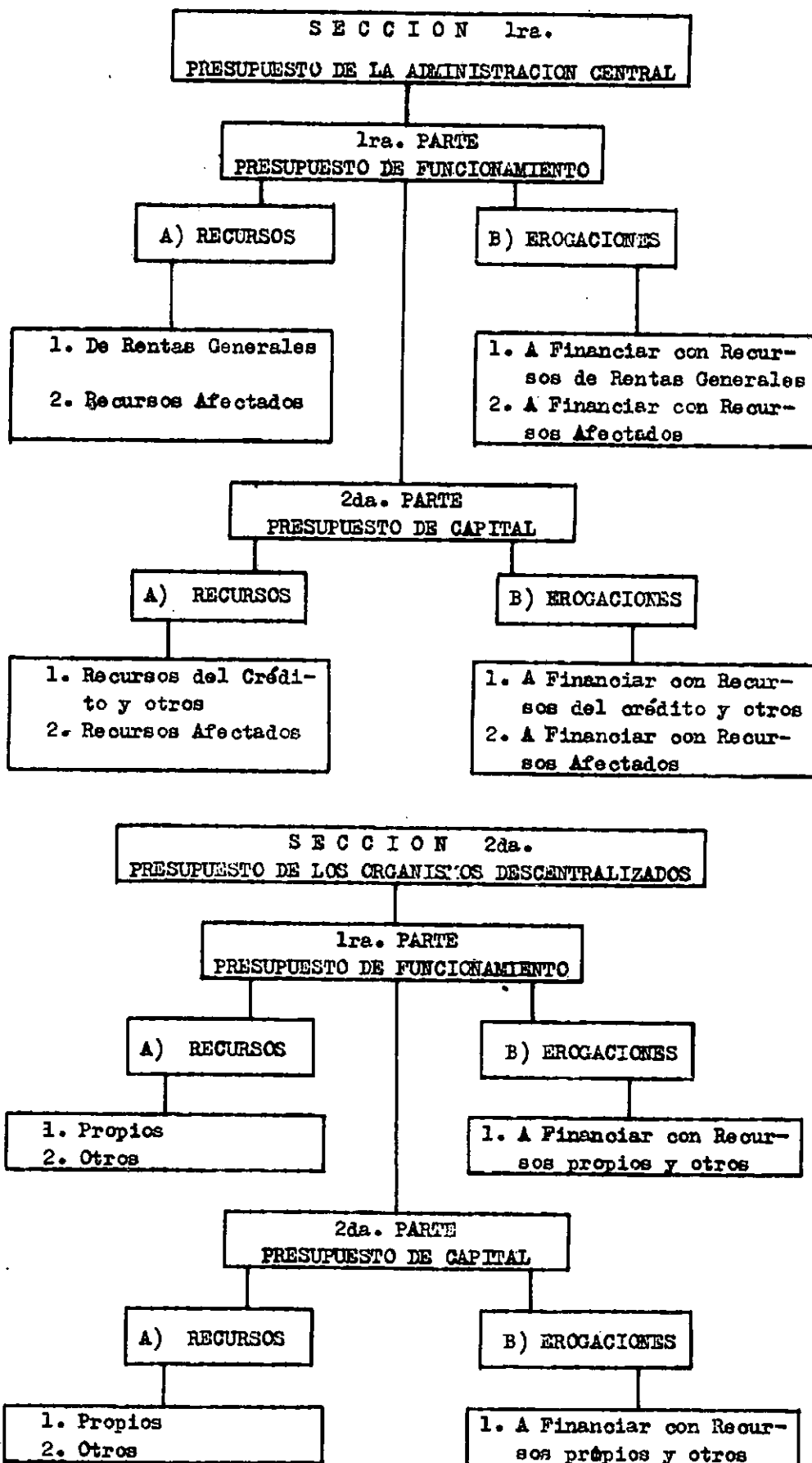
En realidad estas situaciones pueden tener origen en cualesquiera de los dos poderes que intervienen de ordinario en el proceso de elaboración del Presupuesto General.

Pero, en todo caso, lo que se pretende es que cualquier decisión que se tome sea solidaria entre ambos poderes y que no se produzca una abierta y total deslinación de facultades de uno a otro.

ESQUEMA DE ORGANIZACION DEL
PRESUPUESTO SEGUN EL PLAN DE CUENTAS



ESTRUCTURA MODELO DEL PRESUPUESTO



ORGANIZACION ESQUEMATICA DEL PRESUPUESTO GENERAL
SECCION Ira. PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION CENTRAL
Ira. PARTE - PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO

<u>ORGANIZACION INSTITUCIONAL</u>		<u>OBJETO DEL GASTO</u>	<u>ORGANIZACION FUNCIONAL PROGRAMATICA</u>
<u>Aneros Institucionales</u>			
I. PODER LEGISLATIVO	Los aneros institu-	1. Gastos de consumo	La finalidad, función y programa
II. PODER JUDICIAL	cionales discriminan	(y todas sus sub-	que corresponda de acuerdo al plan
III. GOBERNACION	sus créditos en sus	divisionarias)	de cuentas pertinentes,
IV. MINISTERIO DE GOBIERNO Y OBRAS PUBLICAS	Direcciones y dentro		
V. MINISTERIO DE ECONOMIA Y ASUNTOS AGRARIOS	de ellas por activi-		
VI. MINISTERIO DE ASISTENCIA SOCIAL	dad especifica.		
VII. TRIBUNAL DE CUENTAS			
<u>Aneros Especiales</u>			
VIII. DEUDA PUBLICA		2. Gastos Financieros	Inclasificables
IX. TRANSFERENCIAS	El crédito de los A-	4. Amortización de la	
X. CREDITO DE EMERGENCIA	neros Especiales se	Deuda Pública	La que corresponda
XI. CONTRIBUCIONES	asigna institucional	3. Transferencias	A clasificar en el momento de trans-
XII. DEUDA DE EJERCICIOS VENCIDOS	mente al Ministerio	5. Crédito de Emergencia	ferir o utilizar
	que los Administra.	6. Contribuciones a con- solidar	Inclasificable
		7. Ejercicios vencidos	A Clasificar

ORGANIZACION ESQUEMATICA DEL PRESUPUESTO GENERAL
SECCION Ira. PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION CENTRAL
2da. PARTE - PRESUPUESTO DE CAPITAL

<u>ORGANIZACION INSTITUCIONAL</u>	<u>OBJETO DEL GASTO</u>	<u>ORGANIZACION FUNCIONAL-PROGRAMATICA</u>
<u>Anexos Institucionales</u>		
Igual a la Ira. Parte	1. Inversión Directa Real	La finalidad, función y programa que corresponda de acuerdo al plan de cuentas pertinente.
	La discriminación de los anexos institucionales es igual a la Ira. Parte, pero excluida la Actividad.	
<u>Anexos Especiales</u>		
VIII. ADQUISICIONES, APORTES Y PRESTAMOS	2. Inversión Directa Financiera	La que corresponda
IX. CREDITO DE EMERGENCIA	3. Inversión Indirecta	La que corresponda
	4. Crédito de Emergencia	A clasificar en el momento de transferir o utilizar
X. CONTRIBUCIONES	5. Contribuciones a Con-solidar	Inclasificable
XI. DEUDA DE EJERCICIOS VENCIDOS	6. Ejercicios vencidos	A clasificar

ORGANIZACION ESQUEMATICA DEL PRESUPUESTO GENERAL
SECCION 2da. PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS
1ra. PARTE - PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO

ORGANIZACION INSTITUCIONAL

Anexos Institucionales

Los mismos de la Sección 1ra. 1ra. Parte. El Anexo representan al Poder o Ministerio a través del cual el Organismo Descentralizado mantiene sus relaciones con el Poder Ejecutivo.

OBJETO DEL GASTO

Los anexos institucionales discriminan sus créditos por Organismo Descentralizado y, dentro de ellos, por actividad específica.

- | | |
|---|--------------------|
| Utilizan todas las partidas del Clasificador, según tengan facultades conforme a su ley orgánica y son: | |
| 1. Gastos de Consumo | La que corresponda |
| 2. Gastos financieros | Inclasificable |
| 3. Transferencias | La que corresponda |
| 4. Amortización Deuda Pública | Inclasificable |
| 5. Crédito de Emergencia | A clasificar |
| 6. Contribuciones a consolidar | Inclasificable |
| 7. Ejercicios vencidos | A clasificar |

Anexos Especiales

No tiene

Anexos Institucionales

Igual a la 1ra. Parte

Los anexos institucionales se discriminan de igual modo que la 1ra. Parte, excluida la actividad.

Utiliza todas las partidas del clasificador, según tengan facultades conforme a su ley orgánica. Normalmente no utilizan la partida 6. Contribuciones a consolidar

- | | |
|---------------------------------|--------------------|
| 1. Inversión Directa Real | La que corresponda |
| 2. Inversión Directa Financiera | La que corresponda |
| 3. Inversión Indirecta | La que corresponda |
| 4. Crédito de Emergencia | A clasificar |
| 5. Contr. a consolidar | Inclasificable |
| 6. Ejercicios vencidos | A clasificar |

MODELO DE PLAN DE CUENTAS FUNCIONAL - PROGRAMATICA

<u>Finalidad</u>	<u>Función</u>	<u>Programa</u>
1. SERVICIOS GENERALES	1.01. Legislación	1.01.1. Administración
	1.02. Justicia	1.02.1. Administración
		1.02.2. Superior Tribunal
		1.02.3. Juzgado 2da. Instancia
		1.02.4. Juzgado 1ra. Instancia
		1.02.5. Procuración General
		1.02.6. Procuración Fiscal
		1.02.7. Juzgado de Paz 1ra. Categ.
		1.02.8. Juzgado de Paz 2da. Categ.
		1.02.9. Juzgado de Paz 3ra. Categ.
	1.03. Administración Ejecutiva	1.03.1. Administración General
		1.03.2. Administración Impositiva
		1.03.3. Regulación Económica
		1.03.4. Planeamiento
		1.03.5. Culto
		1.03.6. Estudios e Investigaciones
	1.04. Contralor Gene- ral	1.04.1. Administración
		1.04.2. Pre-Auditoría
		1.04.3. Post-Auditoría
	1.05. Seguridad	1.05.1. Administración
		1.05.2. Policía
		1.05.3. Reclusión
		1.05.4. Corrección
		1.05.5. Bomberos
2. SERVICIOS SOCIALES	2.01. Educación	2.01.1. Administración
		2.01.2. Primaria y Pre-Primaria
		2.01.3. Media
		2.01.4. Superior y Universitaria
		2.01.5. Técnica y Especial
		2.01.6. Diferenciada
		2.01.7. Física
		2.01.8. Artística
		2.01.9. Estudios e Investigaciones
	2.02. Cultura	2.02.1. Administración
		2.02.2. Bibliotecas
		2.02.3. Museos, Archivos y Lugares Históricos
		2.02.4. Música y Folklore
		2.02.5. Salas de Espectáculo y Au- ditorio
		2.02.6. Radionovelas
		2.02.7. Televisores
		2.02.8. Otras Artes y Publicacio- nes.

<u>Finalidad</u>	<u>Función</u>	<u>Programa</u>
2. SERVICIOS SOCIALES	2.03. Salud Pública	2.03.1. Administración 2.03.2. Asistencia Médico-Hospitalaria General 2.03.3. Asistencia Médico-Hospitalaria Especial 2.03.4. Higiene y Control Sanitario 2.03.5. Industria Médico-Farmacéutica 2.03.6. Estudios e Investigaciones
	2.04. Servicios Sanitarios	2.04.1. Administración 2.04.2. Agua Potable 2.04.3. Red Sanitaria 2.04.4. Estudios e Investigaciones
	2.05. Seguridad y Asistencia Social	2.05.1. Administración 2.05.2. Asistencia al Menor 2.05.3. Asistencia a la Ancianidad 2.05.4. Asistencia a la Invalidez 2.05.5. Colonias de Vacaciones y Turismo 2.05.6. Asistencia Social Directa 2.05.7. Jubilaciones y Pensiones 2.05.8. Regulación del Trabajo 2.05.9. Estudios e Investigaciones
	2.06. Vivienda	2.06.1. Administración 2.06.2. Construcciones Colectivas 2.06.3. Construcciones Individuales 2.06.4. Construcciones de Emergencia 2.06.5. Promoción 2.06.6. Estudios e Investigaciones.
	2.07. Pavimentación y Otras Obras y Servicios Urbanos	2.07.1. Administración 2.07.2. Alumbrado y Barrido 2.07.3. Seguridad contra Incendios 2.07.4. Cementerios 2.07.5. Eliminación de Residuos 2.07.6. Abastecimiento Urbano 2.07.7. Pavimentos Urbanos 2.07.8. Pavimentos Interurbanos 2.07.9. Estudios e Investigaciones.

<u>Finalidad</u>	<u>Función</u>	<u>Programa</u>
3. SERVICIOS ECONOMICOS	3.01. Agricultura	3.01.1. Administración 3.01.2. Defensa 3.01.3. Control y Sanidad 3.01.4. Cultivos Especiales 3.01.5. Silos, Elevadores y Comercialización 3.01.6. Estudios e Investigaciones.
	3.02. Ganadería	3.02.1. Administración 3.02.2. Defensa 3.02.3. Control y Sanidad 3.02.4. Frigoríficos y Comercialización 3.02.5. Estudios e Investigaciones.
	3.03. Apicultura, Avicultura y Piscicultura	3.03.1. Administración 3.03.2. Defensa 3.03.3. Control y Sanidad 3.03.4. Frigoríficos y Comercialización 3.03.5. Estudios e Investigaciones
	3.04. Tierras, Bosques y Fauna	3.04.1. Administración 3.04.2. Suelos 3.04.3. Riqueza Forestal 3.04.4. Fauna 3.04.5. Estudios e Investigaciones
	3.05. Energía y Combustibles	3.05.1. Administración 3.05.2. Energía Termoelectrónica 3.05.3. Energía Hidroeléctrica 3.05.4. Petróleo y Derivados 3.05.5. Gas y Derivados 3.05.6. Otras Fuentes Energéticas 3.05.7. Estudios e Investigaciones
	3.06. Minería	3.06.1. Administración 3.06.2. Exploración 3.06.3. Explotación 3.06.4. Estudios e Investigaciones
	3.07. Industria	3.07.1. Administración 3.07.2. Turismo Comercial 3.07.3. Industria del Cemento 3.07.4. Estudios e Investigaciones
	3.08. Transporte y Almacén	3.08.1. Administración 3.08.2. Transporte Automotor y Vial 3.08.3. Transporte Aéreo 3.08.4. Transporte Ferroviario 3.08.5. Transporte Urbano 3.08.6. Almacenes 3.08.7. Estudios e Investigaciones

ANEXO E (Cont.)

<u>Finalidad</u>	<u>Función</u>	<u>Programa</u>
	3.09. Vialidad	3.09.1. Administración 3.09.2. Red Caminera 3.09.3. Caminos de Fomento 3.09.4. Accesos 3.09.5. Obras de Arte 3.09.6. Estudios e Investigaciones
3. SERVICIOS ECONOMICOS	3.10. Hidráulica	3.10.1. Administración 3.10.2. Canales y Riego 3.10.3. Saneamiento, Defensa y Desagües 3.10.4. Estudios e Investigaciones
	3.11. Colonización	3.11.1. Colonización
4. INCLASIFICABLES		
5. A CLASIFICAR		

AGRUPAMIENTO DE LAS FUNCIONES SEGUN FINALIDADES ADOPTADAS

EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- | | |
|---|---|
| 1. GENERALES | 01. Legislación
02. Justicia
03. Administración Ejecutiva |
| 2. MANTENIMIENTO DEL ORDEN
Y LA SEGURIDAD | 01. Seguridad |
| 3. SANIDAD Y SALUBRIDAD | 01. Salud Pública
02. Servicios Sanitarios |
| 4. EDUCACION Y CULTURA | 01. Educación
02. Cultura |
| 5. ATENCION, FOMENTO Y DESARROLLO
DE LA ECONOMIA | 01. Pavimentación y Otras Obras
y Servicios Urbanos
02. Agricultura
03. Ganadería
04. Apicultura, Avicultura y
Piscicultura
05. Tierras, Bosques y Fauna
06. Energía y Combustibles
07. Minería
08. Industria
09. Transporte y Almacenaje
10. Vialidad
11. Hidráulica
12. Colonización |
| 6. ASISTENCIA SOCIAL | 01. Seguridad y Asistencia Social
02. Viviendas |

ANEXO F

1. PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO

CLASIFICACION DE LOS GASTOS POR SU OBJETO

<u>Principal</u>	<u>Sub-Principal</u>	<u>Parcial</u>
	1. Remuneraciones	1. Dietas 2. Sueldos 3. Retribuciones Globales 4. Bonificaciones 5. Aporte Patronal
1. GASTOS DE CONSUMO	2. Gastos en Bienes y Servicios no Personales	1. Gastos Generales 2. Gastos Especiales 3. Gastos de Residencia 4. Gastos de Representación 5. Gastos Reservados
2. GASTOS FINANCIEROS	1. En el país	1. Intereses en el País
	2. En el exterior	1. Intereses en el exterior
	1. Actividades no Lucrativas	1. Becas 2. Subsidios 3. Pensiones y Jubilaciones
3. TRANSFERENCIAS	2. Actividades Lucrativas	1. Empresas Estatales 2. Empresas Mixtas y Privadas
	3. Aportes a Municipios	1. Aportes a Municipios
4. AMORTIZACION DEUDA PUBLICA	1. Deuda Consolidada Interna	1. Amortización en el País
	2. Deuda Consolidada Externa	1. Amortización en el exterior
5. CREDITOS DE EMERGENCIA		
	1. Aporte a Organismos Descentralizados	
6. CONTRIBUCIONES A CONSOLIDAR		
	2. Aporte al Presupuesto de Capital	
7. EJERCICIOS VENCIDOS		

2. PRESUPUESTO DE CAPITAL

CLASIFICACION DE LOS GASTOS POR SU OBJETO

<u>Principal</u>	<u>Sub-Principal</u>	<u>Parcial</u>
	1. Construcciones de Continúa <i>ci</i> ón	Por cada obra
	2. Construcciones nuevas	
	3. Compra de Bienes y E- quipos para la Adminis- tración	1. Instrumental técnico- científico
	4. Compra de Bienes y E- quipos para Inversio- nes Básicas	2. Máquinas, motores y herra- mientas
		3. Elementos para biblioteca y Museos
		4. Moblaje, Artefacto y Tapi- cería
		5. Menaje y Bazar
		6. Vehículos varios y Embar- caciones
		7. Materiales y Materias Pri- mas
		8. Inversiones de Residencia
		9. Inversiones Varias
	5. Mejora de Bienes Mue- bles	Indicar especie del bien
	6. Mejora de Bienes In- muebles	cuando es posible
	1. Adquisición de Acti- vos	1. Inmuebles
		2. Otros Activos Existentes
	2. Préstamos de Consumo	1. Préstamos Personales
	3. Aporte de Capital a Empresas	1. Empresas Estatales
		2. Empresas Mixtas o Privadas
	4. Préstamos a Municipi- pios	1. Préstamos a Municipios
	1. Préstamos a Municipi- pios	1. Préstamos para Obras
	2. Préstamos Hipotecarios	
	3. Aportes no Reintegra- bles	
1. INVERSION DIRECTA REAL		
2. INVERSION DIRECTA FINANCIERA		
3. INVERSION INDIRECTA		
4. CREDITO DE EMERGEN- CIA		
5. CONTRIBUCIONES A CONSOLIDAR		
6. EJERCICIOS VENCI- DOS		

1a. PARTE - PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO

CLASIFICACION DE GASTOS

1. GASTOS DE CONSUMO	Comprende los gastos destinados a remuneraciones y compra de bienes de consumo y servicios no personales.
1.1. Remuneraciones	Comprende el total de remuneraciones por servicios personales prestados al Gobierno.
1.1.1. Dietas	La asignada a los Legisladores.
1.1.2. Sueldos	Los individuales de todas las jerarquías de agentes de la Administración, excluidos los Legisladores.
1.1.3. Retribuciones Globales	Las que se asignen sin individualización de cargo en el presupuesto. Entre otras, comprende:
1.1.3.01. Mensualidades	Asignación al personal, permanente o nó, que por razones de su especialidad cobra en esta forma y no es conveniente transformarlo en cargo individual.
1.1.3.02. Jornalizados	Asignación a los agentes permanentes o nó, a los que se retribuye por hora.
1.1.3.03. Suplentes y Provisionales	Asignación prevista para el personal docente o de otras categoría que revista supliendo a titulares o tenga funciones transitorias.
1.1.3.04. Horas de Cátedra	Asignación a profesores o maestros sujetos a este régimen.
1.1.3.05. Destajistas	Para personal que trabaja bajo este régimen.
1.1.3.06. Servicios Privados	Para pago a terceros -personas o empresas- cuyos servicios requiera la administración.
1.1.4. Bonificaciones	Las que se conceden al personal. Entre otras comprende:
1.1.4.01. Diferencia por Escalafón	Para ajustar haberes de personal sujetos a regímenes especiales y que se modifican en el lapso de ejecución del presupuesto.
1.1.4.02. Antigüedad	Por este fin según normas de fondo.
1.1.4.03. Salario Familiar	Para este fin según normas de fondo.
1.1.4.04. Indemnizaciones	Por despido u otros conceptos legislados.

ANEXO H (Cont.)

1.1.4.05. Sueldo Anual Complementario	Doceava parte del sueldo según la ley.
1.1.4.06. Adicional por Zona Desfavorable	La fijada por la ley.
1.1.4.07. Riesgo de Vida	Bonificación fijada por ley.
1.1.4.08. Riesgo de Parada	Para la Policía según la ley.
1.1.4.09. Riesgo de Responsabilidad	Para responsables a cargos de fondos según la ley.
1.1.4.10. Bonificación por Título	Según lo establezca la ley o el reglamento.
1.1.4.11. Premio por Asistencia	Asignación por este concepto según la ley.
1.1.4.12. Bonificación por Tiempo Pleno	Idem anterior.
1.1.4.13. Mayor costo de vida	Idem anterior.
1.1.4.14. Bonificación por maternidad	Idem anterior.
1.1.4.15. Bonificación por recargo	Idem anterior para la Policía.
1.1.4.16. Horas Extras	Para el personal permanente o transitorio que excede la jornada legal.
1.1.5. Aporte Patronal	Porcentaje legal a cargo del Estado como contribución provisional de sus agentes.
1.1.5.01. Caja de Previsión Social	Porcentaje por aporte jubilatorio a cargo del Estado.
1.2. Gastos de Bienes y Servicios no personales	Comprende los gastos efectuados para operaciones corrientes, tales como:
1.2.1. Gastos Generales	Que entre otros comprende:
1.2.1.01. Alquileres	Locación de muebles, inmuebles y semovientes.
1.2.1.02. Combustibles y Lubrificantes para locomoción	Los utilizados en vehículos.
1.2.1.03. Combustibles y Lubrificantes para otros servicios	Para alumbrado, fuerza motriz y otro destino no previsto en la partida 1.2.1.02.
1.2.1.04. Conservación de Inmuebles y sus Instalaciones	Gastos de pura conservación. Las mejoras que sean ampliación o refacción a nuevo que supongan incremento patrimonial se imputan en la partida 1.6. del Presupuesto de Capital.

ANEXO H (Cont.)

1.2.1.05. Conservación de Muebles	Igual criterio que el anterior. Cuando incrementen el valor patrimonial se imputan a la partida 1.5. del Presupuesto de Capital.
1.2.1.06. Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos	Gastos vinculados a sanidad y análisis, incluso algodones, gasas, filtros, películas radiográficas, fotografías, etc. y elementos menores de laboratorio.
1.2.1.07. Forraje y Alimento para ganado	Alimento de ganado y otros animales.
1.2.1.08. Gastos por servicios públicos	Los que se efectúen por estos conceptos como: 1) Electricidad y Gas; 2) Obras Sanitarias y tasas retributivas; 3) Fletes, acarreos, almacenajes y estadía que se abonen a terceros, incluyendo pilotaje, remolque y lanchaje; 4) Pasajes y abonos del personal del Estado salvo lo previsto en la partida 1.2.1.18. Viáticos y Movilidad.
1.2.1.09. Gastos para Experimentación	Animales de laboratorio, vacunas, sueros y todo lo inherente a este fin.
1.2.1.10. Limpieza y Desinfección	Compra de elementos para este fin incluyendo higiene personal y locación de servicios a empresas o terceros para higiene de locales, vehículos, etc.
1.2.1.11. Refrigerio	Servicio de mate, te y café o alimentos para el personal.
1.2.1.12. Racionamiento y Alimento	Asignación en efectivo o especie para el personal del Estado como plus del sueldo (Policía, hospitales, etc.).
1.2.1.13. Racionamiento y Alimento para personal no Estatal	Asignación en efectivo o especie que el Estado da a quienes no son sus agentes, pero que tiene obligación de proveer (penados, escolares, enfermos, internados, etc.).
1.2.1.14. Gastos por Seguro	Importe de las primas y comisiones para este fin.
1.2.1.15. Uniformes, Equipos y Ropería	Vestuario, ropa de cama, comedor y uso doméstico o asignaciones para adquirir las, proporcionadas al personal estatal (Policía, guardia-cárceles, personal de hospitales, etc.).
1.2.1.16. Uniformes, Equipos y Ropería para personal no estatal	Igual que la partida anterior para el personal que no sea agente de la Administración (enfermos, internados, penados, escolares, etc.).

ANEXO H (Cont.)

1.2.1.17. Útiles, Libros, Impresiones y Encuadernación	Libros en blanco, papelería, planillas, formularios y útiles de oficina, películas y chapas para fotografías y reproducción. Pago a terceros por confección, impresión y encuadernación de esos elementos, libros, folletos, boletines y memorias administrativas, culturales o científicas.
1.2.1.18. Viáticos y Movilidad	Para el personal de la Administración o contratado, incluyendo indemnización por traslado al agente o su familia.
1.2.1.19. Material Didáctico	El utilizado en la enseñanza.
1.2.1.20. Gastos varios	Los no clasificados en las partidas 1.2.1.01/19.
1.2.2. Gastos Especiales	Entre otros comprende:
1.2.2.01. Comisiones o Misiones Especiales	Asignaciones al personal de la Administración o ajeno a ella, designado para representar, asesorar o efectuar estudios. Los gastos personales se atenderán con la partida 1.2.1.18. Viáticos y Movilidad.
1.2.2.02. Premios y Reconcompensas	En efectivo o especie, como estímulo de cualidades humanas a personal de la Administración o ajeno a ella.
1.2.2.03. Congresos Científicos, Exposiciones, concursos y similares	Gastos en beneficio de estas manifestaciones del arte, la cultura, la ciencia o el deporte.
1.2.2.04. Gastos Electorales	Para esta finalidad.
1.2.3. Gastos de Residencia	Los que demande la asignada por ley al Gobernador u otros funcionarios. Comprende:
1.2.3.01. Residencia	Los gastos de toda especie que la ley haya autorizado a este fin.
1.2.3.02. Cortesía y homenaje	Los inherentes al protocolo.
1.2.4. Gastos de Representación	Los asignados por la ley del presupuesto originados en el carácter de la función.
1.2.5. Gastos Reservados	Los fijados por la ley del Presupuesto al Jefe de Policía.

ANEXO H (Cont.)

2. GASTOS FINANCIEROS

Comprende los gastos inherentes al pago de intereses de las obligaciones contraídas por el Estado.

2.1. En el país

2.1.1. Intereses en el país

Intereses de la deuda interna.

2.2. En el exterior

2.2.1. Intereses en el exterior

Intereses de la deuda externa.

3. TRANSFERENCIAS

Comprende los gastos no reintegrables que no representan compensación por bienes vendidos o servicios prestados por el Gobierno. Se divide en:

3.1. Actividades no Lucrativas

Contribuciones que hace el Estado a entidades culturales, de asistencia social, de beneficencia y deportivas y a los particulares en forma de becas de estudio y similares. Comprende:

3.1.1. Becas

Concedidas con fines de estudio, investigación o perfeccionamiento.

3.1.2. Subsidios

A beneficiarios de acuerdo a la Ley.

3.1.3. Pensiones y Jubilaciones

Otorgadas por el régimen provisional regular o graciabiles por vía especial del presupuesto.

3.2. Actividades Lucrativas

Incluye las transferencias de fondos a determinadas actividades económicas y a las empresas del Estado a fin de cubrir su déficit de explotación. Comprende:

3.2.1. Empresas Estatales

Déficit de explotación de las mismas.

3.2.2. Empresas Mixtas o Privadas

Déficit de explotación de las mismas.

3.3. Aporte a Municipios

Comprende las contribuciones para subsidiar déficit presupuestarios sin cargo de reintegro.

3.3.1. Aporte a Municipios

Idem.

4. AMORTIZACION DEUDA PUBLICA

Comprende los servicios de amortización por este concepto y se divide en:

ANEXO H (Cont.)

4.1. Deuda consolidada interna	Servicios en el país.
4.1.1. Amortización en el país	Idem.
4.2. Deuda Consolidada Externa	Servicios en el exterior.
4.2.2. Amortización en el Exterior	Idem.
5. CREDITO ADICIONAL	Destinado a los refuerzos legislativos por la ley de contabilidad.
6. CREDITO DE EMERGENCIA	Para uso según lo previsto en la ley de contabilidad.
7. CONTRIBUCIONES A CONSOLIDAR	Refleja las operaciones de paso en el presupuesto general, referidos a créditos de funcionamiento de la Administración Central destinados a su presupuesto de Capital o al financiamiento del presupuesto de funcionamiento de los organismos descentralizados.
8. EJERCICIOS VENCIDOS	Para cancelar las deudas de ejercicios vencidos no previstos en <u>Pasivo</u> , conforme a la ley de <u>contabilidad</u> .

2da. PARTE - PRESUPUESTO DE CAPITAL

CLASIFICADOR DE INVERSIONES

1. INVERSION DIRECTA REAL

Comprende los gastos que aumentan el capital fijo o renovable del Estado, sea público o privado.

1.1. Construcciones Continuación

Son las que se incluyen en el presupuesto y han tenido comienzo de ejecución física en el ejercicio anterior o anteriores.

1.2. Contrucciones nuevas

Son las que se incluyen en el presupuesto y que, aún estando adjudicadas, no tuvieron comienzo de ejecución en el ejercicio anterior.

1.3. Compra de Bienes y Equipos para la Administración

Las correspondientes a las oficinas públicas y similares. El análisis en partidas parciales de la partida 1.4. es válido para esta partida, con la sola variación del segundo decimal.

1.4. Compra de Bienes y Equipos para Inversiones Básicas

Adquisiciones que se efectúan para la promoción de los servicios fundamentales que presta el Estado, excluidos los de la partida 1.3.

Comprende las siguientes partidas, también válidas para la partida 1.3.:

1.4.1. Instrumental Técnico y Científico

El adquirido para laboratorios, hospitales, gabinetes de investigación, etc. También incluye el instrumental de música para orquestas, bandas, etc.

1.4.2. Máquinas, Motores y Herramientas

Comprende los elementos tales como máquinas de escribir, calcular, mimeo gráficas, impresoras, aspiradoras, enceradoras, licuadoras, cortadoras de césped, equipos viales que no sean autopropulsados, etc.

1.4.3. Elementos para Bibliotecas y Museos

Revistas y diarios para colección, libros y elementos para colecciones de galerías de arte o similares.

1.4.4. Moblaje, Artefactos y Tapicería

Muebles, armarios, ficheros, escritorios, sillas, mesas, alfombras, cortinas, tapices, estufas, ventiladores, relojes, heladeras, máquinas de lavar ropa, arañas, etc.

1.4.5. Menaje y Bazar	Baterías de Cocina, vajillas y similares.
1.4.6. Vehículos Varios y Embarcaciones	Automotores de toda naturaleza: automóviles, tractores, camiones, regadores, de bomberos y escaleras mecánicas, lanchas, chatas, aviones, y sus correspondientes motores, etc.
1.4.7. Materiales y Materias Primas	Para la obtención, elaboración, construcción y mejoras de bienes en general. Tratándose de construcciones previstas en las partidas 1.1./1.2., los materiales y demás costos se incluyen en el respectivo crédito de obra.
1.4.8. Inversiones de Residencia	Para las que se efectúan, de cualquier naturaleza a las asignadas por ley.
1.4.9. Inversiones Varias	Para las no clasificadas entre 1.3.1./9 y 1.4.1./9
1.5. Mejora de Bienes Muebles	Involucra los créditos destinados a reparar estos bienes, acrecentando su valor patrimonial por lo fundamental de la recuperación. La mera conservación se imputará a la partida 1.2.1.05. del presupuesto de funcionamiento.
1.6. Mejora de Bienes Inmuebles	Involucra los créditos destinados a las mejoras o ampliaciones que acrescen el valor patrimonial de los inmuebles existentes. La mera conservación se imputa a la partida 1.2.1.04. del Presupuesto de Funcionamiento.
2. INVERSION DIRECTA FINANCIERA	Comprende los gastos que incrementan el activo del Estado, incorporando bienes ya existentes o disminuyendo el activo de otros sectores. Comprende las siguientes partidas:
2.1. Adquisición de Activo	Comprende la adquisición de inmuebles y bienes de capital existentes y se desdobra en estas partidas:
2.1.1. Inmuebles	Para imputar la compra de estos bienes.
2.1.2. Otros Activos Existentes	Para imputar la incorporación de activos que no sean inmuebles, como la compra de acciones de empresas.

2.2. Préstamos de Consumo	Comprende los préstamos personales como los que se concedan por medio del sistema de previsión.
2.3. Aporte de Capital a Empresas	Involucra los aportes de capital para integrar el correspondiente a:
2.3.1. Empresas Estatales	
2.3.2. Empresas Mixtas y Privadas	
2.4. Préstamos a Municipios	Comprende los aportes con cargo de reintegro cuyo destino final no se traduzca en realización de inversiones que incrementen el patrimonio de la Provincia.
2.4.1. Préstamos a Municipios	Idem
3. INVERSION INDIRECTA	Incluye contribuciones y préstamos del Estado para la construcción de obras de utilidad pública, y se <u>di</u> vide en:
3.1. Préstamos a Municipios	Comprende los aportes con cargo de reintegro cuyo destino final sea la realización de obras públicas que incrementen el patrimonio de la Provincia.
3.1.1. Préstamos para Obras	Idem
3.2. Préstamos Hipotecarios	Comprende los préstamos para la construcción de vivienda.
3.3. Aportes no Reintegrables	Comprende las contribuciones a instituciones para construcción de templos, escuelas, <u>nosocomios</u> , etc.
4. CREDITO ADICIONAL	Destinado a los refuerzos legislados por la ley de contabilidad.
5. CREDITO DE EMERGENCIA	Para uso según lo previsto en la ley de Contabilidad.
6. CONTRIBUCIONES A CONSOLIDAR	Refleja las operaciones de pase en el presupuesto general, referidas a los créditos de capital de la Administración Central destinados a los organismos <u>descentraliza</u> dos.
7. EJERCICIOS VENCIDOS	Para cancelar las deudas de ejercicios vencidos no previstas en Pasivo conforme a la ley de contabilidad.

DESCRIPCION BREVE DEL CONTENIDO Y SENTIDO DE LOS FORMULARIOS

A) De resumen general

Integran la presentación inicial del presupuesto. Constituyen instrumentos de análisis global a diversas entradas.

De estos formularios pueden extraerse informaciones para demostrar gráficamente la composición del Presupuesto General, bien por sus funciones, bien por la composición del objeto del gasto o por la asignación institucional.

FORMULARIO 1: Balance Consolidado del Presupuesto General: Expone los recursos y erogaciones netas de la Administración Central y de los Organismos Descentralizados tanto en el Presupuesto de Funcionamiento como en el Presupuesto de Capital.

Los formularios 5 y 22 posibilitan la confección de este Balance General.

FORMULARIO 2: Muestra el costo total de las funciones y programas del Gobierno, sean de la Administración Central o de los Organismos Descentralizados.

Fuente básica la constituyen los formularios 7 y 25.

Apoya la elaboración del formulario 4.

FORMULARIO 3: Muestra el costo total de la Administración Central y de los Organismos Descentralizados según el objeto del gasto.

Los formularios 8 y 26 suministran la información para su confección.

FORMULARIO 4: Es uno de los cuadros posibles que pueden integrar el Presupuesto para demostrar porcentualmente y a pesos corrientes o a pesos constantes, la asignación de créditos por funciones.

Se apoya en el formulario 2 del Presupuesto y presupuestos precedentes.

B) Administración Central

1. Resumen

FORMULARIO 5: En la Consolidación del Presupuesto de la Administración Central después de la depuración de las operaciones de pase.

En definitiva refleja los recursos y erogaciones netas que se han previsto para el ejercicio y, consiguientemente, la posición preventiva.

Se confecciona sobre la base del cálculo de recursos y de los resúmenes de erogaciones con las aludidas deducciones.

Estos datos son base de los expresados en el formulario 1.

FORMULARIO 6: Es un cuadro que enfrenta las financiaciones de erogaciones con sus recursos respectivos y determina, por cada una, la posición de nivel o desnivel preventivo del presupuesto, que, en forma global, se refleja en el formulario 5.

La fuente de confección son los resúmenes del propio presupuesto.

FORMULARIO 7: Muestra en resumen la asignación de créditos por funciones y programas del Presupuesto de Funcionamiento y del de Capital.
Los formularios 13 y 20 suministran los datos para su confección.

A su vez suministra datos básicos para el formulario 2.

FORMULARIO 8: Muestra en resumen el ordenamiento institucional por el objeto del gasto tanto del Presupuesto de Funcionamiento como del de Capital.

Los datos para su confección surgen de los formularios 12 y 19.

Suministra datos para confeccionar el formulario 3.

2. De Funcionamiento

FORMULARIO 9: Es ejemplo de la posible presentación del Presupuesto tal como se utiliza en la actividad diaria de la Administración.

Es el instrumento de consulta de los créditos asignados a cada dependencia (o actividad) de la Administración Central.

Vale este formulario para los Organismos Descentralizados.

Los datos volcados aquí resultan de los consignados por cada dependencia y reflejan el costo de un programa a cargo de una dependencia administrativa para una actividad concreta.

En general es el punto de partida de todos los resúmenes.

FORMULARIO 10: Acompaña al formulario 9. Contiene los datos relativos a la actividad específica para cumplir con un programa determinado.

El modelo ofrecido es uno de los tantos que pueden adoptarse.

En realidad el dato que se consigue tiene vinculación con la información pertinente para el Poder Legislativo y la opinión pública en general de modo que, a su través, se puede analizar la justificación de las peticiones de créditos.

La fijación de metas concretas y su cuantificación permiten relacionar el dato con el "Costo de la Actividad" del formulario 9 y cobrar idea de la magnitud concreta de éste en relación con los objetivos presupuestados.

Vale este formulario para los Organismos Descentralizados.

FORMULARIO 11: Es demostrativo del costo de las funciones y programas en relación al objeto del gasto.

Su confección resulta de la previa correspondiente a cada Ministerio.

El dato primario se encuentra en el formulario 9.

Si se lo estima necesario, un cuadro igual puede lograrse de los Organismos Descentralizados.

Por acumulación de ambos puede lograrse un cuadro conjunto del Presupuesto General.

FORMULARIO 12: Primariamente se confecciona un cuadro similar por cada Anexo Institucional.

La acumulación de éstos y de los anexos especiales reproduce el formulario 12 que constituye una clasificación institucional y por el objeto del gasto.

Este formulario es base para la confección del formulario 8.

FORMULARIO 13: Es el cuadro funcional-programático-institucional.

Previamente debe confeccionarse un cuadro igual por Ministerio y a partir de estos datos se obtiene el formulario 13.

Este formulario suministra los datos para la confección del formulario 7.

FORMULARIO 14: Cuadro de análisis de cargos. Este cuadro es necesario para de mostrar la asignación cuantitativa del personal a cada institución y dentro de ella, a cada función y programa.

Con uno igual para los organismos descentralizados puede lograrse un cuadro de resumen total de distribución de los cargos individuales por institución, función y programa.

FORMULARIO 15: Cuadro que demuestra los cargos asignados a cada institución (inclusive a cada actividad) según la escala de sueldos que encabeza la parte superior. El producto de cargos por sueldos debe determinar, finalmente, el crédito asignado a la partida 1.1.2. Sueldos en el formulario 9 de cada dependencia (y actividad).

3. De Capital

FORMULARIO 16: Es ejemplo de la posible presentación del Presupuesto tal como se lo utiliza en la actividad diaria de la Administración.

Es el instrumento de consulta de los créditos asignados a cada dependencia ejecutora de un programa de la Administración Central. Vale este formulario para los Organismos Descentralizados.

Los datos volcados aquí resultan de los consignados por cada dependencia y reflejan el costo de un programa a cargo de una dependencia administrativa.

En general es el punto de partida de todos los resúmenes.

FORMULARIO 17: Acompaña al formulario 16. Contiene los datos relativos al programa concreto.

El modelo ofrecido es uno de los tantos que pueden ofrecerse.

Se trata de una fuente informativa para el Poder Legislativo y para la opinión pública y es, en esencia, una justificación técnica y fundada de la prioridad del programa y de los efectos concretos que se esperan de la inversión proyectada.

FORMULARIO 18: Vale la explicación consignada para el Formulario 11, con la salvedad que, el dato primario, se encuentra en el formulario 16.

FORMULARIO 19: Primariamente se confecciona un cuadro igual para cada Anexo institucional.

La acumulación de éstos y de los anexos especiales reproduce al Formulario 19 que es una clasificación institucional y por el objeto del gasto.

FORMULARIO 20: Es un cuadro funcional-programático-institucional.

Previamente debe confeccionarse un cuadro igual por Ministerio y a partir de estos datos se obtiene el formulario 20.

Los datos totales permiten confeccionar el formulario 7.

FORMULARIO 21: Este cuadro permite visualizar la ubicación geográfica de las construcciones (de continuación o nuevas) que el Presupuesto contiene.

Eventualmente puede lograrse un cuadro similar de los Organismos Descentralizados y, con ambos, lograr por resumen un cuadro general.

C) Organismos Descentralizados

FORMULARIO 22: Presupuesto Consolidado: Resume el conjunto de recursos y erogaciones de cada organismo descentralizado, y, depurado de las operaciones de pase, se logra finalmente el Balance Consolidado. Este formulario es base para la confección del formulario 1.

FORMULARIO 23: Es un análisis individual y de conjunto de los recursos y erogaciones de los organismos descentralizados que demuestra la posición preventiva individual y de conjunto.

FORMULARIO 24: Es una de las formas de presentar la posición preventiva de cada organismo descentralizado.

En esta información se apoya la confección del cuadro del formulario 23.

FORMULARIO 25: Muestra la clasificación funcional-programática-institucional de todos y cada uno de los organismos descentralizados. Previamente se ha confeccionado el correspondiente a cada uno de ellos.

El dato de este cuadro informa al formulario 2.

FORMULARIO 26: Es la clasificación institucional y por el objeto del gasto de todos y cada uno de los organismos descentralizados. Previamente se ha confeccionado el correspondiente a cada uno de ellos.

Este dato informa al formulario 3.

D) Recursos

FORMULARIO 27: Constituye una transcripción literal de la Clasificación Económica de los recursos adoptada en el orden nacional según publicación de la Secretaría de Estado de Hacienda del mes de marzo de 1964.

La aplicación práctica de esta clasificación al Cálculo de Recursos del Presupuesto General está demostrada en los formularios siguientes:

FORMULARIO 28: Constituye un ejemplo práctico de la presentación del Cálculo de Recursos, ensamblado con el Clasificador Económico expuesto en el formulario anterior.

Para concretar el ejemplo se trabajó con el cálculo de recursos real previsto en el Presupuesto de la Provincia para 1964.

La redistribución que se advierte se ajusta no solo a la clasificación económica sino al esquema básico del presupuesto desarrollado en el Anexo B y concordantes.

Ciertos recursos considerados corrientes en el presupuesto de 1964, como el producido de alquileres de viviendas o sumas

recibidas en concepto de intereses y amortización de préstamos concedidos son llevados como recurso de capital.

FORMULARIO 29: Constituye un ejemplo práctico de la presentación del Cálculo de Recursos, ensamblado con el Clasificador Económico aludido.

Para concretar el ejemplo se trabajó con el cálculo de recursos real previsto en el Presupuesto de la Provincia para 1964. Las salvedades expuestas en el formulario 28 valen para éste.

Notación General

El esquema del formulario 28 y sus ejemplos de adaptación a los formularios 28 y 29, resulta válido para cada organismo descentralizado.

En consecuencia las variaciones corresponden al último detalle de la clasificación donde se expresa el recurso concreto.

GULA DE INTERPRETACION DE LOS FORMULARIOS

FORMULARIO N°	DE DONDE SE INFORMA	A QUIEN INFORMA
1	5 - 22	—
2	7 - 25	4
3	8 - 26	—
4	2	—
5	Presupuesto y Cálculo de Re cursos	1
6	Idem	—
7	13 - 20	2
8	12 - 19	3
9	Institución	—
10	Institución	—
11	9	—
12	9	8
13	9	7
14	9	—
15	9	—
16	Institución	—
17	Institución	—
18	16	—
19	16	8
20	16	7
21	16	—
22	Presupuesto y cálculo de Re cursos	1
23	Idem	22
24	Idem	23
25	Idem	2
26	Idem	3

RESUMEN

BALANCE CONSOLIDADO DEL PRESUPUESTO GENERAL

A) RECURSOS

SECCION 1ra. PRESUPUESTO DE
LA ADMINISTRACION CENTRAL \$

1ra. Parte Presupuesto de
Funcionamiento..... \$

2da. Parte Presupuesto de
Capital..... \$

SECCION 2da. PRESUPUESTO DE
LOS ORGANISMOS DESCENTRALI-
ZADOS..... \$

1ra. Parte Presupuesto de
Funcionamiento..... \$

2da. Parte Presupuesto de
Capital..... \$

RECURSOS NETOS..... \$ -----

B) EROGACIONES

SECCION 1ra. PRESUPUESTO DE
LA ADMINISTRACION CENTRAL \$

1ra. Parte Presupuesto de
Funcionamiento..... \$

2da. Parte Presupuesto de
Capital..... \$

SECCION 2da. PRESUPUESTO DE
LOS ORGANISMOS DESCENTRALI-
ZADOS..... \$

1ra. Parte Presupuesto de
Funcionamiento..... \$

2da. Parte Presupuesto de
Capital..... \$

EROGACIONES NETAS..... \$ -----

RESUMEN

COSTO TOTAL DE LAS FUNCIONES Y PROGRAMAS DEL PRESUPUESTO GENERAL

Sección y Parte Función	ADMINISTRACION CENTRAL		ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS		TOTAL
	1.Funciona miento	2.Capital	1.Funciona miento	2.Capital	
Folio del Presupuesto					
1. SERVICIOS GENERALES					
01. Legislación					
1. Administración					
02. Justicia					
1. Administración					
2. Superior Tribunal					
. . .					
03. Administración Ejecuti- va					
1. Administración Ge- neral					
2. Administración Im- positiva					
3. Regulación Económi- ca					
. . .					
04. Contralor General					
1. Administración					
2. Pre-Auditoría					
3. Post-Auditoría					
05. Seguridad					
1. Administración					
2. Policía					
. . .					
2. SERVICIOS SOCIALES					
01. Educación					
1. Administración					
2. Primaria y Pre-Pri- maria					
3. Media					
. . .					
02. Cultura					
1. Administración					
2. Bibliotecas					
. . .					
03. Salud Pública					
1. Administración					
2. Asistencia Médico- Hospitalaria					
. . .					
. . .					

RESUMEN

CLASIFICACION DEL PRESUPUESTO GENERAL POR EL OBJETO DEL GASTO

SECCION OBJETO DEL GASTO	ADMINISTRACION CENTRAL	ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS	TOTAL
Folio del Presupuesto			
1. Funcionamiento			
1. Gastos de Consumo			
1. Remuneraciones			
2. Sueldos			
3. Retribuciones Globales			
4. Bonificaciones			
5. Aporte Patronal			
2. Gastos en Bienes y Servicios no Personales			
...			
2. Gastos Financieros			
1. En el País			
1. Intereses en el país			
...			
3. Transferencias			
1. Actividades no Lucrativas			
1. Becas			
2. Subsidios			
3. Pensiones			
...			
2. Capital			
1. Inversión Directa Real			
1. Construcciones			
A) Continuación			
B) Nuevas			
2. Compra de Bienes y Equipos			
A) Para la Administración			
B) Para Inversiones Básicas			
3. Mejora de Bienes			
1. Muebles			
2. Inmuebles			
2. Inversión Directa Financiera			
...			
...			
3. Inversión Indirecta			
TOTAL			

RESUMEN

PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION CENTRAL CONSOLIDADO

PRESUPUESTO	FOLIO	BRUTO	DEDUCCIONES	NETO
1. PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO				
A) Recursos		\$ _____		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$ _____	
A) Recursos netos				\$ _____
B) Erogaciones		\$ _____		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$ _____	
B) Erogaciones netas				\$ _____
Posición preventiva neta				\$ _____
2. PRESUPUESTO DE CAPITAL				
A) Recursos		\$ _____		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$ _____	
A) Recursos netos				\$ _____
B) Erogaciones				
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$ _____	
B) Erogaciones netas				\$ _____
Posición preventiva neta				\$ _____

BALANCE CONSOLIDADO DE LA SECCION 1ra. PRESUPUESTO DE LA

ADMINISTRACION CENTRAL

A) RECURSOS	B) EROGACIONES
1ra. Parte Presupuesto de Funcionamiento \$	1ra. Parte Presupuesto de Funcionamiento \$
2da. Parte Presupuesto de Capital \$	2da. Parte Presupuesto de Capital \$
Posición Financiera Preventiva (-) \$	Posición Financiera Preventiva (+) \$

RESUMEN

POSICION PREVENTIVA EN EL PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION

CENTRAL

Fº	A) R E C U R S O S					Fº
	PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO			PRESUPUESTO DE CAPITAL		
	1. De Rentas Generales	2. Recursos Afectados	TOTAL	1. Recursos del Cré- dito y otros	2. Recursos Afectados	TOTAL

±	±	±	±	±	±
---	---	---	---	---	---

	1. A finan- ciar con Rec. de Rtas. Ge- nerales	2. A finan- ciar con Recursos Afectados	TOTAL	1. A finan- ciar con Rec. del Crédito y otros	2. A finan- ciar con Recursos Afectados	TOTAL
	PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO			PRESUPUESTO DE CAPITAL		
Fº	B) E R O G A C I O N E S					Fº



RESUMEN

COSTO TOTAL DE LAS FUNCIONES Y PROGRAMAS DE LA
ADMINISTRACION CENTRAL

Partes del Presupuesto Función y Programas	PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO		PRESUPUESTO DE CAPITAL		COSTO FUNCION. Y PROGRAMAS
	1.A financiar con Recursos de Rentas Generales	2.A financiar con Rec. Afect.	1.A financiar con Rec. del Créd. y otros	2.A financiar con Rec. Afect.	
Folio del Presupuesto					
1. SERVICIOS GENERALES					
01. Legislación					
1. Administración					
02. Justicia					
1. Administración					
2. Superior Tribunal					
...					
03. Administración Ejecutiva					
1. Administración General					
2. Administración Impositiva					
3. Regulación Económica					
...					
04. Contralor General					
1. Administración					
2. Pre-Auditoría					
3. Post-Auditoría					
05. Seguridad					
1. Administración					
2. Policía					
...					
2. SERVICIOS SOCIALES					
01. Educación					
1. Administración					
2. Primaria y Pre-Primaria					
3. Media					
...					
02. Cultura					
1. Administración					
2. Bibliotecas					
...					
03. Salud Pública					
1. Administración					
2. Asistencia Médico-Hospitalaria					
...					
...					
TOTAL					

RESUMEN

PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION CENTRAL

CLASIFICACION INSTITUCIONAL Y POR EL OBJETO DEL GASTO

Objeto del Gasto	Institución	PODER LEGIS LATI- VO	PODER JUDICIAL	MINIS TERIO	...	TRIBUNAL DE CUENTAS	ANEXOS VARIOS	TOTAL POR OBJETO
Folio del Presupuesto								
1. FUNCIONAMIENTO								
1. Gastos de Consumo								
1. Remuneraciones								
2. Sueldos								
3. Retribuciones Globales								
4. Bonificaciones								
5. Aporte Patronal								
2. Gastos en Bienes y Servicios no Personales								
...								
2. Gastos Financieros								
1. En el país								
1. Intereses en el país								
...								
3. Transferencias								
1. Actividades no Lucrativas								
1. Becas								
2. Subsidios								
3. Pensiones								
...								
...								
2. CAPITAL								
1. Inversión Directa Real								
1. Construcciones de Continuación								
2. Construcciones Nuevas								
...								
2. Inversión Directa Financiera								
1. Adquisición de Activos								
...								
3. Inversión Indirecta								
1. Préstamos a Municipios								
...								
4. Crédito Adicional								
5. Crédito de Emergencia								
6. Contribuciones a Consolidar								
7. Ejercicios Vencidos								

**MODELO DE PRESENTACION DE LAS CUENTAS DEL
PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO**

PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO - FINANCIACION									
PARTIDAS				CLASIFICACION INSTITUCIONAL Y POR PROGRAMAS			CLASIFICACION INSTITUCIONAL		
				CODIGO	FINALIDAD FUNCION PROGRAMA		MINISTERIO: DIRECCION: ACTIVIDAD:		
PRINCIPAL	SUBPRINCIPAL	PARCIAL	SUBPARCIAL	OBJETO DEL GASTO	N° DE CAR GOS	CREDITO COMPARATIVO		CREDITO ANUAL	
						EJERCI CIO 196.	EJERCI CIO 196.	PARCIAL Y SUBPARCIAL	PRINCIPAL Y SUBPRINCIP.
				Costo de la Actividad					\$ _____
1				GASTOS DE CONSUMO					\$ _____
	1			REMUNERACIONES					\$
		2		Sueldos					\$ _____
		3		Retribuciones Globa les					\$ _____
			01	Personal Mensuali- zado					\$
			05	Destajistas					\$
	2			GASTOS EN BIENES Y SERVICIOS NO PERSONA LES					\$
		1		GASTOS GENERALES					\$ _____
		2		GASTOS ESPECIALES					\$ _____
			01	Comisiones o Misio nes Especiales					\$
			02	Premios y Recompen sas					\$
3				TRANSFERENCIAS					\$ _____
	3			APORTES A MUNICIPIOS					\$
		1		Aportes a Municipios					\$ _____
			01	Municipalidad "A"					\$
			02	Municipalidad "B"					\$

MODELO DE PRESENTACION DE LA DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD

(Información integrante del Presupuesto)

PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO				
CODIGO	CLASIFICACION FUNCIONAL Y POR PROGRAMAS		CLASIFICACION INSTITUCIONAL	
	FINALIDAD FUNCION		MINISTERIO DIRECCION	
<p>PROGRAMA: (Enunciación y Breve descripción de su contenido)</p> <p>ACTIVIDAD</p>				
1. PERSONAL AFECTADO A LA ACTIVIDAD				
CATEGORIA	CANTIDAD DE CARGOS		CREDITOS ASIGNADOS	
	En 196.	En 196.	En 196.	En 196.
2. DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD				
3. PRESUPUESTO DE METAS				
TAREAS A REALIZAR	CUANTIFICACION O UNIDAD DE MEDIDA		196.	196.
4. NORMAS LEGALES APLICABLES				

PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO

FINANCIACION
(en miles de M\$N)

Objeto del gasto Función	FOLIO	1. GASTOS DE CONSUMO										2. GASTOS FINANCIEROS		3. TRANSFERENCIAS						4. AMORTIZACION DEUDA PUBLICA		5. CRE-DITO ADICIO-NAL	6. CRE-DITO DE E-MERGEN-CIA	7. CON-TRIBU-CIO-NES A CONSO-LIDAR	8. EJER-CICIOS VENC-I-DOS	9. TO-TAL POR FUN-CION
		1. REMUNERACIONES					2. GASTOS EN BIENES Y SERVICIOS NO PERSONALES					1. En el País	2. En el Exterior	1.A) ACTIVIDADES NO LUCRATIVAS			2.A) ACTIVIDADES LUCRATIVAS		3. Apor-te a Mu-nicip.	1. Deuda Consol. Interna	2. Deuda Consol. Externa					
		1. Dietas	2. Sueldos	5. Aporte Patronal	1. Gas-tos Ge-nera-les	5. Gastos Reserva-dos	1. Inte-reses	1. Inte-reses	1. Becas	3. Pen-siones	1. Empre-sas Es-tatales	2. Empre-sas Mix-tas y Privadas	1. Apor-te a Mu-nicip.	1. Amor-tiza-ción	2. Amor-tiza-ción					
1. SERVICIOS GENERALES 01. Legislación 1. Administración 02. Justicia 1. Administración 2. Superior Tribunal 2. SERVICIOS SOCIALES 01. Educación 1. Administración 2. Primaria y Pre-Pri-maria 02. Cultura 1. Administración 2. Bibliotecas 3. SERVICIOS ECONOMICOS 01. Agricultura 1. Administración 2. Defensa 02. Ganadería 1. Administración 2. Defensa 4. INCLASIFICABLES 5. A CLASIFICAR																										
TOTAL POR OBJETO																										

MODELO DE CUADRO CRUZADO DE LOS CREDITOS DEL PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO
POR FUNCION POR PROGRAMA Y POR EL OBJETO DEL GASTO

PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO DE LA ADMINISTRACION CENTRAL

[illegible]

Instituciones		PODER LEGISLATIVO		PODER JUDICIAL		PODER EJECUTIVO						TRIBUNAL DE CUENTAS		ANEXOS VARIOS		TOTAL POR FUNCION Y PROGRAMA	
Función y Programas		1. Rtas.	2. Rec. Grales. Afect.	1. Rtas.	2. Rec. Grales. Afect.	1. Rtas.	2. Rec. Grales. Afect.	GOBERNACION	MINISTERIO					1. Rtas Generales	1. Rentas Generales		
Folio del Presupuesto																	
1. SERVICIOS GENERALES																	
	01. Legielación																
	1. Administración																
	02. Justicia																
	1. Administración																
	...																
	03. Administración Ejecutiva																
	1. Administración Gral.																
	2. Administración Impositiva																
	...																
	04. Contralor General																
	1. Administración																
	2. Pre-Auditoría																
	3. Post-Auditoría																
	05. Seguridad																
	1. Administración																
	2. Policía																
	...																
2. SERVICIOS SOCIALES																	
	01. Educación																
	1. Administración																
	2. Primaria y Pre-Primaria																
	...																
	02. Cultura																
	1. Administración																
	2. Biblioteca																
	...																
TOTAL																	

PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO DE LA ADMINISTRACION

CENTRAL. ANALISIS DE LOS CARGOS INDIVIDUALES POR INSTITUCION, FUNCION Y PROGRAMA

Instituciones Función y Programa	PODER LEGISLATIVO		PODER JUDICIAL		PODER EJECUTIVO						TRIBUNAL DE CUENTAS	TOTAL DE CARGOS		
	1 2		1 2		GOBERNACION MINISTERIO									
	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1		2	
Financiación														
Folio del Presupuesto														
1. SERVICIOS GENERALES														
01. Legislación														
1. Administración														
02. Justicia														
1. Administración														
...														
03. Administración Ejecutiva														
1. Administración General														
2. Administración Impositiva														
...														
04. Contralor General														
1. Administración														
2. Pre-Auditoría														
05. Seguridad														
1. Administración														
2. Policía														
...														
2. SERVICIOS SOCIALES														
01. Educación														
1. Administración														
2. Primaria y Pre-primaria														
02. Cultura														
1. Administración														
...														
TOTAL DE CARGOS														

1. FINANCIACION DE RENTAS GENERALES

2. FINANCIACION CON RECURSOS AFECTADOS

MODELO DE PRESENTACION DE LAS CUENTAS DEL PRESUPUESTO DE CAPITAL

PRESUPUESTO DE CAPITAL - FINANCIACION							
PARTIDAS					Clasificación Funcional y por Programas	Clasificación Institucional	
Principal	Subprincipal	Parcial	Subparcial	Código	Ubicación Geográfica	FINALIDAD	MINISTERIO:
						FUNCION	
						PROGRAMA	DIRECCION:
						OBJETO DEL GASTO	Crédito Anual
							PARCIAL Y SUBPARCIAL
							PRINCIPAL Y SUBPRINCIPAL
						TOTAL DEL PROGRAMA	\$
1						INVERSION REAL DIRECTA	\$ _____
	1					Construcciones de Continua- ción	\$
		1		6		Obra n° 1	\$
		2		3		Obra n° 2	\$
		3		8		Obra n° 3	\$
	2					Construcciones Nuevas	\$
		1		7		Obra n° 4	\$
		2		1		Obra n° 5	\$
	3					Compra de Bienes y Equipos para la Administración	\$
		2				Máquinas, Motores y Herra- mientas	\$
		4				Moblaje, Artefactos y Tapi- cería	\$
	4					Compra de Bienes, Equipos para Inversiones Básicas	\$
		2				Máquinas, Motores y Herramien- tas	\$
		6				Vehículos Varios y Embarca- ciones	\$
	5					Mejora de Bienes Muebles	\$
		1				Carrozado 40 Jeeps	\$
	6					Mejora de Bienes Inmuebles	\$
		1				Ampliación Edificio n° 70	\$
2						INVERSION DIRECTA FINANCIERA	\$ _____
	1					Adquisición de Activos	\$
		1				Inmuebles	\$ _____
		1				Compra de Campo "La Rosa"	\$

MODELO DE PRESENTACION DE LA DESCRIPCION DEL

PROGRAMA

(Información integrante del Presupuesto)

P R E S U P U E S T O D E C A P I T A L		
Código	CLASIFICACION FUNCIONAL Y POR PROGRAMAS	CLASIFICACION INSTITUCIONAL
	FINALIDAD	MINISTERIO
	FUNCION	DIRECCION
<p>PROGRAMA</p> <p>1. RESPONSABLES DEL PROGRAMA</p> <p>2. DESCRIPCION DEL PROGRAMA</p> <p>3. FUNDAMENTO DE LA PRIORIDAD DEL PROGRAMA</p> <p>4. METAS FIJADAS PARA EL AÑO</p> <p>5. RESULTADOS ESPERADOS DEL PROGRAMA</p> <p>6. USO DE DIVISAS:</p>		

PRESUPUESTO DE CAPITAL
(miles M\$N)

Objeto del Gasto Función	F°	1. INVERSION DIRECTA REAL						2. INVERSION DIRECTA FINANCIERA				3. INVERSION INDIRECTA			4. Crédi- to Adi- cional	5. Crédi- to de E- mergen- cia	6. Contri- buciones a Consol- idar	7. Ejerci- cios Ven- cidos	TOTAL POR FUN- CION Y PROGRAMA
		1. Construc- ciones de Continua- ción	2. Construc- ciones Nuevas	3. Compra de Bienes y E- quipos para la Adminis- tración	4. Compra de Bienes y E- quipos para Inversiones Básicas	5. Mejora de Bie- nes Mue- bles	6. Mejora de Bie- nes In- muebles	1. Adquisi- ción de Activos	2. Préstas mos de Consumo	3. Aporte de Capital a Empresas	4. Préstas mos a Mu- nicipios	1. Préstas mos a Mu- nicipios	2. Préstas mos Hipo- tecarios	3. Aportes No Reinte- grables					
1. SERVICIOS GENERALES 01. Legislación 1. Administración 02. Justicia 1. Administración 2. Superior Tribu- nal 2. SERVICIOS SOCIALES 01. Educación 1. Administración 2. Primaria y Pre- Primaria . . . 02. Cultura 1. Administración 2. Bibliotecas 3. SERVICIOS ECONOMICOS 01. Agricultura 1. Administración 2. Defensa 02. Ganadería 1. Administración 2. Defensa 4. INCLASIFICABLES 5. A CLASIFICAR																			
TOTAL POR OBJETO																			

MODELO DE CUADRO CRUZADO DE LOS CREDITOS DEL PRESUPUESTO DE CAPITAL
DEMOSTRATIVO DEL COSTO DE LAS FUNCIONES Y PROGRAMAS SEGUN EL OBJETO DEL GASTO
(Clasificación Funcional - Por el Objeto del Gasto)

PRESUPUESTO DE CAPITAL DE LA ADMINISTRACION CENTRAL

[illegible]

PRESUPUESTO DE CAPITAL DE LA ADMINISTRACION CENTRAL
ANALISIS DE LAS FUNCIONES Y PROGRAMAS Y LAS INSTITUCIONES EJECUTORAS
(Clasificación Funcional-Institucional)

Instituciones Función y Programa	PODER LEGISLATIVO		PODER JUDICIAL		PODER EJECUTIVO			TRIBUNAL DE CUENTAS	ANEXOS VARIOS	TOTAL
	1	2	1	2	GOBERNACION	MINISTERIO			
Financiación										
Folios del Presupuesto										
1. SERVICIOS GENERALES										
01. Legislación										
1. Administración										
02. Justicia										
1. Administración										
...										
03. Administración Ejecutiva										
1. Administración General										
2. Administración Impositiva										
...										
04. Contralor General										
1. Administración										
2. Pre-Auditoría										
3. Post-Auditoría										
05. Seguridad										
1. Administración										
2. Policía										
...										
2. SERVICIOS SOCIALES										
01. Educación										
1. Administración										
2. Primaria y Pre-Primaria										
...										
02. Cultura										
1. Administración										
...										
TOTAL										

1. A FINANCIAR CON RECURSOS DEL CREDITO Y OTROS

2. A FINANCIAR CON RECURSOS AFECTADOS

RESUMEN

PRESUPUESTO CONSOLIDADO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS

PRESUPUESTO	FOLIO	BRUTO	DEDUCCIONES	NETO
1. PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO				
Anexo				
Organismo				
A) Recursos		\$		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$	
A) Recursos netos				\$
B) Erogaciones		\$		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$	
B) Erogaciones netas				\$
Organismo				
A) Recursos		\$		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$	
A) Recursos netos				\$
B) Erogaciones		\$		
Menos:				
Contribuciones a Consolidar			\$	
B) Erogaciones netas				\$
.....				
.....				
2. PRESUPUESTO DE CAPITAL				
Anexo				
Organismo				
A) Recursos				\$
B) Erogaciones				\$
Organismo				
A) Recursos				\$
B) Erogaciones				\$
.....				
.....				

BALANCE CONSOLIDADO DE LA SECCION 2da.

PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS

A) RECURSOS

B) EROGACIONES

1ra. Parte-Presupuesto
de Funcionamiento
Anexo
Organismo \$
Organismo \$
2da. Parte-Presupuesto
de Capital
Anexo
Organismo \$
Organismo \$

1ra. Parte-Presupuesto
de Funcionamiento
Anexo
Organismo \$
Organismo \$
2da. Parte-Presupuesto
de Capital
Anexo
Organismo \$
Organismo \$

PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS

(Cuadro Resumen de Recursos y Erogaciones)

ORGANISMO	FOLIO	A) RECURSOS			FOLIO	B) EROGACIONES			POSICION PREVENTI VA (+ -)
		1. Propios	2. Otros	TOTAL		1. De Fun- cionamiento	2. De Cap- tal	TOTAL	
1. VIALIDAD									
2. UNIVERSIDAD									
...									
...									
TOTALES	-				-				

PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS

Cuadro Demostrativo de la Posición Preventiva

B) E R O G A C I O N E S			
1ra. PARTE PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO		2da. PARTE PRESUPUESTO DE CAPITAL	
1. A Financiar con Recursos propios y otros	TOTAL	1. A Financiar con Recursos propios y otros	TOTAL

±	±	±	±
---	---	---	---

1. Propios	2. Otros	TOTAL	1. Propios	2. Otros	TOTAL
A) R E C U R S O S					

PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS
CLASIFICACION FUNCIONAL-PROGRAMATICA-INSTITUCIONAL

Organismo Función y Programa	1. VIALIDAD		2. UNIVERSIDAD		TOTAL
	1.Funcio namiento	2,Capi tal	1.Funcio namiento	2.Capi tal		
Folio del Presupuesto						
1. SERVICIOS GENERALES						
01. Legislación						
1. Administración						
...						
03. Administración Eje- cutiva						
1. Administración General						
...						
...						
2. SERVICIOS SOCIALES						
01. Educación						
1. Administración						
2. Primaria y Pre- Primaria						
02. Cultura						
1. Administración						
2. Bibliotecas						
...						
03. Salud Pública						
1. Administración						
2. Asistencia Médico -Hospitalaria						
...						
TOTAL						

PRESUPUESTO DE LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS

CLASIFICACION INSTITUCIONAL Y POR OBJETO DEL GASTO

Objeto del Gasto	Organismo	1. VIALIDAD	2. UNIVERSIDAD	TOTAL
Folio del Presupuesto						
1. <u>FUNCIONAMIENTO</u>						
1. Gastos de Consumo						
1. Remuneraciones						
2. Sueldos						
3. Retribuciones Globales						
4. Bonificaciones						
5. Aporte Patronal						
2. Gastos en Bienes y Servicios no Personales						
...						
2. Gastos Financieros						
1. En el país						
1. Intereses en el país						
...						
3. Transferencias						
1. Actividades no Lucrativas						
1. Becas						
2. Subsidios						
3. Pensiones						
...						
2. <u>CAPITAL</u>						
1. Inversión Directa Real						
1. Construcciones de Continuación						
2. Construcciones Nuevas						
...						
2. Inversión Directa Financ.						
1. Adquisición de Activos						
...						
3. Inversión Indirecta						
1. Préstamo a Municipios						
...						
4. Crédito Adicional						
5. Crédito de Emergencia						
6. Contribuciones a Consolidar						
7. Ejercicios Vencidos						
TOTAL						

CLASIFICADOR ECONOMICO DE RECURSOS PUBLICOS

SEGUN MODELO DEL ORDEN NACIONAL

1. INGRESOS CORRIENTES

Comprende los recursos que el sector público obtiene en concepto de impuestos, contribuciones de previsión y asistencia social, tasas y contribuciones de servicios y las rentas de su patrimonio.

1. Ingresos Tributarios:

Están constituidos por aquellos ingresos derivados de la facultad de imposición del Estado incluidos los recursos de previsión y asistencia social:

1. Impuestos sobre los ingresos.
2. Impuestos sobre el patrimonio.
3. Impuestos sobre la producción, el consumo y las transacciones.
4. Impuesto sobre el comercio exterior.
5. Aportes de previsión y asistencia social.

Comprende los aportes personales y patronales a los sistemas de previsión social.

6. Otros ingresos tributarios.

2. Ingresos No Tributarios:

Comprende tasas y contribuciones por servicios que prestan los organismos integrantes del sector público, regalías, ventas de bienes, que no integren su activo fijo y rentas provenientes de su patrimonio.

1. Tasas.
2. Otros ingresos no Tributarios.

2. INGRESOS DE CAPITAL

Se incluyen los recursos provenientes del crédito público a mediano y largo plazo, las ventas de bienes que integren el activo fijo estatal y los reintegros y amortizaciones de préstamos otorgados por el Estado.

ESQUEMA DE LOS RECURSOS DEL PRESUPUESTO DE FUNCIONAMIENTO
DE LA ADMINISTRACION CENTRAL

1. INGRESOS CORRIENTES

1. DE RENTAS GENERALES

1. Ingresos Propios

1. Ingresos Tributarios

1. Impuestos sobre los Ingresos

2. Impuesto sobre el Patrimonio

1. Impuesto Inmobiliario

2. Impuesto a la transmisión gratuita de Bienes

3. Impuesto a los Automotores

3. Impuestos sobre la producción, el consumo y las transacciones

1. Impuesto a las Actividades Lucrativas

2. Impuesto a la Lotería

3. Impuesto a la sal

4. Impuesto de Sellos

2. Ingresos no Tributarios

1. Tasas Retributivas de Servicio

2. Derecho de Pastaje

3. Producido Boletín Oficial

4. Venta Productos de Granja

5. Venta de Forestales

3. Otros Ingresos no Tributarios

1. Superavit de Ejercicios Anteriores

2. Ingresos de origen nacional

1. Ingresos Tributarios

1. Impuestos sobre los Ingresos

1. Impuesto a los Réditos

2. Beneficios Extraordinarios

3. Impuesto de Emergencia

2. Impuestos sobre el Patrimonio

1. Sustitutivo a la transmisión gratuita de bienes

2. Revaluación de Activos

3. Incrementos Patrimoniales no Justificados

3. Impuestos sobre la Producción, el Consumo y las Transacciones

1. Ganancias Eventuales

2. Internos Unificados

2. Ingresos no Tributarios

1. Explotación Casinos

2. RECURSOS AFECTADOS

1. Ingresos propios

1. Ingresos Tributarios

1. Impuesto sobre la Producción, el Consumo y las Transacciones

1. Impuesto a las Rifas

2. Ingresos no Tributarios

1. Venta de Semillas Forrajeras

2. Lucha contra las plagas de la agricultura y la ganadería

ESQUEMA DE LOS RECURSOS DEL PRESUPUESTO DE
CAPITAL DE LA ADMINISTRACION CENTRAL

2. INGRESOS DE CAPITAL

1. DEL CREDITO Y OTROS

1. Ingresos propios

1. Préstamos Nacionales Amortizables
2. Saldo de Planes Anteriores
3. Amortización e Intereses de Préstamos
4. Alquiler de Viviendas

2. Ingresos de Origen Nacional

1. Aportes Nacionales No Reintegrables

2. RECURSOS AFECTADOS

1. Ingresos Propios

1. Fondo Reposición Automotores

2. Ingresos de Origen Nacional

1. Dirección Nacional de Turismo
2. Dirección Nacional de Energía y Combustible

MODELO DE LEGISLACION BASICA REFERIDA AL PRESUPUESTO PROGRAMA

CAPITULO I

EL PRESUPUESTO GENERAL

1. Aclaración del uso de acepciones

Artículo 1º.- El Presupuesto General de la Provincia está constituido por el conjunto de recursos calculados y créditos autorizados para la Administración General y para los Organismos Descentralizados.

La Administración Central involucra a la corresponde a los tres poderes del Estado y los organismos descentralizados.

2. Principios

Artículo 2º.- El Presupuesto General comprenderá la universalidad de las previsiones de recaudar y de las autorizaciones de gastar correspondientes a la Administración General.

Los créditos del presupuesto serán analizados, según su especie, dentro de conceptos suficientemente amplios para facilitar el contralor parlamentario y crítico, pero el grado de especialidad será, al propio tiempo, limitado a un margen compatible con las necesidades operativas de la Administración General.

El Presupuesto de Funcionamiento deberá ser proyectado de modo que sus créditos puedan ser financiados con recursos en efectivo, en tanto que el Presupuesto de Capital podrá ser financiado con estos recursos y los del crédito, conforme lo establece el artículo 39 de la Constitución.

3. Ejercicio Financiero

Artículo 3º.- El Ejercicio Financiero comprende el lapso de ejecución del Presupuesto General y comienza el 1º de enero y termina el 31 de diciembre de cada año.

4. Período de liquidación

Artículo 4º.- Después del término del Ejercicio Financiero, las cuentas quedan abiertas hasta el 31 de enero siguiente, al solo efecto de concluir las registraciones contables que emerjan de la gestión legítima del Presupuesto General ejecutado hasta el 31 de diciembre.

5. Presupuesto Consolidado

Artículo 5º.- Los recursos y gastos del Presupuesto General figurarán por sus montos íntegros.

La Presentación del Presupuesto General deberá acompañarse de un balance consolidado de recursos y gastos en el que se eliminarán las operaciones de pase, de modo que se expresen por su monto neto tanto los unos como los otros, informando, de este modo, los ingresos y egresos reales previstos para el Ejercicio.

6. Balances Anexos

Artículo 6º.- Las contribuciones del Presupuesto General a las Empresas o fondos autónomos o de éstos al Presupuesto General, figurarán por sus importes netos dentro de los créditos o recursos del mismo.

El Presupuesto General contendrá los correspondientes balances empresarios o de fondos autónomos que demuestren el origen o necesidad de las contribuciones dadas o recibidas.

7. Estructura del Presupuesto

Artículo 7º.- El Presupuesto General de la Provincia será dividido en dos secciones a saber:

Sección 1ra. Presupuesto de la Administración Central

Sección 2da. Presupuesto de los Organismos Descentralizados

Artículo 8º.- Cada una de las secciones del Presupuesto General separará sus recursos y créditos en dos partes a saber:

1ra. Parte: Presupuesto de Funcionamiento

2da. Parte: Presupuesto de Capital

Artículo 9º.- El Presupuesto de la Administración Central, comprenderá los créditos asignados a los tres poderes del Estado y sus respectivas dependencias, como así los créditos especiales que se fijan para ser aplicados por cualquiera de ellos y sus respectivos recursos.

El Presupuesto de los organismos descentralizados, comprenderá los créditos y recursos previstos para el Ejercicio Financiero, para cada uno de los creados por ley de acuerdo al artículo 61 inciso 3 de la Constitución.

Artículo 10º.- El Presupuesto de Funcionamiento comprende los créditos necesarios para afrontar los gastos que demande la regular prestación de los servicios a cargo del Estado, en tanto no impliquen inversiones.

El Presupuesto de Capital comprende los créditos necesarios para afrontar las inversiones de cualquier naturaleza que realiza el Estado por sí o por terceros.

Artículo 11°.— Los recursos de cada una de las secciones y partes del presupuesto serán organizados de modo que pueda determinarse la financiación en efectivo y la que proviene del uso del crédito como así también los que están afectados a destinos determinados.

Artículo 12°.— Los créditos de cada Sección y Parte del Presupuesto General serán ordenados por Anexos institucionales, representativos de cada uno de los poderes del Estado o sus ministerios y Tribunal de Cuentas.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo anterior, dentro de la Sección Ira. podrán incluirse Anexos Especiales según este detalle:

Ira. Parte: Presupuesto de Funcionamiento: Anexos Deuda Pública, Anexo Transferencias, Anexo Crédito de Emergencia, Anexo Contribuciones y Anexo Deuda de Ejercicios Vencidos.

2da. Parte: Presupuesto de Capital: Anexo Adquisiciones, Aportes y Préstamos, Anexo Créditos de Emergencia, Anexos Contribuciones y Anexo Deuda de Ejercicios Vencidos.

Artículo 13°: Los Anexos institucionales asignarán sus créditos por dependencias y actividad y, tratándose de la Sección 2da., por organismos descentralizados y actividad.

Artículo 14°.— Los Anexos Institucionales, y cuando sea pertinente, los Anexos Especiales, deberán agrupar los créditos de cada dependencia y actividad u organismo descentralizado, por finalidad, función y programa de Gobierno. Este agrupamiento se denomina en esta ley, clasificación funcional, y puede reflejar subclasificaciones menores.

Artículo 15°.— Los créditos a que alude el artículo 14° serán analizados en partidas principales y subprincipales las que, a su vez, pueden ser analizadas en partidas parciales y subparciales. Este ordenamiento se efectuará con criterio económico y de especialidad del gasto y se denomina, en esta ley, clasificación económica y por el objeto del gasto.

Artículo 16°.— El agrupamiento de créditos del Presupuesto General en la forma descripta en los artículos 7° a 15° de esta ley será precedido por la financiación respectiva.

8. Nomenclador de Partidas

Artículo 17°.- Cada proyecto de presupuesto será acompañado del respectivo nomenclador referido al contenido conceptual de cada una de las partidas que integran el Presupuesto General.

Cuando sea pertinente, el Presupuesto General podrá asignar créditos a determinadas partidas y no así a sus subdivisionarias. En tales casos el crédito fijado en el Presupuesto se entenderá apto para ser aplicado indistintamente a cualesquiera de las subdivisionarias y hasta el límite máximo de la asignación presupuestaria.

9. Anexos Especiales

a) 1ra. Parte - Presupuesto de Funcionamiento.

Artículo 18°.- El Anexo "Deuda Pública" comprenderá los créditos destinados a atender los servicios de la deuda consolidada.

Los gastos que demande la administración de la deuda pública serán previstos dentro de los créditos asignados al Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios.

Artículo 19°.- El Anexo "Transferencias" comprenderá los créditos necesarios para atender las obligaciones del Estado que no generen contra-prestación alguna de parte de los beneficiarios.

Artículo 20°.- El Anexo "Crédito de Emergencia" está constituido por las previsiones estimadas para reforzar los créditos establecidos en otros anexos del Presupuesto de Funcionamiento, con exclusión de los créditos a que se refiere el art. 37, apartado II de esta ley.

Artículo 21°.- El Anexo "Contribuciones" está constituido por los créditos específicos que implican meras operaciones de paso interno dentro del Presupuesto General y que deben deducirse en el balance de consolidación a que alude el artículo 5° de esta ley.

Artículo 22°.- El Anexo "Deuda de Ejercicios Vencidos" está constituido por un crédito global destinado a cancelar las deudas originadas en ejercicios anteriores que no hayan sido computadas en la cuenta de Residuos Pasivos o que tengan origen en pasivos perimidos administrativamente.

b) 2da. Parte - Presupuesto de Capital

Artículo 23°.- El Anexo "Adquisiciones, Aportes y Préstamos" contendrá los créditos suficientes destinados a la adquisición de activos reales o financieros, o préstamos de carácter público o privado de cualquier naturaleza o para contribuciones

no reintegrables pero que se destinen a inversiones que impliquen crecimiento del capital social.

Artículo 24°.- El Anexo "Crédito de Emergencia" está constituido por las previsiones estimadas para reforzar los demás Anexos o para crear los créditos necesarios para afrontar las inversiones que resulten urgentes o impostergables, con exclusión de las previstas en el artículo 37, apartado III de esta ley.

Artículo 25°.- El Anexo "Deuda de Ejercicios Vencidos" le son aplicables las normas del artículo 22°.-

Artículo 26°.- Los conceptos previstos para los anexos especiales de la Ira. Parte del Presupuesto General, son aplicables a los Organismos Descentralizados, a cuyo efecto, deberán preverse en su presupuesto las respectivas partidas, según las establece el Nomenclador.

Artículo 27°.- Los créditos de los Anexos Especiales, serán utilizados en forma directa o por transferencia, según corresponda, por el Poder Ejecutivo con intervención del Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios.

Los créditos equivalentes de la Sección 2da. del Presupuesto General, serán utilizados por las autoridades que sean competentes según las leyes.

10. Planes Plurianuales

Artículo 28°.- El Poder Ejecutivo podrá elaborar planes plurianuales de Capital, cuyo contenido conceptual, juntamente con las previsiones financieras y crediticias, someterá a consideración del Poder Legislativo, conforme a la clasificación funcional.

Periódicamente estos planes podrán ser revisados y ajustados extendiendo el lapso de vigencia.

Cuando existan planes plurianuales, el Presupuesto de Capital anual deberá ser proyectado por el Poder Ejecutivo dentro de los lineamientos conceptuales del primero.

Los compromisos que se asuman como consecuencia de cualquier tipo de contratos no podrá exceder, en ningún caso, las autorizaciones plurianuales.

11. Cuentas Extra-presupuestarias

Artículo 29°.- Solo podrán abrirse, al margen del Presupuesto General, cuentas de orden o de terceros.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo anterior, la Contaduría General

ANEXO K (Cont.)

de la Provincia, podrá abrir cuantas cuentas estime necesarias para reflejar adecuadamente la situación de la hacienda pública, conforme a los principios de la partida doble.

12. Intervención del Ministerio de Economía

Artículo 30°.- En todo acto que de cualquier forma afecte el contenido o composición del Presupuesto General o que suponga afectar créditos futuros, intervendrá necesariamente, el Ministerio de Economía y de Asuntos Agrarios.

Exclúyese de esta disposición al Presupuesto de los Organismos Descentralizados cuando la decisión respectiva pueda ser tomada por sus propias autoridades conforme a la ley.

13. Leyes Especiales

Artículo 31°.- Las leyes sancionadas con posterioridad al Presupuesto General y que autoricen nuevos gastos, deberán designar el correspondiente recurso que será distinto de los previstos para éste.

En estos casos el Poder Ejecutivo mandará incluir los créditos y recursos en la parte que correspondiere a la estructura.

Las leyes que manden imputar a rentas generales o a la propia ley deben considerarse leyes sin recursos.

El Poder Ejecutivo podrá incorporar estas leyes al Presupuesto General en tanto no se resienta su equilibrio.

Las leyes sin recurso no incorporadas por el Poder Ejecutivo al Presupuesto General en el ejercicio de su sanción o en el proyecto del año siguiente a la misma, se tendrán por derogadas conforme al artículo 61 inciso 13 de la Constitución.

Toda ley que autorice el uso del crédito para su financiación deberá autorizar simultáneamente las partidas necesarias para financiar sus servicios financieros.

14. Proyecto de Presupuesto

Artículo 32°.- De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 74 inciso 6° de la Constitución, el Poder Ejecutivo deberá elevar al Poder Legislativo el proyecto de presupuesto antes del 30 de setiembre de cada año, el que será acompañado del respectivo cálculo de recursos.

A fin de instrumentar debidamente el documento presupuestario integral, los demás poderes del Estado remitirán al Poder Ejecutivo sus respectivos proyectos con la debida anticipación.

15. Disposiciones Permanentes

Artículo 33°.-- La ley del presupuesto no contendrá disposiciones de índole orgánica que deroguen o modifiquen leyes en vigor.

La creación de organismos que demanden leyes orgánicas o especiales no se operará por la ley del presupuesto.

16. Prórroga del Presupuesto

Artículo 34°.-- La falta de sanción del presupuesto en las condiciones previstas en el artículo 61 inciso 13° de la Constitución, determina la prórroga automática del vigente para el ejercicio fenecido.

A tal efecto se considera presupuesto vigente el que resulta de las modificaciones dispuestas por el Poder Ejecutivo o las autoridades competentes de los Organismos Descentralizados, conforme a las disposiciones de esta ley o sus supletorias.

No se considerarán prorrogables los créditos asignados por una sola vez, a condición de haber sido utilizados íntegramente.

Cuando ello no ocurriere, tales créditos podrán ser reproducidos en el presupuesto de prórroga, por la parte no utilizada.

17. Créditos Omitidos

Artículo 35°.-- Si al sancionarse un nuevo presupuesto no estuvieren previstos los créditos necesarios para apropiar los gastos realizados por las autoridades legítimas sobre los créditos existentes en el Presupuesto de prórroga, el Poder Ejecutivo podrá disponer su inclusión automática, mediante la rebaja de otros créditos autorizados.

CAPITULO II
EJECUCION DEL PRESUPUESTO

1. Modificaciones

Artículo 36°.- El Poder Ejecutivo y las autoridades de los Organismos Descentralizados facultadas para ello por sus respectivas leyes orgánicas, podrán efectuar compensaciones en el Presupuesto General, sin alterar el monto autorizado por la ley.

Artículo 37°.- Las facultades acordadas por el artículo anterior, tienen las siguientes limitaciones:

I. En el Presupuesto General:

- a) No podrán efectuarse compensaciones entre distintas secciones y partes;
- b) No podrán efectuarse compensaciones entre distintos anexos institucionales.

II. En el Presupuesto de Funcionamiento:

- a) No podrán alterarse los sueldos individuales de los agentes que revisten en cargos especificados;
- b) No podrán alterarse los créditos destinados a contratación de personal con cargo a partidas globales, salvo que se trate de la educación, la seguridad y la salud pública.
- c) No podrán reforzarse los créditos establecidos por becas, subsidios, jubilaciones y pensiones.
- d) No podrán reforzarse los créditos establecidos para contribuciones para el financiamiento de déficit de empresas estatales o subsidios a empresas mixtas o privadas;
- e) No podrán reforzarse los créditos establecidos para gastos de residencia, de representación o reservados.

III. En el Presupuesto de Capital:

- a) No podrán modificarse los aportes de capital a empresas estatales, privadas o mixtas.